

10-16 Marzo de 1975
Nº 173-35 Ptas.



De la dictadura a la democracia

¡Qué cambió!

Las páginas de *Cambio16* que hicieron historia

Asociación de Periodistas  Europeos

Fundación Diario
Madrid 



ESPAÑA EN LIBERTAD
50 AÑOS

De la dictadura a la democracia

¡Qué cambió!

Las páginas de *Cambio16* que hicieron historia

De la dictadura a la democracia

¡Qué cambió!

Las páginas de *Cambio16* que hicieron historia

Exposición comisariada por Román Orozco

Asociación de Periodistas  Europeos

Fundación Diario 
Madrid



Recordar es un acto de justicia. En tiempos donde la desinformación, el olvido interesado y la banalización de la historia amenazan con enturbiar los logros colectivos, la memoria democrática se alza como un compromiso con la verdad, la dignidad de las víctimas y el fortalecimiento de una ciudadanía libre y consciente. Este catálogo –y la exposición que lo acompaña– son un ejercicio necesario de memoria, de revisión crítica y de homenaje a quienes, desde el periodismo, la resistencia cívica y la palabra impresa, ayudaron a desmontar una dictadura y a construir, con riesgos y valentía, un país libre.

Cambio16 fue mucho más que un semanario. Fue una trinchera sin armas, una plataforma de ideas cuando opinar libremente podía suponer cárcel, censura o exilio. En sus páginas se narró –y en muchos casos se anticipó– la transición de una España gris y temerosa a una sociedad plural, viva y decidida a mirarse sin miedo. A través de sus portadas, crónicas, editoriales y denuncias, *Cambio16* contribuyó a cultivar una conciencia democrática en amplios sectores de la población, dotando de palabras y de imágenes a una ciudadanía que necesitaba entender lo que ocurría y encontrar su propia voz.

Esta exposición rescata del archivo no solo imágenes y textos, sino también emociones colectivas, gestos de coraje y momentos fundacionales. Al hacerlo, cumple una función vital: preservar la memoria democrática como legado y como advertencia. Porque la democracia no es un estado alcanzado de una vez por todas, sino un proceso que necesita ser cuidado, defendido y enseñado.

Que estas páginas sigan inspirando compromiso, reflexión crítica y anhelos de libertad. Que su eco resuene en las nuevas generaciones como una invitación a no conformarse y a participar activamente en la vida pública. Porque recordar no es anclarse en el pasado, sino afirmar el valor del presente conquistado y ejercitarse en la preparación de un futuro para que nunca más se produzcan los dolorosos hechos, y sus consecuencias, que la sociedad española tuvo que sufrir durante más de cuarenta años.

FERNANDO MARTÍNEZ
Secretario de Estado de Memoria Democrática

El número 1 de *Cambio16. Semanario de Economía y Sociedad* apareció el miércoles 22 de septiembre de 1971, promovido por un pequeño grupo de jóvenes profesionales que en la enseñanza secundaria habían compartido las aulas elegidas del colegio del Pilar, en el barrio de Salamanca de Madrid. Encabezando a estos compañeros de pupitre y demás afines asimilables figuraba Juan Tomás de Salas. Entre esos pilaristas selectos se reclutaron algunos de los que fueron accionistas iniciales de la editora del semanario; por ejemplo, Carlos March, Alfredo Lafita o Romualdo de Toledo, asiduos del traspase en el Bar Gitanillos de la calle Claudio Coello. Todo hubo de ser pactado, empezando por el nombre del semanario. A la autoridad competente el título sin más de *Cambio* que figuraba en la propuesta inicial le pareció inaceptable y entonces se optó por añadirle el número 16, que era el de los socios contados de la empresa editora. Además, fue preciso acotar su área de interés con el subtítulo de «semanario de economía y sociedad» para indicar que se excluían territorios tan escabrosos como el de la política.

Antes de emprender la aventura, convenía protegerse de las posibles agresiones del régimen, que, pese a los pronósticos de extinción que lo cercaban, continuaba dando pruebas de alta peligrosidad. Por eso, buscaron de añadidura gentes que hicieran la función de amortiguadores, como Luis González Seara, colaborador del ministro Manuel Fraga Iribarne, o Alejandro Muñoz Alonso, procedente del mismo encaste. También fueron bienvenidos compañeros de los años de París, como Carmen Rico-Godoy o Ricardo Utrilla. Téngase en cuenta que la militancia inicial de Juan Tomás de Salas había sido en el Frente de Liberación Popular (FLP), el mítico FELIPE de Julio Cerón, donde se había sumado casi todo el talento de las fuerzas de oposición de entonces. Talento que se dispersó una vez legalizados los partidos y sindicatos, a los que se incorporaron proporcionándoles valiosos nutrientes. Con el radicalismo propio de su juventud, los «Felipes» del comienzo ensayaban hibridar catolicismo y marxismo y los más audaces soñaban con hacer de la jienense sierra de Cazorla una nueva sierra Maestra. Cuando aterrizaron, el dinosaurio seguía en El Pardo y optaron por limitar su relevancia a los ámbitos del PCE, PSOE, Convergencia, UCD, AP y otras formaciones análogas.

Por las filas del FELIPE estaban pasando notabilidades como Nicolás Sartorius, José Pedro Pérez Llorca, Miquel Roca, José Luis Leal, Carmen Iglesias, Alfonso Carlos Comín, José Manuel Arija, César Alonso de los Ríos, José Oneto, Enrique Ruano, José María Mohedano, Elena Salas, Narcís Serra, Pascual Maragall, José Ramón Recalde, José María Maravall, Joaquín Leguina, Carlos Romero, Julián Campo, Manuel Vázquez Montalbán, Ernesto García Camarero o Jaime Pastor. Otro aporte para el núcleo inicial de *Cambio16* procedía de la revista *España Económica*, donde habían hecho sus primeras armas gentes del servicio de estudios del Banco de España. Pero salir a campo abierto en septiembre de 1971 requería una buena dosis de arrojo. Buena prueba de ello es que, dos meses y tres días después, el 25 de noviembre, fue clausurado el diario *Madrid* de manera definitiva y que los expedientes, las multas, las suspensiones temporales y otras sanciones graves previstas en la Ley de Prensa e Imprenta de 18 de marzo de 1966, cuya paternidad se atribuía a Fraga, seguían siendo aplicadas por el Gobierno con efectos inmediatos, sin necesidad de confirmación de las instancias judiciales, a los periódicos y revistas en los que se detectaba una imperdonable falta de calor en el elogio a Franco.

Así, la orden de cierre al diario *Madrid* llegó la mañana del jueves 25 de noviembre de 1971 y debía cumplirse a partir del día siguiente, sin posibilidad de aducir descargo alguno que paralizara su puesta en vigor. Porque para cancelar la inscripción de la editora de «Madrid, diario de la noche» en el Registro de Empresas Periodísticas, que es de lo que se trataba, bastaba una disposición de rango inferior firmada por el director general de Prensa, sin necesidad de acuerdo previo alguno del Consejo de Ministros. En caso contrario, la orden de cierre hubiera debido esperar para dictarse al día siguiente, el viernes 26, porque ese era el día de la semana en que el Consejo se reunía en el palacio de El Pardo. Quedaba así patente que bastaba una mera resolución de la Dirección General de Prensa en la que se alegara que se había detectado alguna irregularidad en la que se considerase incurso la editora para proceder a su cancelación.

Ordenada cronológicamente, la secuencia daría la impresión de que cumplía el lema heráldico del duque de Abrantes que dice: «Donde una puerta se cierra, otra se abre». Su adaptación al caso que nos ocupa vendría a ser: «Donde se cierra un diario, el *Madrid*, se abre un semanario, *Cambio16*». Pero el semanario que se abría quedaba al tiempo bien advertido, sesenta y tres días después, de que una mera disposición administrativa con la firma de un director general bastaba para suprimir cualquier publicación. La orden de cierre al diario *Madrid* ponía fin a la exploración iniciada cinco años antes, en septiembre de 1966, para averiguar hasta dónde alcanzaban los límites de la libertad de prensa proclamada en el artículo 1 de Ley de 16 de marzo de 1966, impulsada por el ministro Manuel Fraga Iribarne, que se había saludado como un avance esperanzador. En cualquier caso, nuevos combatientes salían a la pista y lo hacían con plena determinación. Empezaban por aportar una saludable renovación del lenguaje que terminaba con la solemnidad ininteligible y desterraba la insoportable seriedad del burro. Juan Tomás plantó su banderín de enganche con atractivo suficiente para que se enrolaran y subieran a bordo algunos de los que llegarían a contarse enseguida entre los mejores de la profesión. Y el público se apuntó. El semanario tuvo unas tiradas iniciales del orden de los tres mil ejemplares, pero sería a partir de la primera enfermedad de Franco, declarada el 9 de julio de 1974, cuando las crónicas de Pepe Oneto contando lo que estaba sucediendo marcarían la diferencia, desencadenando la multiplicación de la audiencia hasta cotas impensables: por encima de los trescientos mil ejemplares.

La audacia de contar la realidad consigue para *Cambio16* un liderazgo indiscutible en todo el país, sin distinción de provincias o regiones, en la península y en los archipiélagos adyacentes y en todos los estratos de edad. Incluso se convierte en referencia privilegiada para las cancillerías y la prensa extranjera; pude comprobarlo en junio del año 1976 durante un viaje por Estados Unidos con Luis Carandell y Lorenzo Contreras, invitados por el Departamento de Estado. El revolucionario experimento de aproximarse a la realidad para contarla en las páginas de *Cambio16*—ya fuere el asesinato del presidente del Gobierno, el almirante Luis Carrero Blanco; la entronización de Carlos Arias Navarro, con su espíritu del 12 de febrero; los atentados terroristas etarras; los fusilamientos, todavía, del 27 de septiembre del 75; la marcha verde de Hassan II; o la agonía de Franco en El Pardo y en la clínica de La Paz— se convierte en un éxito desbordante, porque no había costumbre de que la prensa frecuentara

esas proximidades noticiosas. Ese éxito anticipa y acompaña la primera muerte de Franco, la de la flebitis, la recuperación que por su cuenta certifica el yernísimo, doctor Cristóbal Martínez Bordiú, marqués de Villaverde, y los acontecimientos que sirven de contexto, como la «revolución de los claveles» del 25 de abril de 1974, impulsada por el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA); la aparición de la Unión Militar Democrática; el proceso de la agonía final del general superlativo; la proclamación del rey Juan Carlos I; la designación como presidente de Adolfo Suárez; la Ley de la Reforma Política como *harakiri* del régimen; las elecciones del 15 de junio; la Constitución; el relevo de Leopoldo Calvo Sotelo; las intentonas; el golpe del 23-F; la mayoría absoluta de Felipe González, candidato del PSOE el 28 de octubre de 1982...

Otra cosa es que el éxito acabara siendo tóxico para los editores, que unos u otros quisieran instrumentalizar la revista, que el semanario acabara prestándose a operaciones como la del acoso y derribo del presidente Adolfo Suárez, que faltara un diseño estratégico, que se prefiriera el despilfarro rumboso a la austera inteligencia, que se abandonara al mito del progreso indefinido y que perdiera la noción de los límites. Pero, sin duda, la travesía de *Cambio16* que en este catálogo se compendia es la de un éxito que se alcanzó desde el compromiso indeleble con la libertad, el único del que los periodistas nunca pueden desertar. Y debe reconocerse que los de *Cambio16* lo mantuvimos y lo mantuvieron a toda costa, frente a la censura que acechaba, como dan prueba las páginas que siguen. Pasen y vean.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Índice

I. EL TRIUNFO DEL CAMBIO

Un sueño hecho realidad	17
Así nació la revista <i>Cambio16</i>	25
Diez años que cambiaron España	28
El rey del cambio	37

II. PORTADAS QUE HICIERON HISTORIA

El camino a la democracia en las páginas de <i>Cambio16</i>	40
Portadas	42

III. CONTRA VIENTO Y MAREA: CENSURA, ACOSOS Y BOMBAS

Censores de insana envidia	167
El Cambio que nunca salió	174
Esa portada no cuela	180
Acosos, amenazas y bombas. Los caraduras del «Cara al Sol»	193

IV. LA TRASTIENDA

Éramos ovejas negras	205
Ciudadano Salas	212





▲ Las figuras mundiales de la década, desde Franco a Suárez, Serrat a Felipe González, Salvador Allende, la Marcha Verde o Cruyff. Ilustración de Enrique Ortega para el extra «10 años que cambiaron España», publicado el 30 de noviembre de 1981. Ortega fue jefe de la sección de la revista durante veintidós años (1975-1997).

► Pág. 16: La amnistía vista por Forges en Cambio16 (n.º 215, 19 de enero de 1976).

AMNISTIA



¿VEIS COMO SOIS?
LOS DEJO MANIFESTAROS
BASTANTE Y NO
ME APLAUDIS

ASQUEROSOS
MASONES,
MORTERAS,
ARELZOS



I

El triunfo del Cambio

Un sueño hecho realidad

*En estos momentos, mi general, siento un dolor profundo y un desgarró impalpable,
como si estuviera naciendo otra vez.
Es, por fin, el dolor mortal de vivir. Adiós, mi general.*

Carmen Rico-Godoy, «A F F»,
Cambio16, n.º 204, 3 de noviembre de 1975.
(Artículo censurado que no llegó a publicarse)

Un milagro. El triunfo del Cambio fue un milagro. Lo dijo más de una vez aquel abogado que regresó del exilio. Traía de su particular macondo un sueño: inventarse un país. Este país.

Juan Tomás de Salas, hijo de una familia aristocrática, se licenció en Derecho y no le parecía justo el país en el que vivía. Se apuntó al antifranquista Frente de Liberación Popular (FELIPE). Cuando en 1962 la policía detuvo a alguno de sus miembros, Salas pidió asilo en la Embajada de Colombia en Madrid. No regresó hasta siete años después.

En esos años, ejerció el periodismo en *El Tiempo* de Bogotá. Más tarde en la agencia France Presse, París, donde además estudió historia con Pierre Vilar. Por último, en la redacción londinense de *The Economist*. Estaba predeterminado a ejercer el periodismo. Pero ¿cómo hacer periodismo en la España de Franco?

Lo dejó escrito años después en un artículo que tituló «Un sueño, un país»: «Hacer periodismo es una cosa. Inventarse un país es algo diferente». Y logró inventarse este país y un nuevo periodismo. Buscó y encontró, «un poco al buen tun-tun, muchos de ellos amigos personales, otros amigos de amigos», los quince soñadores que le faltaban. Empresarios, economistas, funcionarios, profesores de universidad, abogados... Fundaron el semanario *Cambio16. Revista de Economía y Sociedad*. El Ministerio de Información y Turismo no les permitía ser un medio de información general.

El primer número salió el 22 de noviembre de 1971. Tiraron 10.000 ejemplares. Cinco años después, en octubre de 1976, tiraron 500.000 ejemplares. ¿Un milagro? Sí. Algo de milagroso tiene. Un milagro debido al esfuerzo y

la inteligencia de un pequeño grupo de personas con un objetivo claro: «Utilizar el periodismo, la información, como arma de denuncia contra el Régimen moribundo», escribirá su principal impulsor.

Los comienzos fueron difíciles. El primer año, 1972, la media de ventas era de poco más de 3.000 ejemplares y 8.000 al año siguiente. Pero llegó el día 9 de julio de 1974. «Una larga caravana encabezada por un Rolls Royce sale del Palacio del Pardo camino de la Clínica Francisco Franco. El general sufre un ataque de flebitis», escribe José Oneto, incorporado poco antes a la revista, curtido en el dinamitado *Diario Madrid* y en France Presse.

Es un importante punto de inflexión: el año había comenzado con una tirada de 20.512 y termina con 143.829. Siete veces más. Así, hasta el medio millón de 1976. «Récord de ventas jamás superado por otro semanario español», afirma José María Díaz Dorronsoro en *Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española*. «Se ha convertido en el *bestseller* de los semanarios políticos españoles en menos de un año» (*International Herald Tribune*). Se lanza la edición *Cambio16 Internacional* que se distribuye por varios países europeos y latinoamericanos, con una tirada inicial de 50.000 ejemplares.

El cambio periodístico había triunfado. Faltaba el político. ¿Cómo era ese periodismo?

Es un clásico hablar del «estilo *Cambio*». El primero en marcar esa forma de narrar las noticias fue su fundador Salas. «La prensa estatal era pomposa y retórica; y la de la oposición, triste, grave, seria, farragosa. Quiero leer un informe sobre la crisis de la industria del calzado y morirme de risa», dirá. Y sus editoriales muestran cómo había que renovar el lenguaje y el modo de contar historias. Antonio Caballero, que se incorporó a *Cambio* desde el número uno, lo define así: «Un estilo llano, claro y burlón que contrastaba con la seriedad pontifical de las publicaciones de entonces».

Ese espíritu se transmitió a los primeros periodistas incorporados a la redacción: el redactor jefe José Antonio Martínez Soler y Manuel Seco. El estallido del nuevo estilo se produce cuando la revista pasa a ser de información general, en 1974.

Al trío directivo Salas-Utrilla-Velasco (consejero delegado, director de producción y director respectivamente), se suma José Oneto, que será posiblemente quien mejor desarrollará lo que se podría denominar el «nuevo periodismo español». Memorables son sus crónicas sobre la enfermedad y muerte de Franco.

Cuentan con el tándem Román Orozco, redactor jefe, e Ignacio Fontes, secretario general. Apoyados todos por una formidable redacción de jóvenes periodistas, simpatizantes y/o militantes de partidos de izquierda. Pero profesionales que se atienen a los hechos y no a sus opiniones personales. Del 1 de enero de 1974 al 31 de diciembre, se duplicó el número de trabajadores de la empresa editora, Información y Publicaciones S.A. (Inpulsa): pasó de 39 a 89. Al final de la década, por su redacción habían pasado 160 periodistas.



Ilustración de Antonio Caballero para el extra del décimo aniversario de Cambio16, publicado el 30 de noviembre de 1981. Caballero fue el primer viñetista de Cambio16, además de redactor de política internacional y cultura. Desde el primer número aparecieron sus tiras de «humor ácido y malvado, terriblemente sarcástico», en palabras de Carmen Rico-Godoy.

También creció exponencialmente el número de accionistas: de los 16 iniciales a 150 a finales de la década, muchos de ellos empleados de la empresa. Crecimientos similares registra la carpeta de publicidad.

El éxito de *Cambio* generó numerosas especulaciones sobre quién estaba detrás del semanario. Al cumplirse el décimo aniversario, Utrilla escribió un artículo plagado de fina ironía y sentido del humor titulado «Sueños y dueños». Comenzaba así: «Esta revista, como es sabido, tiene y tuvo muchos dueños. Desde Telefónica, a Rumasa, las Cajas de Ahorro, el PSOE y UCD, pasando por doña Carmen Polo de Franco, cuando aún vivía su marido. Luego, la señora de Meirás acabó vendiendo su paquete del 51 por ciento de las acciones a la CIA, que lo adquirió con el único propósito de neutralizar el 35 por cien que yo poseía el Kremlin por hombres de paja interpuestos». Nadie, concluyó Utrilla, ni siquiera los petrodólares, habrían conseguido lo que alcanzaron con «el tesón, la audacia, el ardor y el profesionalismo de quienes lanzaron y mantuvieron la revista a través de tantos avatares».



El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y el vicepresidente, Manuel Gutiérrez Mellado en el Congreso de los Diputados. Madrid, 1976.

Foto: Cáliz (Diario16).



Celebración de la legalización del Partido Comunista de España. Viaducto de Madrid, Semana Santa de 1977.

Foto: Cáliz (Diario16).

Rafael Alberti y Dolores Ibarruri en el Congreso el día de la constitución de las primeras Cortes Generales postfranquistas. Madrid, 13 de julio de 1977. Foto: Antonio Gabriel (Diario16).



Adolfo Suárez y Felipe González tras la firma de los Pactos de la Moncloa. Madrid, 25 de octubre de 1977. Foto: Antonio Gabriel (Diario16).



En las páginas que siguen se reproducen algunas piezas periodísticas que narran el nacimiento y triunfo del Cambio. Hay una amplia selección de las 290 portadas que cubren el tiempo abordado, entre ellas las que fueron censuradas. Desde el número 1 (22 de noviembre de 1971), con la foto de un cubito de hielo y el titular «Inversión congelada», hasta el número 290 (27 de junio de 1977) con un efusivo «Olé», el título más corto de la historia del semanario.

No era para menos. En ese tiempo, poco más de cinco años y medio, se había pasado de la dictadura a la democracia. ¡Qué Cambio! Un eufórico y esperanzado Salas escribirá en el editorial: «Acabamos de protagonizar una admirable historia que probablemente no tiene antecedentes en este Occidente que habitamos: hemos desmontado una dictadura en paz, con una tenacidad de baturros celestiales». Una dictadura que fue enterrada por 18 millones de votos. Gobernaría el partido de Adolfo Suárez (Unión del Centro Democrático) con un renacido Partido Socialista liderado por Felipe González en la oposición.

El camino recorrido estaba lleno de espinas. Un Ministerio de Información y Turismo (MIT) represor, con un rencoroso departamento de censura, impedía que la verdad saltara a las páginas de *Cambio16* y las de algunos, pocos, medios más que luchaban por una completa libertad de prensa. Mostramos dos piezas valiosas: la columna que Carmen Rico-Godoy tituló «A F. F.», es decir a Francisco Franco, en sus últimos días de vida, y uno de los chistes que le censuraron al gran Forges.

Detallamos en estas páginas la persecución que sufrió el semanario en esos primeros años: censura, multas, secuestros, cierres temporales, expedientes administrativos, procesos judiciales, penales y militares.

Por si fuera poco, la prensa del Movimiento atacaba sin piedad y con mal gusto a la revista y a sus directivos. Llegaron cartas de lectores anónimos que nos llamaban «hijos de puta» y «cabrones». Hubo amenazas de muerte



Enfrentamiento entre policías y simpatizantes del grupo terrorista FRAP. Madrid, 1977.

Foto: Enrique Cano (Diario16).

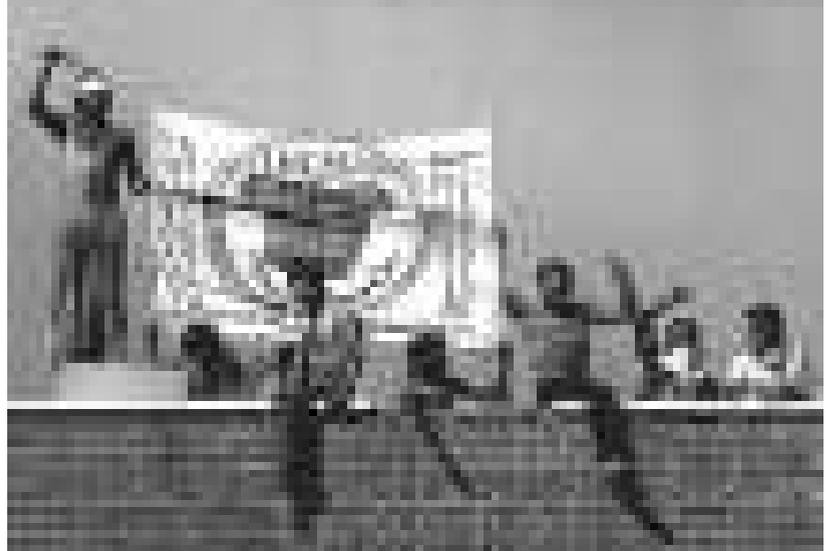


Mitin del líder ultraderechista Blas Piñar con carteles de Franco y José Antonio Primo de Rivera.

Plaza de las Ventas de Madrid, 1977.

Foto: Manuel Escalera (Diario16).

*Motín de presos comunes reclamando amnistía.
Cárcel de Carabanchel, Madrid, 1977.
Foto: Antonio Tiedra (Diario16).*



*Con la democracia llegó «el destape».
Susana Estrada posa desnuda para Diario16.
Madrid, 1977.
Foto: Manuel Escalera (Diario16).*



contra Ander Landaburu, delegado en el País Vasco. Al premio Nobel Camilo José Cela, columnista del semanario, le amenazaron con darle «la mayor paliza de su vida».

Hasta las oficinas de la revista llegó por correo un antiguo estuche de máquina de afeitar con medio kilo de pólvora y metralla en su interior, que no explotó de milagro. (Sí le explotaría en sus manos, años después, a Gorka Landaburu, hermano de Ander y corresponsal también de *Cambio16*. El paquete bomba de ETA le segó las falanges de varios dedos de sus manos).

El recordatorio de esos años de esplendor y lucha se cierra con «La trastienda». Un área más relajada. Se describe el ambiente que reinaba en la redacción. Contamos cómo se hizo el dibujo del rey que bailó sobre los rascacielos de Nueva York, y que estuvo a punto de costarle la vida a la revista. Destacamos algunas de las «conclusiones» que

redactó Ricardo Utrilla en 1975, a modo de pequeño, pero clarificador, libro de estilo. Al crecer la redacción, había que unificar criterios. Un ejemplo: «La opinión personal de un periodista no es un hecho informativo, por lo que ha de tener presente en cada momento que debe limitarse a su papel de observador e interprete neutral».

Será Juan Tomas de Salas quien recuerde con precisión el motivo del nacimiento de *Cambio16*. Como otros jóvenes de los años sesenta, veía un país dividido en el que los rojos soñaban con la revancha y los azules con completar la obra de Franco. La única solución era el «nunca jamás» de una guerra civil. El no a la violencia política. Y el sí esperanzador de la democracia. Soñaba con la libertad. Una libertad sin ira.

Así nació la revista *Cambio16*

Juan Tomás de Salas

La gran interrogante la planteamos Crisanto Plaza y yo aquella primavera de hace ahora 20 años, mientras pateábamos por la mal nombrada avenida del Generalísimo de Madrid, a la que queríamos rebautizar avenida de la Libertad: ¿seremos muchos los que pensamos así? Esa era la gran pregunta, imposible de responder si no te dejaban antes plantearla, y plantearla a voces. Para tratar de responderla, lanzamos *Cambio16* en 1971.

Antes de llegar a esta pregunta habíamos dado previamente multitud de pasos. Es decir, ya sabíamos quiénes éramos nosotros, aunque nos faltara saber lo importante, si éramos muchos o pocos los nosotros. Nosotros éramos unos españoles de los 60 que creíamos a pies juntillas en que la sociedad española estaba madura para vivir en paz y libertad, sin necesidad de permanecer civilmente encarcelada bajo la dictadura impuesta por los vencedores de la Guerra Civil, ni intelectualmente encajonada en la violencia ideológica que condujo a la Guerra Civil. Eso éramos nosotros, y bien poco más. Unos optimistas, unos predicadores de formas.

Y no fue fácil en los años 60 librarse de las feroces telarañas ideológicas de la guerra para llegar a identificar el único objetivo importante: la forma y no el fondo de la política. Nosotros habíamos llegado a convencernos de que lo único que unía en aquella etapa a la inmensa mayoría de los españoles era su rechazo a la violencia política, el *nunca jamás* a la Guerra Civil. Y su corolario inevitable: un régimen de pluralidad política y libertades era el único adecuado a aquella sociedad de los pacíficos.

Para llegar a este punto había que atravesar un profundo río de sangre: la contienda ideológica que condujo al estallido de 1936 y que la dictadura de Franco mantenía congelada y viva como la gran coartada legitimadora de todos sus abusos y violencias. Mientras los españoles aparecieran divididos en dos bandos irreconciliables de contenido político, mientras les separaran en las trincheras espirituales la cruz y el martillo, el puño y el brazo en alto o Dios y Marx, la dictadura del silencio y la mediocridad política del general Franco tenía razón de ser y permanecía.

Al contrario, en el momento mismo en que estos contenidos políticos se relativizaban, en el momento en que los españoles dijeran *nunca jamás* a la violencia civil en defensa de sus creencias políticas, en ese mismo momento, la dictadura perdía toda razón de ser, se volvía banal e insoportable. Ahí, en ese punto, en la paz como bien

supremo por encima de las ideas políticas, se encontraba la mecha encendida que conducía a la inevitable voladura ideológica del régimen guerrero del general Franco, y a su inevitable sustitución por un régimen de pluralidad política.

Esto era lo único importante, y lo más difícil de entender para nosotros, los hijos de la guerra. (Ni que decir tiene que mucho más difícil aún, si no imposible, era que entendieran esto los padres de la guerra, los que mataron o fueron perseguidos con cruz y con martillo como fieras durante tantos años por estas tierras). Nuestra generación empezó a pensar en política (los que lo hicimos, que fuimos bien pocos) con las banderas mentales de nuestros padres: unos rojos y otros azules, pero todos armados hasta los dientes con las hachas de matar hermanos.

Los rojos sólo soñábamos con la revancha, con la revictoria final contra el fascismo, con el asesinato del general Franco y sus verdugos, sus Girones de la cárcel de Valladolid, sus coroneles Aymares de la calle del Reloj o sus Melitones Manzanas de la ETA. Ese era nuestro principal objetivo político: ejecutarlos. Nuestra bandera política consistía simplemente en darle marcha atrás a la guerra, ejecutando a los vencedores y resucitando las banderas y los sueños de los vencidos. Ideología roja de guerra que se había vuelto el mejor sostén de la dictadura franquista; sin quererlo, claro.

Los azules, al contrario, sólo soñábamos con completar la obra de Franco, desterrando a tiro limpio de la faz de la tierra hasta la menor brizna de las ideas del mal que defendían los rojos, todos los rojos, republicanos, socialistas, comunistas, masones, demócratas, liberales, agnósticos, o lo que fuera, todos a la hoguera o al paredón, para reconstruir sobre su martirio la grandeza de la patria. Ideología azul de guerra, que estaba en el origen mismo de la dictadura.

(Por cierto, fuimos muchos los españoles politizados de nuestra generación que vivimos sucesivamente las dos ideologías de guerra. Hijos de los vencedores o educados por ellos, asumimos por herencia la ideología imperante azul y, al contrastarla más tarde con la brutalidad y la mediocridad ideológica de la dictadura, y al leer los otros libros, más de la mitad de los libros del mundo, los prohibidos, asumimos en la universidad y con la misma intensidad la otra ideología, la roja, la de los vencidos.)

(Yo fui uno de ellos, de los que fuimos tan azules que nos volvimos rojos. Pero no fui un caso raro, pues no conviene olvidar que, en los últimos años de la dictadura, uno de los puntos más elegantes de reunión de los jefes del régimen acabó siendo la cárcel de Carabanchel en día de visita. Allí se encontraban y saludaban con pena el legendario almirante y el gran falangista y el teniente general y el marqués y el importante policía, que acudían a visitar a sus hijos encarcelados por sus ideas políticas, por su oposición activa al régimen que les vio nacer, quiso educarlos a su imagen y semejanza y acabó cosechando justo lo contrario: un nuevo rojo nacido de las entrañas del viejo azul. Paradojas y rebotes de los regímenes de guerra interminable.)

Sólo después de vivir a fondo las dos banderas, y de leernos a lágrima viva cuanto libro sobre la Guerra Civil cayó en nuestras manos (Dios o la Patria bendigan a nuestro gran Hugh Thomas), solo después de revivir así las dos trincheras, llegamos a la única conclusión posible: *nunca jamás*. Y su corolario inevitable: defensa de un régimen de pluralidad política en donde todas las ideas, todas, las rojas y las azules y las verdes, pudieran ser defendidas y competir ante el electorado para alcanzar el poder político y moldear a la sociedad según sus ideales. Esa fue nuestra única bandera, crear unas formas políticas que permitieran el libre debate de los diversos contenidos políticos que se enfrentaban en la sociedad española, aunque fuera en silencio y con mordaza.

Después de este primer paso, saber quiénes éramos nosotros, se hacía necesario dar el segundo paso, es decir, descubrir cuántos éramos nosotros. Para despejar esa incógnita, lo único que se nos ocurrió, y probablemente lo único posible, fue lanzar *Cambio16* hace ahora 20 años.

[Artículo publicado originalmente el 16 de enero de 1991 en el número 1.000 de *Cambio16*.]

Diez años que cambiaron España

José Oneto

(Cambio16, n.º Extra «1971-1981: 10 años que cambiaron España», 30 de noviembre de 1981)



Protestas de Carlos Menem
en el Parlamento de Navarra (1978)

Manifestación en la Plaza de España
durante el movimiento del 15-M

Los últimos diez años cambiaron España. Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Para estos diez años cambiaron España. Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Para estos diez años cambiaron España. Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

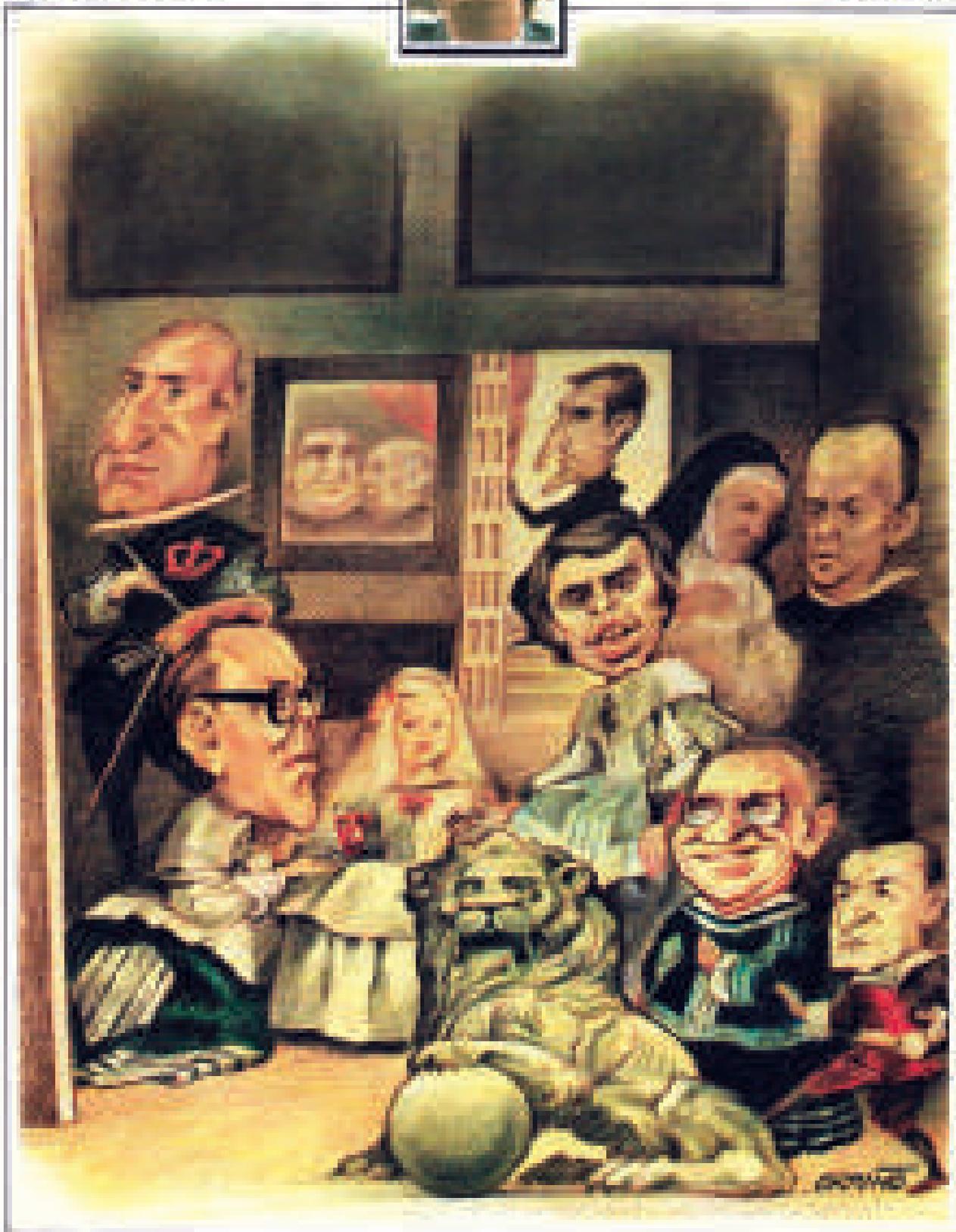
Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Para estos diez años cambiaron España. Se abrieron las puertas de la democracia, se acabó el franquismo, se inició la transición, se creó el primer gobierno de izquierda en la historia de España, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo, se celebró el primer referéndum de independencia en el mundo...

Los meninos



Ortuño



La década en este país

Tras casi diez años de guerra civil los españoles vivieron diez años que quisieron pocos: los diez años de la guerra. La vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.



Francisco Franco en un momento de su gira por el interior.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Sin embargo, tras la guerra, una revolución silenciosa comenzó que en unos meses pasó a ser guerra. Fue, silenciosamente, la guerra por el poder y por el control de los recursos. La gran guerra civil de la década española, la gran guerra civil de la década española, la gran guerra civil de la década española.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.

Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida. Tras casi diez años de guerra civil, la vida en esta guerra civil, la vida.



Francisco de Asís, desde 1970, por el Parlamento autonómico, elegido en Córdoba, donde el partido del Carballo nunca triunfó en las áreas para el Parlamento autonómico, y Francisco Barba, y desde 1973, cuando comenzó su período como vicepresidente.

Una vez propuesto para la creación de una zona turística, que debería de incluir de uno de los hoteles más importantes de la zona.

El 20 de mayo, a las 11,15 de la noche del 20 de mayo de 1984, el primer vicepresidente de la Junta Autónoma de Andalucía, Francisco Barba, fue asesinado por la banda terrorista ETA. El asesinato se produjo en el hotel "Córdoba" por la zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba". El asesinato se produjo a las 11,15 de la noche, por la zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".

Como era lógico, el asesinato se produjo en una zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba". El asesinato se produjo a las 11,15 de la noche, por la zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".

El asesinato se produjo en una zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".

El asesinato se produjo en una zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba". El asesinato se produjo a las 11,15 de la noche, por la zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".

El asesinato se produjo en una zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".

El asesinato se produjo en una zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba". El asesinato se produjo a las 11,15 de la noche, por la zona turística que se creó para un momento de ocio, durante el día de la apertura del hotel "Córdoba".



José María



▲ Ilustración de Abelenda para el extra del décimo aniversario de Cambio16, publicado el 30 de noviembre de 1981; una visión picassiana con la siniestra sombra de Franco al fondo.

◀ Pág. 33: Ilustración para el extra del décimo aniversario, publicado el 30 de noviembre de 1981, en la que Ortuño retrata a los líderes políticos de la democracia al estilo meninas de Velázquez.

El rey del cambio

La preocupación de José Oneto por el cambio profundo en España comenzó en 1977, cuando se fundó Cambio16. Desde entonces, el líder de la gran mayoría del país ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean. En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

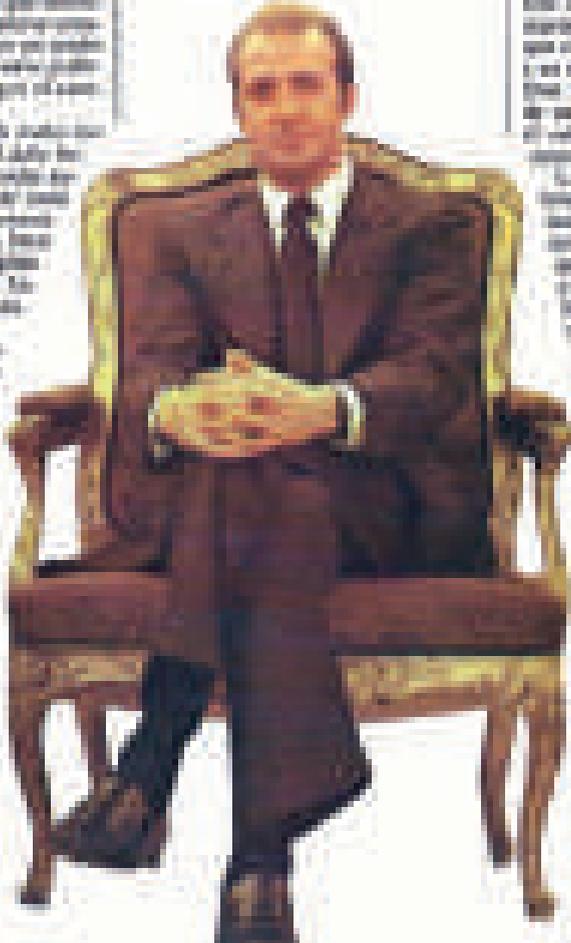
En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.

En 1981, tras el intento de golpe de Estado, Oneto se convirtió en el líder de la gran mayoría del país, y desde entonces ha estado trabajando para que el sistema político español sea capaz de afrontar los retos que se le plantean.



«La gran mayoría del país quería cambios profundos» le dijo a José Oneto. (Cambio16, n.º Extra X Aniversario, 30 de noviembre de 1981.)

6-12 Octubre de 1975
N.º 200 • 50 Ptas.

2-12 Marzo de 1975
5 Ptas.

24-30 Mayo de 1976
N.º 233 • 35 Ptas.

6-12 Junio de 1977
N.º 287 • 50 Ptas.

1976
as.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad
26 Febrero de 1973
N.º 67-25 Ptas.

embre de 1975
as.

EXTRA

20-26 Diciembre de 1976
N.º 263 • 40 Ptas.

Noviembre de 1975
204 • 35 Ptas.

25 Febrero de 1974
N.º 119 - 25 Ptas.

30 Mayo-5 Junio de 1977
N.º 286 • 45 Ptas.

1975
as.

II

Portadas que hicieron historia

El camino a la democracia en las páginas de *Cambio16*

Vuelven, vuelven, vuelven. Vuelven nazis y neofascistas, vuelven los demonios de España y vuelven, al fin, los exiliados del franquismo.

En tres ocasiones se utilizó el título «Vuelven» en los años que van de la dictadura a la democracia. El primero, el 30 de abril de 1973. En Alemania se pusieron de moda los libros de Hitler, en Italia los neofascistas se echaron a las calles brazo en alto y en España nacieron dos organizaciones de extrema derecha (además de las que ya había).

Es recomendable echar la vista atrás de vez en cuando y sumergirse en los 22 tomos de *Cambio16* de este período. Porque «hacer memoria no solo sirve para recordar el pasado, sino para entender las mentiras de nuestro presente», como ha escrito el poeta Luis García Montero. La mentira de *la nueva realidad*. En esas páginas encontramos un acertado análisis de quien fuera uno de los dieciséis fundadores de la revista, Alejandro Muñoz Alonso. Se titula «Déficit de tolerancia» y fue publicado hace justo ahora cincuenta años (n.º 176, 12 de mayo de 1975).

El catedrático de la Universidad Complutense explica el déficit de tolerancia en este país. Señala que «nuestros montaraces ultras, que en toda su vida no se han nutrido sino de fanatismo», representan la manifestación de una larga tradición de intolerancia. «Su única obsesión es abatir a los que no piensan como ellos». Y concluye quien fuera también diputado y senador por el Partido Popular: «La violencia verbal con el adversario, el ataque personal, la incapacidad en suma para soportar la discrepancia, son actitudes bastante abundantes en este país».

Volver. La segunda portada tuvo más relevancia, porque fue prohibida. Aquella que se titulaba: «Los demonios de España vuelven». Los últimos fusilados del franquismo habían provocado una fuerte condena en el exterior. En este país, se produjo el asesinato de tres policías nacionales y tres guardias civiles y se registraron disturbios y manifestaciones de los franquistas. La portada fue censurada.

Los terceros que volvieron, ¡buena noticia!, son aquellos que habían vivido refugiados en países extranjeros. Los exiliados. Habían huido de la dictadura y regresaban a tiempo para votar en las primeras elecciones libres.

Esas tres portadas y el resto de las 290 de *Cambio16* (más de 20.000 páginas) impresas desde su nacimiento en la dictadura hasta que se logró la democracia son historia viva de España. Hemos seleccionado 61 números por su relevancia informativa. Pero el total de las incluidas es 73, resultado de sumar las que fueron censuradas. Hubo números de los que se tuvo que hacer tres portadas hasta que la censura dio el visto bueno, como fue el caso de «Tempestad sobre el régimen: a toda ira» (n.º 200, del 6 de octubre de 1975).

Sorprende que muchos de los temas que aparecieron hace cincuenta años sigan siendo de rabiosa actualidad, que diría un clásico.

Además del regreso de la ultraderecha, *Cambio16* llevó a sus portadas el fraude fiscal («Robamos contigo»), la alienación consumista, la emigración, la crisis del petróleo (energética), el salario (francamente) mínimo, el poder de la Iglesia, el inicio de la liberación de la mujer y el sexo, siempre presente en la vida de las personas.

Hubo temas recurrentes, como la petición de amnistía para presos y exiliados: seis portadas. Otras tantas sobre Europa y la negativa de aceptar como socio a un país no democrático. Tres sobre Don Juan de Borbón, una de ellas censurada («Estos son mis poderes») y otra con el sugerente título «Don Juan No se fía». Su hijo se llevó más de media docena; sería el sucesor del dictador. Las mismas tuvo ETA y el terrorismo, una de ellas titulada «ETA quiere negociar».

Un tema que aún hoy divide a los españoles: el Sahara. El semanario envió en varias ocasiones a sus mejores reporteros, como Francisco «Cuco» Cerecedo, Ander Landaburu y el fotógrafo José Luis de Pablos. Tuvo cinco portadas en pocos meses del 74 y 75.

El humor, una pizca de humor, siempre está presente, también en los títulos. Para el año 73 se pronosticó un «Feliz año negro», para el siguiente un «Feliz año peor» y para el 76, al fin, «Feliz año libre». Veíamos la luz al final del túnel.

Por último, tres veces se hicieron portadas con muy pocas palabras sobre un fondo negro: «¡Pobre prensa!», «La muerte» y «Libertad sin ira». La revista apostó por la vuelta de la democracia y la libertad, sin ira. Y por eliminar el déficit de tolerancia que denunció Muñoz Alonso.

Crisis monetaria

Octubre de 1971 (n.º 0)

1971

Tras preparar contenidos y continente del nuevo semanario durante el verano de 1971, en octubre se imprimió el número 0, diseñado por Pedro Loria y con portada de Ernesto Pedalino, que confirió un singular sello gráfico de modernidad a la primera etapa de *Cambio16*. El profesor Luis González Seara presidía la empresa Información y Publicaciones S.A. y el periodista Juan Tomás de Salas era el consejero delegado. Como rezaba el subtítulo «Semnario de Economía y Sociedad», la revista se propone contribuir al esclarecimiento de la situación de la economía real examinando «la realidad económica dentro de la totalidad social».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

Octubre 1971
N.º 0 - 25 Ptas.

A piggy bank, symbolizing money, is shown with a lit fuse and a large burst of sparks and fire, representing a monetary crisis. The piggy bank is white and green, and the sparks are bright yellow and orange. The background is dark with some blue and green light effects.

Crisis monetaria.

Inversión congelada

22 de noviembre de 1971 (n.º 1)

1971

Una espeluznante suma de más de 500.000 millones de pesetas en créditos potenciales se almacena en las arcas del sistema bancario español, a la espera de que el más escurridizo de los prestatarios –el empresario– se digne a pedir un crédito. Pero el empresario está haciendo caso omiso del magnífico anzuelo. Con esta historia inicia su aventura el 22 de noviembre de 1971 la nueva publicación, que cuesta 25 pesetas. Con el deseo, como dice su editorialista –habitualmente Juan Tomás de Salas– de que el ciudadano esté mejor informado sobre la realidad económica del país.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

22 Noviembre 1971

N.º 1 - 25 Ptas.

LA DENTURE DE SAN PEDRO

La inversión en competencia

Grandes almacenes

20 de diciembre de 1971 (n.º 5)

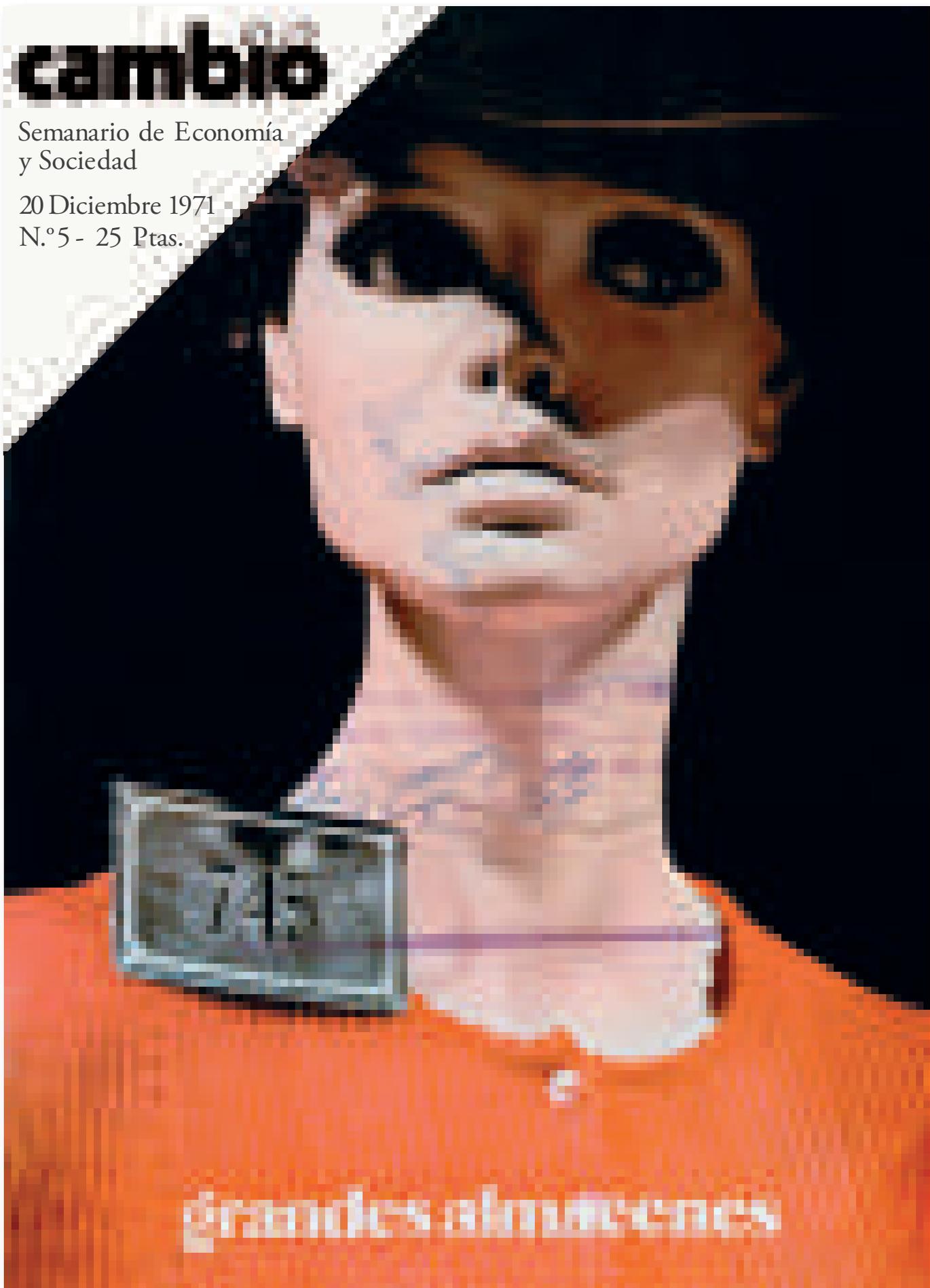
1971

Son el verdadero escaparate de la sociedad de la abundancia, la prueba consistente de que el reino milenario de la escasez empieza a dar sus últimas boqueadas y, sin embargo, no están exentos de grandes limitaciones: alienación consumista o neurosis compradora. En el lado positivo destaca la creación de miles de puestos de trabajo. En el negativo, según un muestreo que hace la revista en dos grandes almacenes, se sitúan los horarios excesivos, el impago de horas extras, falta de representación sindical y cierta arbitrariedad en las primas y ascensos.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

20 Diciembre 1971
N.º 5 - 25 Ptas.



grandes almacenes

Emigración

10 de enero de 1972 (n.º 8)

1972

Los movimientos migratorios han sido una constante en la historia de la humanidad. España no ha sido ajena a ese trasiego de personas que huyen de la pobreza de sus países «en busca de El Dorado-Europa». Los españoles, que habían emigrado en masa a América del Sur en la primera mitad del siglo XX, comenzaron a mirar a los países europeos. Alemania, Francia y Suiza eran, por ese orden, los destinos elegidos. Más de tres millones de españoles residían en el extranjero en 1970. Frente a las ventajas económicas indudables, destaca el trauma sufrido por los emigrados.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

10 Enero de 1972
N.º 8 - 25 Ptas.



emigración

Petróleo que no cesa

7 de febrero de 1972 (n.º 12)

1972

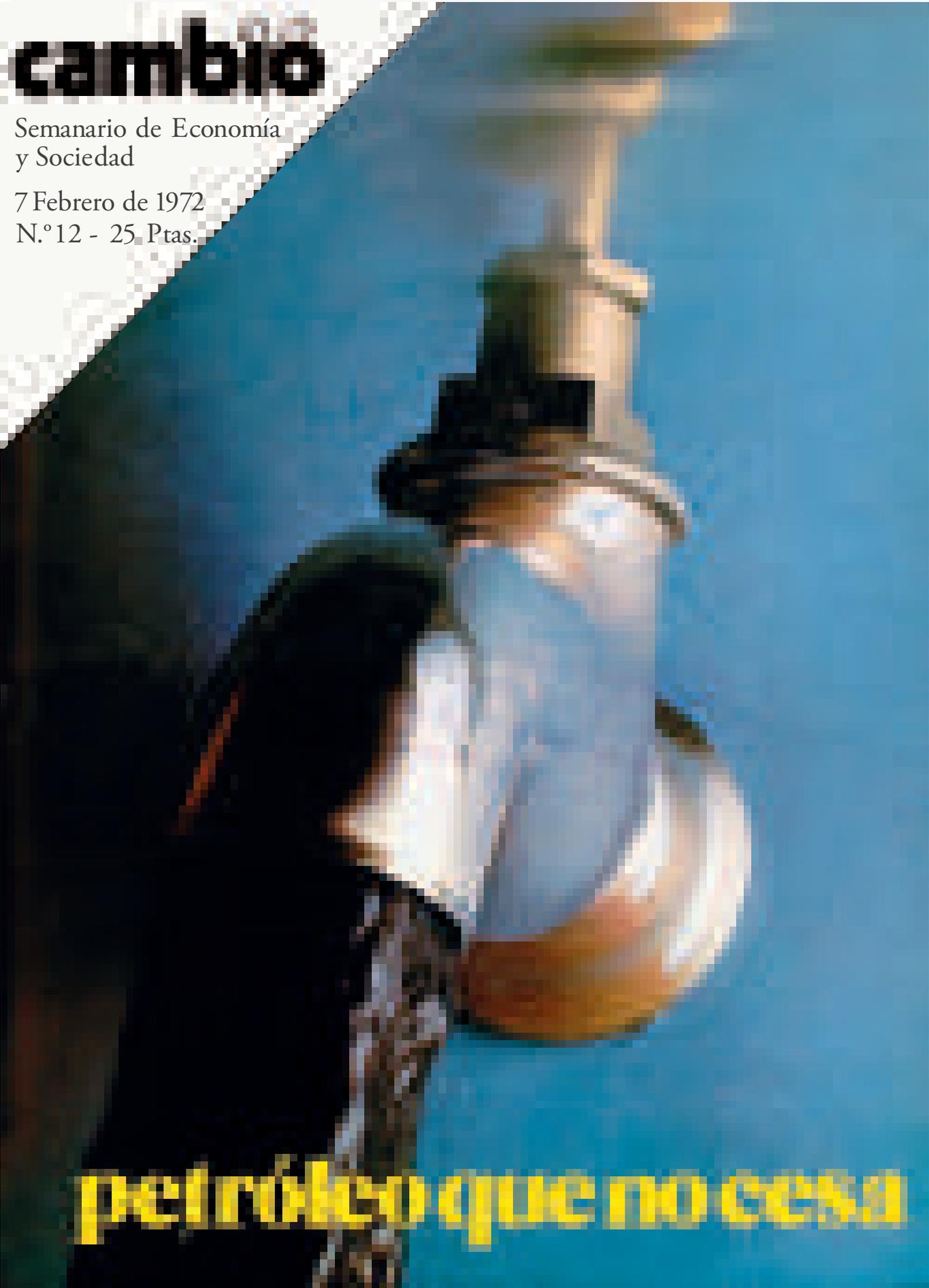
Entre los más pingües negocios de la historia de la humanidad se encuentra el petróleo. Un negocio, apunta el editorial, «comparable solo al trueque de esclavos por piedras de colores o la adquisición de oro y plata en América a cambio de borcués de gamuza». Ante las pérdidas de los productores por la devaluación del dólar, la OPEP se planta ante los países industrializados y sube el petróleo casi un 10%. «Desde el momento en que el mundo necesita dos mil millones de petróleo al año, el problema deja de ser técnico o financiero y es histórico y político».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

7 Febrero de 1972

N.º 12 - 25 Ptas.



petróleo que no cesa

Mercado Común: Europa, patria querida

14 de febrero de 1972 (n.º 13)

1972

España es un país europeo en el exilio. Ese es el inicio de una amplia información sobre la ampliación de la Comunidad Económica Europea (de seis a diez), que pasa a llamarse Mercado Común. «Lo inquietante es que ese gigante está a nuestras puertas, pero nosotros nos quedamos fuera», lamenta el editorial, por razones políticas. Lo que supondrá un perjuicio para nuestro país de unos 200 millones de dólares anuales. Gran Bretaña, tras diez años de negociación, es uno de los nuevos miembros. A España le costará bastante más tiempo, un sinfín de tenacidad negociadora y de sacrificios políticos, augura el semanario.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

14 Febrero de 1972

N.º 13 - 25 Ptas.

Microeconómico
económico, político y social



Salario francamente mínimo

17 de abril de 1972 (n.º 22)

1972

650.000 españoles están condenados a la miseria. Son los verdaderos parias de la sociedad industrial, pues sobreviven con el salario mínimo: 156 pesetas al día (93 céntimos de los actuales euros). Una cifra minúscula. Las diferencias entre las clases sociales son irritantes. Y se pregunta el editorialista por qué no se procede a una subida radical del salario mínimo y se acaba de una vez con el problema. Amén de una mejor distribución de la riqueza. A ese problema se suman el paro, la emigración forzada y las pensiones insuficientes. Por ello, se afirma que «el subdesarrollo no ha sido desterrado aún de este país».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

17 Abril de 1972

N.º 22 - 25 Ptas.

Pago de capital
en galicia

salario francamente mínimo

... yo despedí a Camacho

1 de mayo de 1972 (n.º 24)

1972

El 13 de marzo de 1972, la dirección de Perkins Hispania, líder del país en la producción de tractores y motores diésel, negó la reincorporación a su puesto de trabajo de Marcelino Camacho, tras cumplir una condena de cinco años de cárcel por sus actividades político-sindicales. «Quería seguir luchando por sus principios», dijo a *Cambio16* el director general de la empresa, Juan Echevarría. Y añadió: «Camacho venía a plantear problemas y eso es problema de las Cortes y no de las empresas». Unos meses después, Camacho volvería a la cárcel por ser uno de los fundadores de Comisiones Obreras.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

1 Mayo de 1972
N.º 24 - 25 Ptas.



LA ECONOMÍA
CONTRACTADA

Iglesia S.A.

31 de julio de 1972 (n.º 37)

1972

La Iglesia española es uno de los mayores y más antiguos propietarios del país, poseedora, entre otros bienes, de un tercio del patrimonio artístico nacional. Amén de los 6.000 millones que recibe del Estado (presupuestos de 1970-1971). La revista afirma que la Iglesia y las órdenes religiosas «pueden equipararse a la potencia económica de la General Motors». Pero su contabilidad es semejante a las cuentas de la vieja. «El monto de los bienes económicos eclesiásticos que producen una renta económica suele ser objeto de una celosa reserva», reconoce la asamblea de obispos y sacerdotes reunida en Madrid en 1971.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

31 Julio de 1972
N.º 37-25 Ptas.

ENTRABO el futuro
de la cooperativa



Fraude fiscal: robamos contigo

18 de septiembre de 1972 (n.º 44)

1972

Los españoles se quedan en sus bolsillos con el 50% de lo que deberían pagar a la hacienda pública. España es el país europeo con menor porcentaje de ingresos fiscales en relación al PIB: el 22,4%. El fraude fiscal «es el deporte favorito de muchos españoles y del que, olímpicamente, presumen, de manera especial, las clases altas». El defraudador medio español no es un anarquista, ni un comunista, ni un estudiante alborotador. Es un hombre de derechas, defensor de la ley y el orden establecidos y que reclama al Gobierno un perfecto funcionamiento de los servicios públicos.

cambio

Comunidad Regional

Semanario de Economía
y Sociedad

18 Septiembre 1972

N.º 44 - 25 Ptas.

**FRAUDE
FISCAL**

**ROBAMOS
CONTIGO**

Europa sí

9 de octubre de 1972 (n.º 47)

1972

Un periodista alemán pregunta al príncipe Juan Carlos si desea que España ingrese en el Mercado Común. Respuesta: «Sí, lo deseo, porque creo que conviene a España y a Europa. Ahora bien, el momento debe ser el apropiado, pues una integración demasiado rápida podría ser peligrosa para muchos». La oposición moderada española apoya el ingreso. «Es una alternativa global de modernización y de cambio de esta sociedad que pretende abandonar la autarquía montañesa y desértica para ingresar a pie firme en la historia europea», se lee en el editorial. Políticos europeos la rechazan. Ministro de Exteriores alemán: «España no reúne los criterios democráticos que permitan su adhesión».

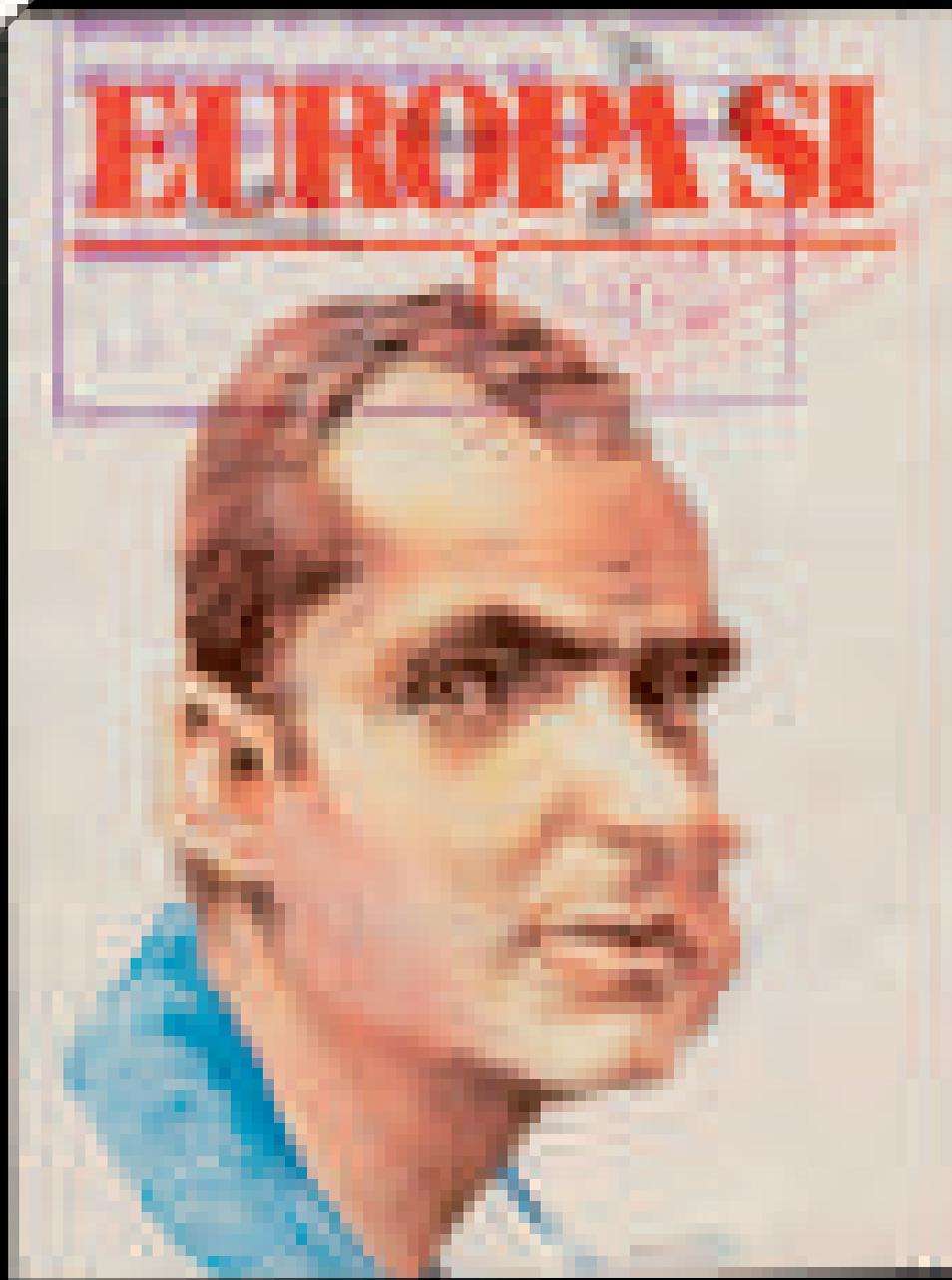
cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

9 Octubre de 1972

N.º 47 - 25 Ptas.

encuesta cambio
sobre europa



La mujer salió a la calle

26 de febrero de 1973 (n.º 67)

1973

Las mujeres españolas son las primeras víctimas de una vida cotidiana más propia de los años cuarenta que de la trepidante década actual. Condenadas en su gran mayoría (ocho millones) a cargar con el fardo del hogar y de la familia, se han organizado en asociaciones de amas de casa o de consumidores y han salido a la calle para reclamar con gallardía una vida más digna para ellas y sus familias. Porque «la mujer se ve obligada a sufrir una pobreza inquietante más de cerca que sus congéneres con pantalones».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

26 Febrero de 1973
N.º 67 - 25 Ptas.

la peseta sube y baja

LA MUJER SALIO A LA CALLE

ANAS DE CASA

PRECIOS MAS ALTOS

MAS HOSPITALES



Murió el 600

12 de marzo de 1973 (n.º 69)

1973

El 27 de mayo de 1957 nació el Seat 600. «El 600», a secas. El pequeño automóvil, orgullo de la naciente industria española, costaba 65.000 pesetas (390 euros) que se pagaban en cómodas letras de cambio. La última unidad salió de fábrica el 3 de agosto de 1973. A su muerte, le llovieron los elogios: democratizador de la carretera, socializador del automóvil. El gran periodista y músico Moncho Alpuente lo inmortalizó en una canción con este estribillo: «Adelante hombre del 600 / la carretera nacional es tuya». El llamado «decreto Ford» abrió las puertas a la gran industria automovilística extranjera.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

12 Marzo de 1973

N.º 69 - 25 Ptas.

¿Por qué la inflación
comenzó a crecer?
La sociedad
de consumo

MURRIO EL 6000



Vuelven

30 de abril de 1973 (n.º 76)

1973

En Alemania se ponen de moda los libros sobre Hitler; en Italia, los neofascistas salen a las calles brazo en alto; en España, el mes de marzo registra dos noticias alarmantes: miembros de la Asociación para la Defensa del Pensamiento Hispánico atracan el Banco Atlántico de Madrid. «España es un ente de guerra», afirman en su programa. Los enemigos son la banca, la masonería y el judaísmo. Días después, nace el Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE). Su presentación pública termina con vítores a Hitler y Mussolini. Volvieron en el 73 y regresaron de nuevo bien entrado el siglo XXI. O quizá no se habían ido nunca.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

30 Abril de 1973

N.º 76 - 25 Ptas.

Capitalismo liberal
de la innovación
contra los monopolios

WUFIWEN



Sexo, no

14 de mayo de 1973 (n.º 78)

1973

Si Freud tenía razón, una gran parte de la histeria de esta sociedad pudiera explicarse por la peregrina manera con que ha enfocado los problemas sexuales. Con el franquismo, España sufrió una dictadura social en materia sexual. En los 60 llegó la píldora anticonceptiva. Regulaba la natalidad e incrementó las relaciones sexuales seguras. Pero la afirmación de Pablo VI, en la *Humanae vitae*, de «que sean los hijos que Dios quiera», frenó su expansión en el sur europeo. Mientras en 1971 se vendían en Alemania 15 millones de tabletas (con 21 comprimidos) y 10 en Inglaterra, en España e Italia apenas se despachaban dos millones.

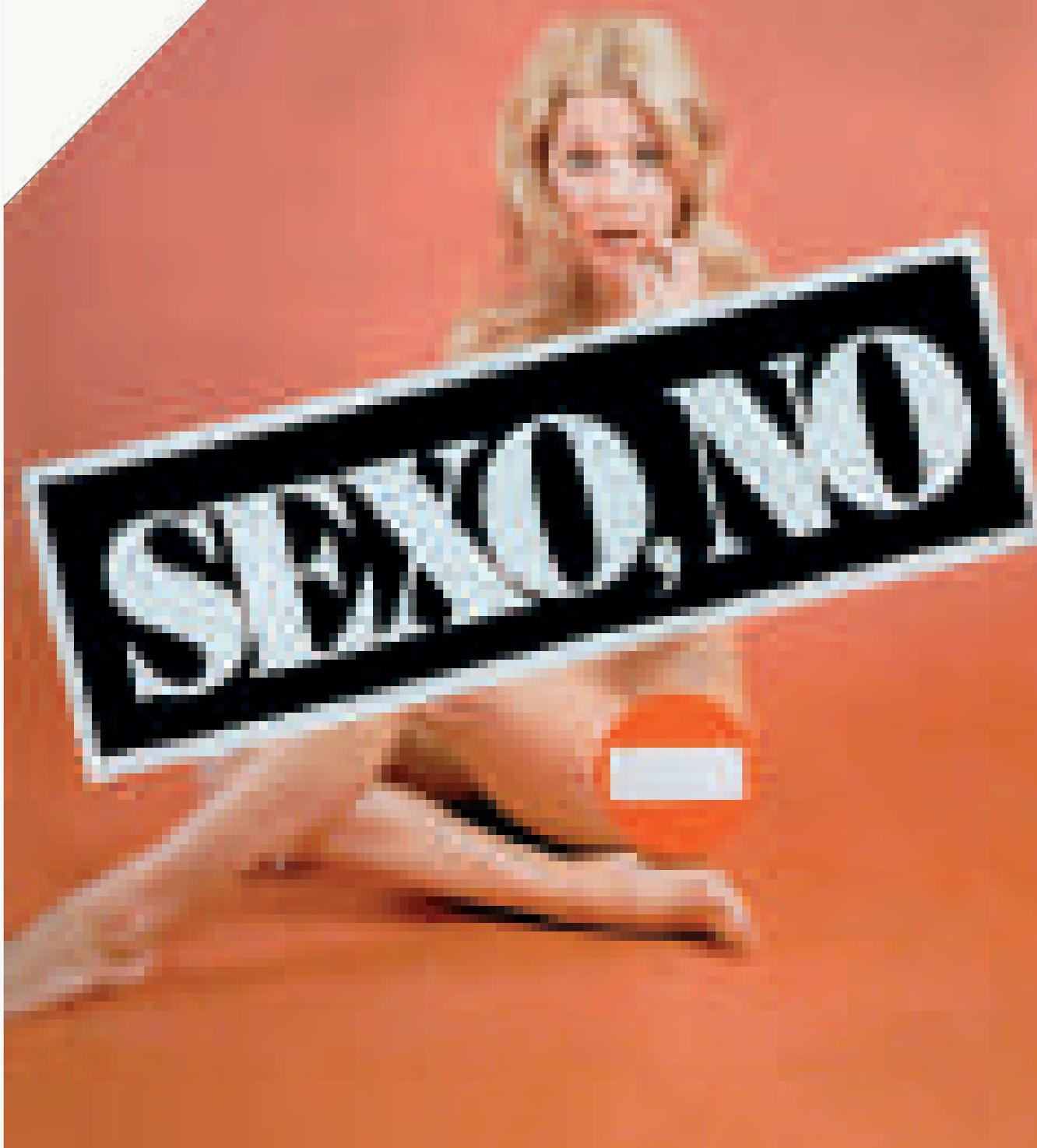
cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

14 Mayo de 1973

N.º 78 - 25 Ptas.

control farmacéutico
edición Nixon



Lea, por favor

13 de agosto de 1973 (n.º 91)

1973

En plena canícula, la revista hace una amplia selección de libros de economía, historia y sociología. José Luis Sampedro, Milton Friedman, el Nobel J.R. Hicks, Karl Marx, Miguel Artola, Tuñón de Lara o Marcuse son algunos de los autores recomendados. Porque una formación social, dotada de una alta racionalidad, permite acabar con el secular problema de la miseria y trae consigo fórmulas de libertad, de democracia, de cultura y de justicia. «Para darle algo de cabida a la imaginación, no hay nada mejor que leerse algunos libros en agosto».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

13 Agosto de 1973
N.º 91 - 25 Ptas.

**Artículo
Tribuna conflictiva
en el Uca**



**LIBROS Y REVISTAS
LEA, POR FAVOR**

Adiós Europa adiós

15 de octubre de 1973 (n.º 100)

1973

La revista llega al número 100 lamentando que la estéril marcha hacia Europa provoque en algunos la tentación de darle patadas a la puerta. El canciller alemán Billy Brandt resume la posición comunitaria: España no podrá entrar en Europa hasta dentro de una generación. En Holanda, Miguel Ángel Aguilar entrevista en exclusiva a Sicco Leendert Mansholt, expresidente de la Comisión de las Comunidades Europeas: «España solo podrá entrar si es una democracia como nosotros la entendemos». Entrar en Europa, para *Cambio16*, «podría ser la gran solución que nos redimiera en este fin de siglo de nuestro papel de español errante».

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

15 Octubre de 1973
N.º 100-25 Ptas.



Industria, Energía, Puntos de Venta y Comercio

ADIOS
EUROPA
ADIOS

Nixon en la hoguera

19 de noviembre de 1973 (n.º 105)

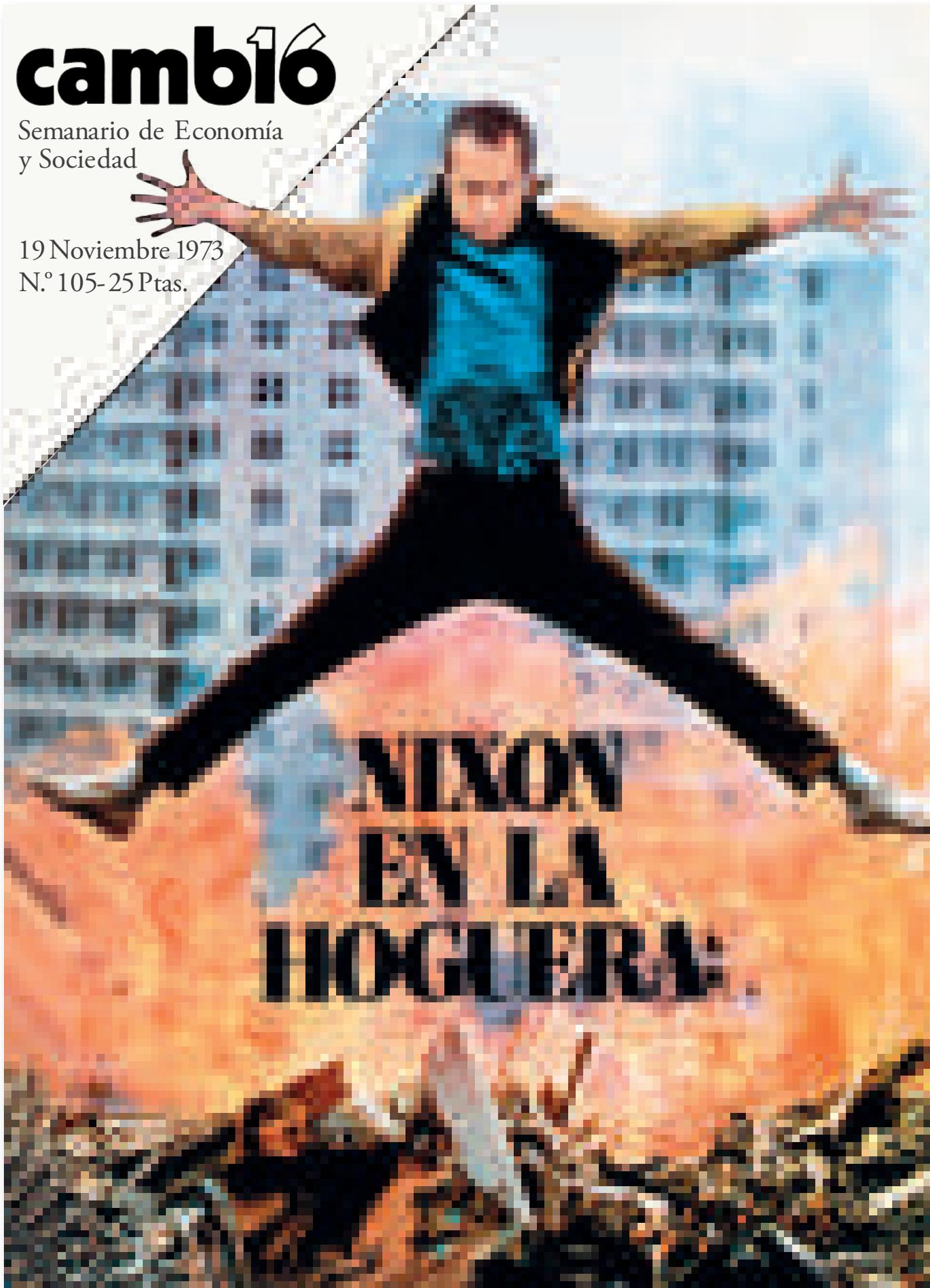
1973

El papel que la prensa estadounidense tuvo en el caso Watergate y la subsiguiente dimisión del presidente Richard Nixon, «Dick el tramposo», sirven al editorialista de *Cambio16* para resaltar la importancia de una prensa libre en un Estado democrático. «En otras latitudes, donde la prensa no es libre y es considerada por muchos como vehículo de todas las maldades, se hace muy difícil comprender lo ocurrido en Estados Unidos». Visto desde tierras lejanas al imperio, no hay duda de que es admirable el vigor y fortaleza del cuarto poder tan denostado. ¡Qué envidia!

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

19 Noviembre 1973
N.º 105- 25 Ptas.



**NINON
EN LA
HUNGERA**

Periodismo: abren la mano

4 de febrero de 1974 (n.º 116)

1974

El nuevo Gobierno de Arias Navarro promete relajar la Ley Fraga de 1966. Declaraciones de altos cargos gubernamentales autorizan a pensar que una nueva primavera en la libertad de prensa se está gestando. Una prensa libre es síntoma de salud social. Pero es incómoda para el poder. Los gobiernos débiles le tienen más miedo que al diablo, convencidos, como están, de que un soplo de aire los pone en peligro. Por ello, solo los gobiernos fuertes pueden permitirse una verdadera libertad de prensa. Y si la prensa pierde credibilidad, en vez de circular noticias circulan bulos.

cambio

Semanario de Economía
y Sociedad

4 Febrero de 1974
N.º 116-25 Ptas.

política con
mala prensa



PERDIDOS
ABREN
LA MANO

Los españoles al desnudo

25 de febrero de 1974 (n.º 119)

1974

España es una sociedad tradicional. De ahí que los españoles oculten tras su autoafirmación su inseguridad. Consecuencia de esa contradicción es el apoyo a los regímenes autoritarios, lo que el filósofo Erich Fromm ha llamado «miedo a la libertad». La personalidad autoritaria florece y queda un largo trecho para llegar a un país más culto, más libre y mejor. Esta es una de las conclusiones de la encuesta que presenta la revista. Otras: el español medio está poco interesado en la política y la cultura y las mujeres son más modernas que los hombres.

cambio

25 Febrero de 1974
N.º 119 - 25 Ptas.

el futuro
del régimen



Crisis

18 de marzo de 1974 (n.º 122)

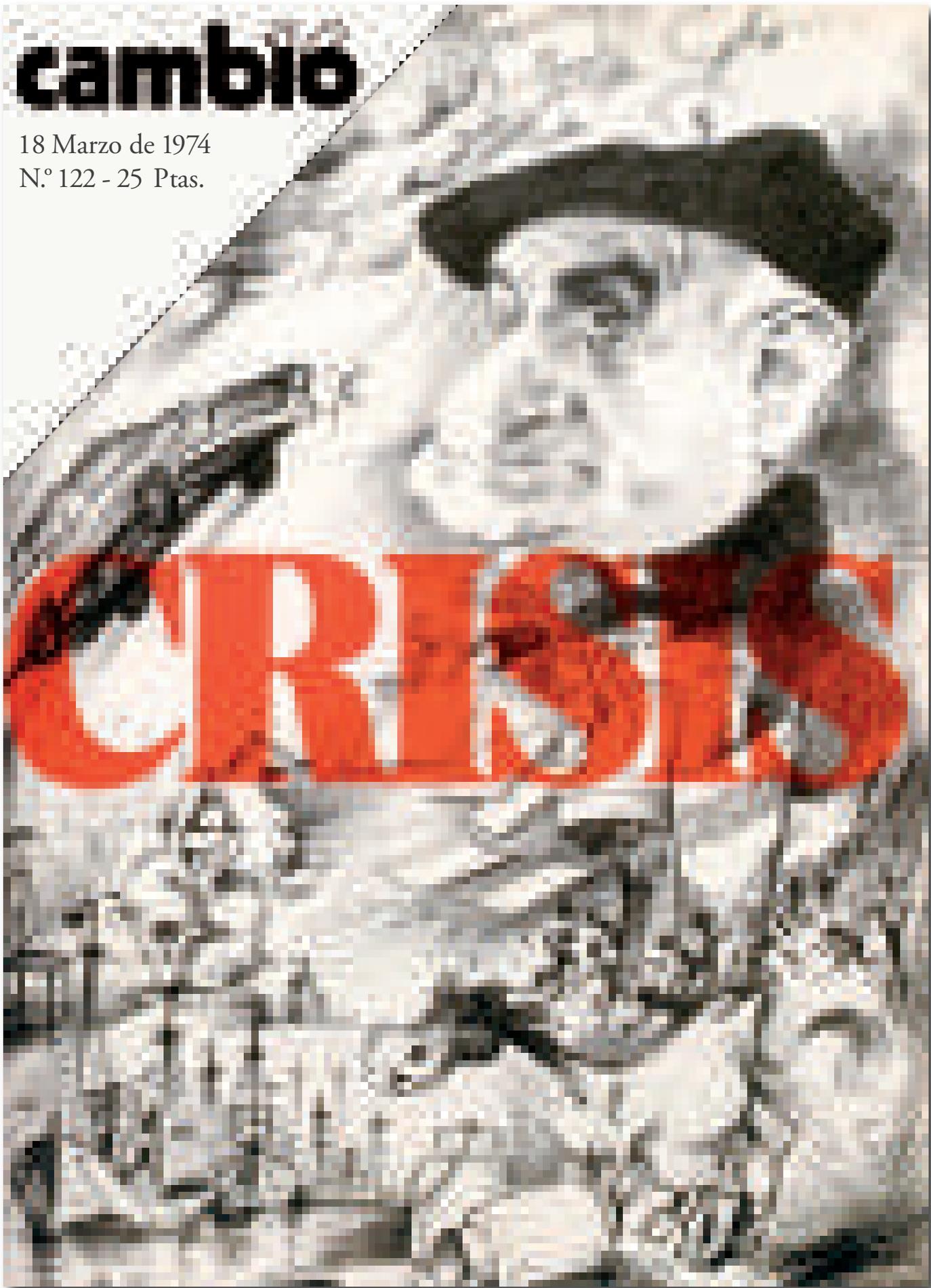
1974

A los tres meses del nuevo gabinete Arias y del «espíritu del 12 febrero», el Gobierno afronta una crisis en varios frentes: choque con la Iglesia por el arresto domiciliario del obispo de Bilbao Antonio Añoveros, quien dio el visto bueno a una homilía, que se leyó en las iglesias de Euskadi, en la que se afirma que el pueblo vasco «tiene el derecho de conservar su propia identidad». Más crisis: subida de precios, inflación, manifestaciones de taxistas y pescadores, derecho a la huelga, revueltas universitarias, malestar por la ejecución del anarquista Salvador Puig Antich...

cambio

18 Marzo de 1974

N.º 122 - 25 Ptas.



CRISIS

¡Ay Portugal!

25 de marzo de 1974 (n.º 123)

1974

«La crisis en Portugal no ha hecho más que empezar», avisaba José Oneto, enviado especial a Portugal, donde los capitanes del regimiento de Caldas de Rainha se habían amotinado y marchado sobre Lisboa. Un mes después, la Revolución de los Claveles terminaría con la dictadura lusa. La revista también informa de la incorporación de destacados periodistas, como el citado Oneto o Manuel Velasco, que llegarían a ser directores. Un mes antes *Cambio16* dejó el latiguillo de «Semanao de Economía y Sociedad» (n.º 118) para convertirse en un semanario de información general.

cambio

25 Marzo de 1974
N.º 123 - 30 Ptas.

españa: una
nuevas bases

¡AY

PORTUGAL!

reivindicamos cambio-74 con carácter de revista

Nuevo Gobierno: cien días

16 de abril de 1974 (n.º 126)

1974

Cambio16 apostaba por la apertura política del Gobierno Arias, el llamado «espíritu del 12 de febrero», como estrategia para ganar libertades. El caso Añoveros, la ejecución de Puig Antich y del alemán Heinz Chez, el encarcelamiento del bailarín Antonio por blasfemo... no justificaban el optimismo, pero la apuesta del semanario le permitía informar como si se lo creyera: en consecuencia, la portada era una caricatura inclemente del presidente del Gobierno caracterizado como el «pequeño saltamontes» de *Kung Fu*, serie de moda en la única televisión española. Oneto tituló su crónica «Cien días de kunfusión».

cambio

16 Abril de 1974
N.º 126 - 30 Ptas.

carrero
best-seller

RETRATO CARICATO
CIEN DIAS



El Gironazo

13 de mayo de 1974 (n.º 130)

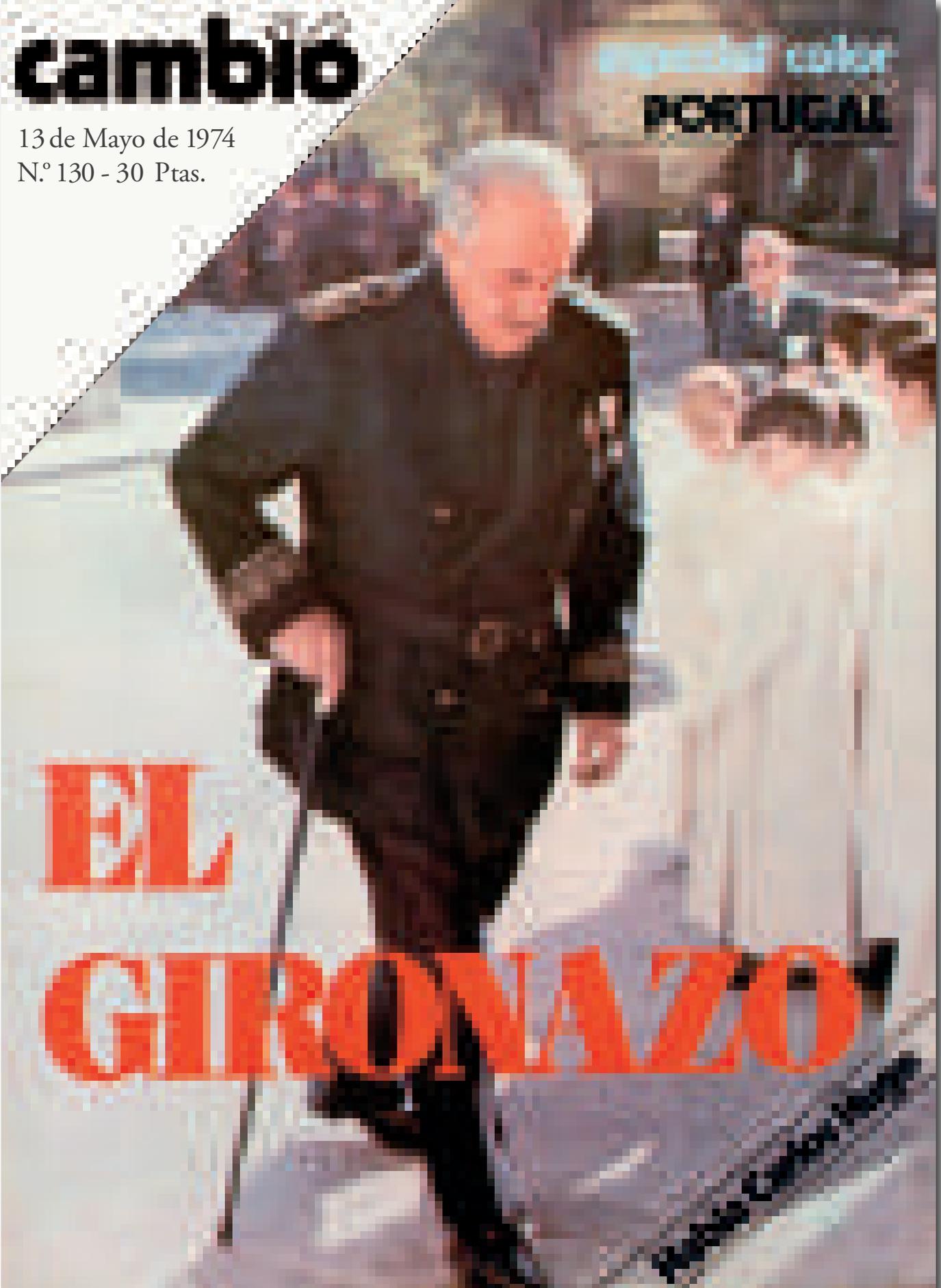
1974

Rugió el León de Fuengirola y recordó el día en que «nos vimos en el deber inexcusable de empuñar las armas». José Antonio Girón de Velasco, exministro de Franco, estaba herido porque tibios aires de libertad corrían por los quioscos de prensa, «donde se ofende al Régimen del 18 de julio». A esa velada amenaza contestó *Cambio16* con un rotundo «¿Quién dijo miedo? La guerra ha terminado y la posguerra también». El editorial y la información sobre «el Gironazo», así como unas declaraciones exclusivas de Carlos Hugo de Borbón Parma, tuvieron que ser modificadas y reducidas, bajo amenaza de secuestro administrativo.

cambio

13 de Mayo de 1974
N.º 130 - 30 Ptas.

PORTUGAL



EL
GIORNALINO

Más democracia

3 de junio de 1974 (n.º 133)

1974

A falta de una consulta popular, es decir elecciones libres, a la revista no le queda más remedio que recurrir a las encuestas para saber lo que opinan los españoles. Así, la empresa Consulta, dirigida por Julio Feo, preguntó a 1.500 personas en 91 municipios. La respuesta fue contundente: el 60% prefería la democracia a la europea a la autocracia franquista que sufrían, Los jóvenes de clase media y alta preferían a los socialistas, que serían los más votados (14%) y los falangistas los que menos (6%). La mayoría pedía que se autorizaran los partidos políticos.

cambio

3 Junio de 1974
N.º 133 - 30 Ptas.



ENTREVISTA A GARCÍA

MÁS
DEMOCRACIA

Franco enfermo

15-21 de julio de 1974 (n.º 139)

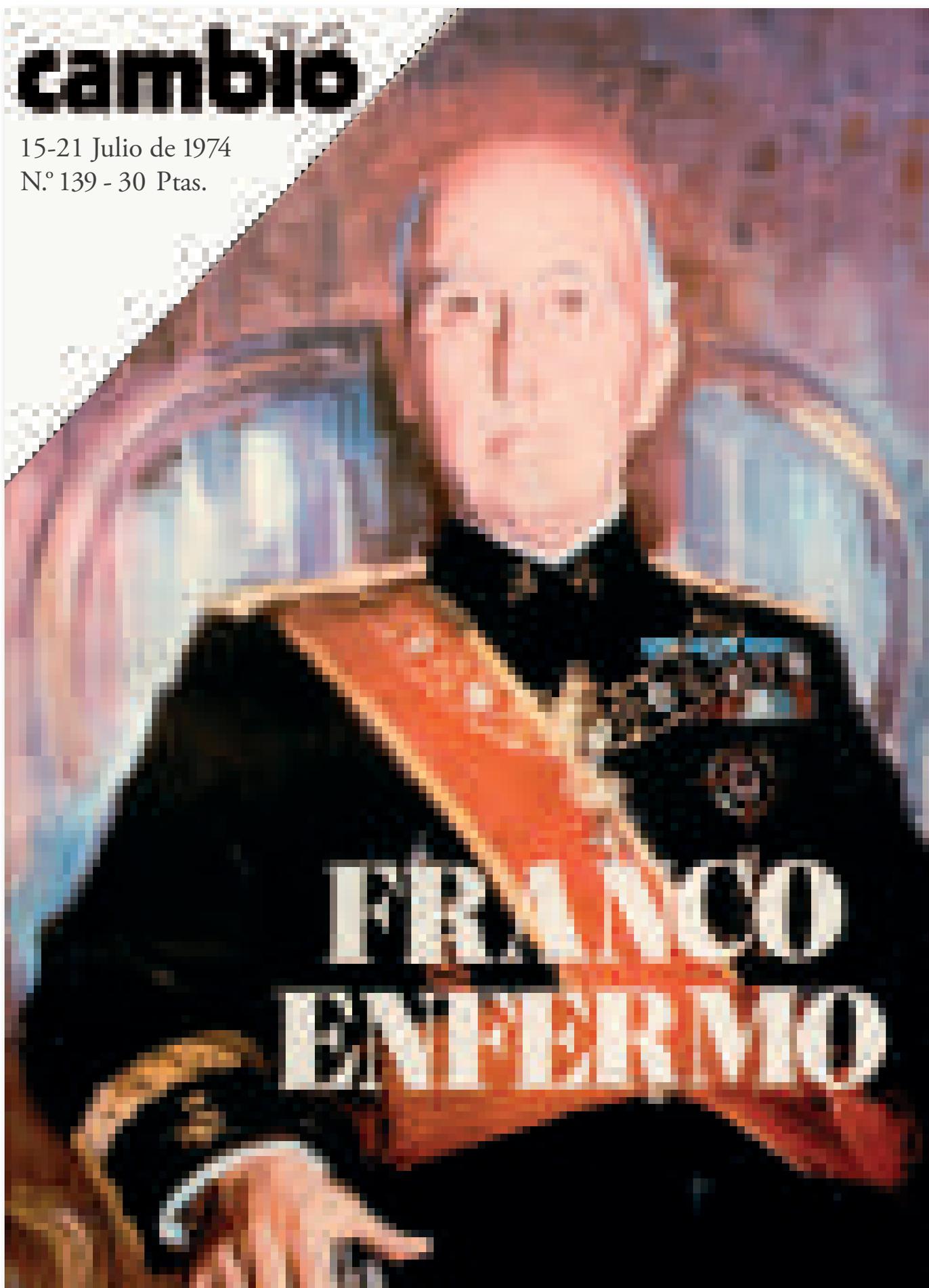
1974

El 9 de julio de 1974, una larga caravana encabezada por un Rolls Royce sale del Palacio de El Pardo camino de la Clínica Francisco Franco. El general sufre un ataque de flebitis. Escribe José Oneto: «Tras el Rolls, van un Cadillac, un Chevrolet, una ambulancia y una interminable cohorte motorizada, cargada de mantelerías, maletas con trajes, pijamas, recuerdos familiares y el cuidado brazo de Santa Teresa como eterno y permanente amuleto». Permanece tres semanas internado. Su enfermedad, seguida con ansiedad, provocó un espectacular aumento de la venta de *Cambio16*, que había comenzado el año con una tirada de 20.512 ejemplares y finalizó con 143.829.

cambio

15-21 Julio de 1974

N.º 139 - 30 Ptas.



FRANCO
EN EL EXILIO

1969-1974: el sucesor

22-28 de julio de 1974 (n.º 140)

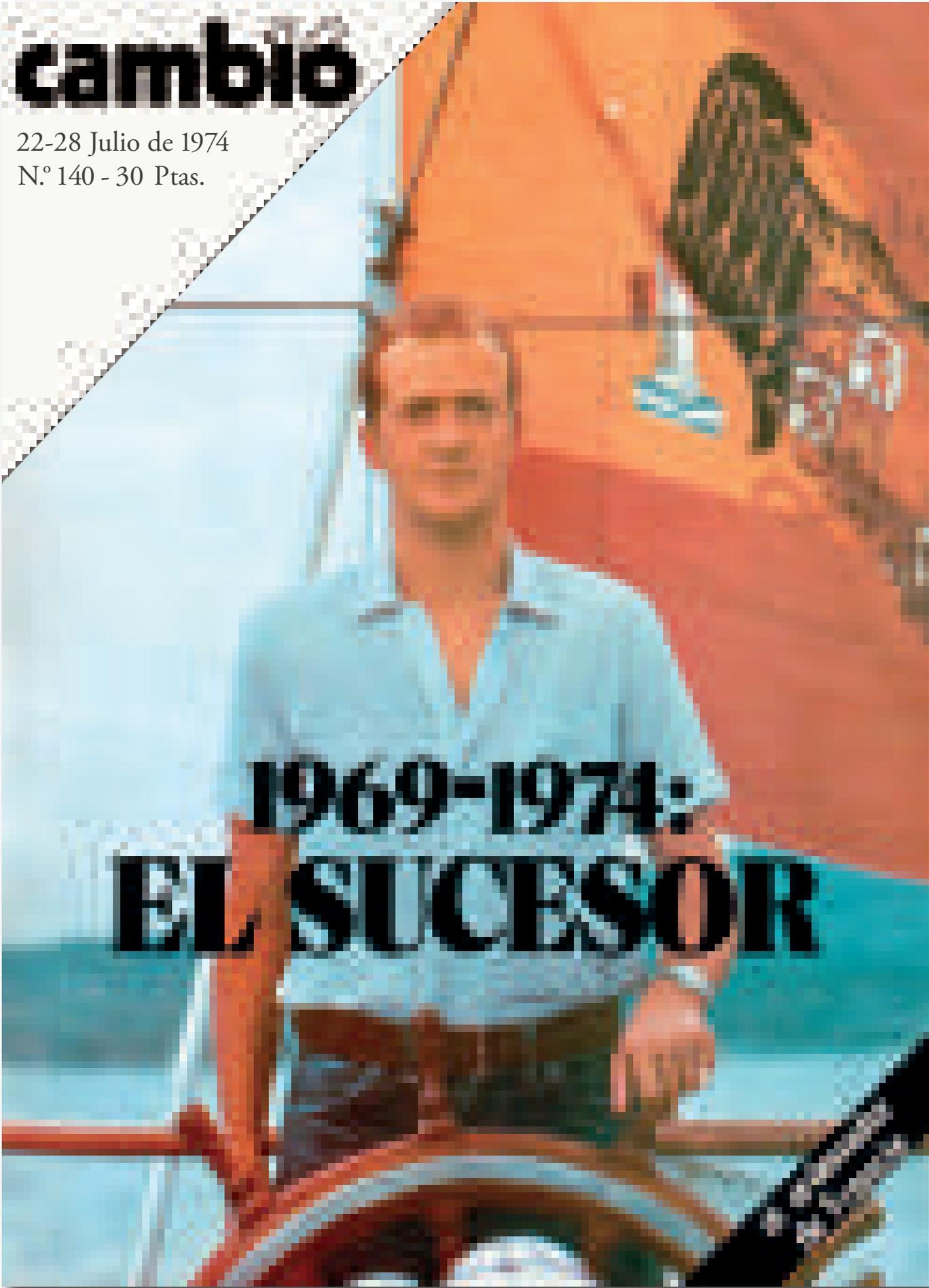
1974

Diez días después de que el dictador ingresara en el hospital, el príncipe Juan Carlos es nombrado el 19 de julio jefe de Estado interino, cargo que ocupará hasta el 2 de septiembre. Designado sucesor a título de rey cinco años antes, el editorial afirma que «se hace inevitable pensar en el futuro». «Alguien ha dicho que la libertad es el riesgo, y solo los pueblos con coraje suficiente para afrontar los riesgos de la libertad son pueblos grandes». Después de tantas guerras civiles, «un futuro más justo y más democrático puede estar alumbrándose».

cambio

22-28 Julio de 1974

N.º 140 - 30 Ptas.

A photograph of a man with short hair, wearing a light blue short-sleeved shirt, sitting at the helm of a boat. He is looking towards the camera. The boat's wooden steering wheel and dashboard are visible in the foreground. The background shows a bright, sunny day with a clear blue sky and a body of water. The overall image has a slightly grainy, high-contrast quality.

**1969-1974:
EL SUCESOR**

La ira de los políticos

14-20 de octubre de 1974 (n.º 152)

1974

Una discusión entre presos comunes de la cárcel de Torrero sobre qué ver en la tele terminó en airadas protestas. Se extendió a otros penales. Los presos políticos se sumaron a la huelga de hambre por las pésimas condiciones de su encarcelamiento: los directores convocaban a los presos al «toque de oración por los caídos por Dios y por España»; censuraban cartas y libros; usaban narcóticos en los interrogatorios. El régimen desató toda su ira: se produjo el primer secuestro administrativo de la revista y su director, Manuel Velasco, y el redactor Pedro Costa Musté fueron procesados por el siniestro Tribunal de Orden Público (TOP).

cambio

14-20 Octubre de 1974

N.º 152 - 30 Ptas.

**LA IRA
DE LOS
POLITICOS**



Penal de muerte NO

13-19 de enero de 1975 (n.º 165)

1975

Una encuesta de *Cambio16* revela que el 55% de los españoles son contrarios a la pena de muerte, frente a un 30% que la apoyan. La información «Vascos y trece», de Ander Landaburu, y el artículo «En el umbral del cambio», del presidente de la revista, Luis González Seara, provocaron el cierre de la publicación durante tres semanas en aplicación de la Ley Fraga. Curioso: a final de año, ese mismo artículo recibió el Premio Fraga de Desarrollo Político, Social y Económico. Franco acababa de morir. Fraga comenzaba a cambiar de chaqueta.

cambio

ENCUESTA sobre

13-19 Enero de 1975
N.º 165 - 35 Ptas.

LA PENA DE MUERTE



Actores: huelga superstar

17-23 de febrero de 1975 (n.º 170)

1975

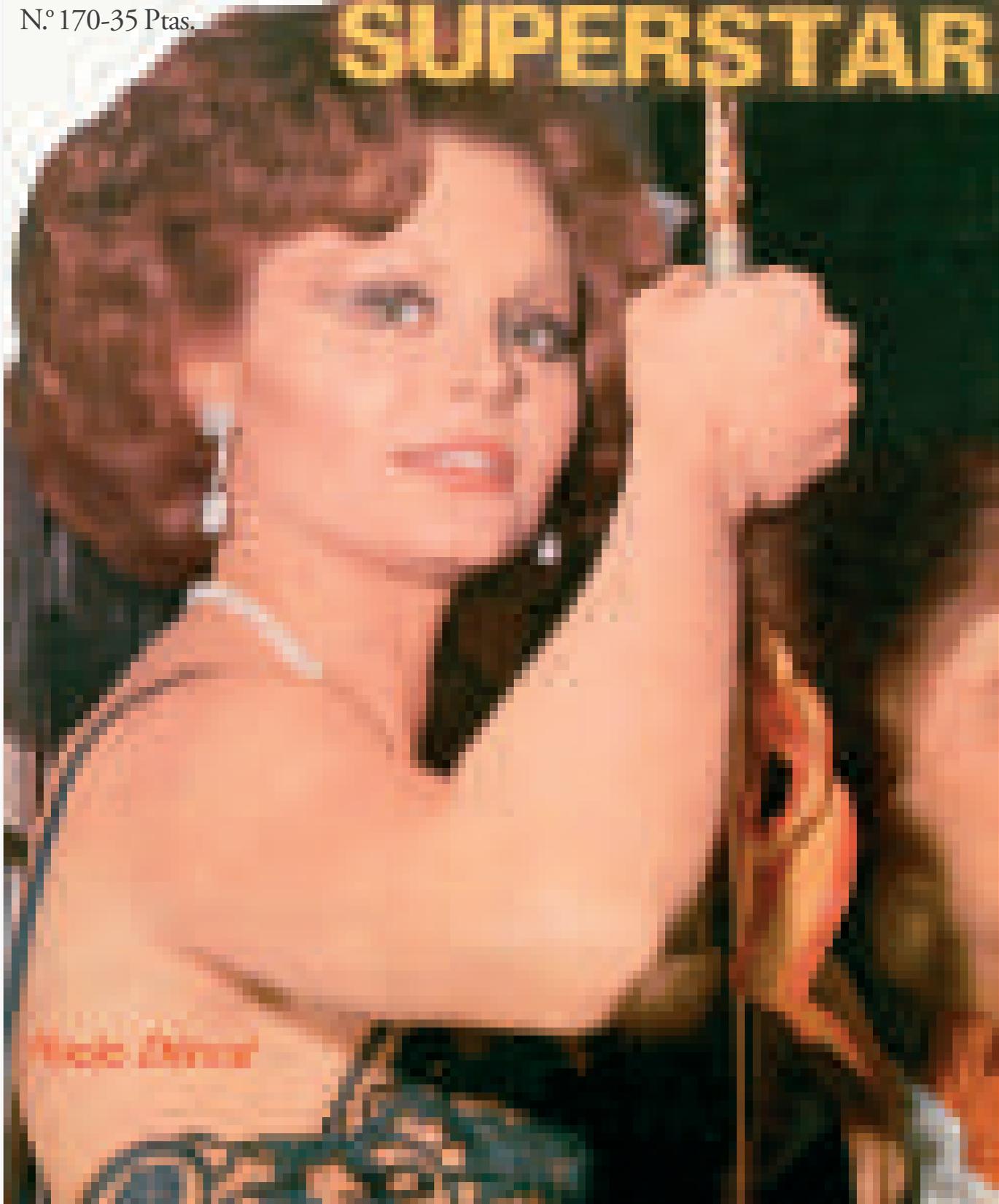
El 4 de febrero, 2.000 actores fueron a la huelga. Pedían una subida salarial. Durante ocho días, cerraron los teatros de Madrid y varios de Barcelona y otras capitales. Primera huelga teatral de la posguerra en Madrid. Rocío Dúrcal, Tina Sainz, Pedro Mari Sánchez y José Carlos Plaza fueron algunos de los detenidos. Llevados a la Dirección General de Seguridad, acusados de pertenecer a la Unión Popular de Artistas, filial del grupo terrorista FRAP, ingresaron en prisión y fueron multados con un total de 2.650.000 pesetas. Buero Vallejo, Pilar Miró, Fernán Gómez, Ana Belén, Sara Montiel, Tip y Coll y Miguel Ríos, entre otros, se solidarizaron con los huelguistas y Víctor Manuel escribió «Cómicos».

cambio

17-23 Febrero de 1975

N.º 170-35 Ptas.

HUELGA SUPERSTAR



1.001: ya salen

24 de febrero-2 de marzo de 1975 (n.º 171)

1975

El Supremo reduce la sentencia a «Los diez de Carabanchel» del Proceso 1.001: no se demostró que fueran dirigentes del naciente sindicato clandestino Comisiones Obreras, considerado «violento y subversivo». El 24 de junio de 1972 habían sido detenidos en el convento de los Padres Oblatos de Pozuelo (Madrid). Acusados de reunión ilegal y asociación ilícita, delito inexistente en las democracias, el Tribunal de Orden Público impuso al grupo 170 años de cárcel. Dos años, siete meses y 21 días después, salieron cuatro: Acosta, Santisteban, Costilla y Zamora. Dentro quedaron Camacho, Sartorius, el cura García Salve... Tras la muerte del dictador, fueron indultados.

cambio

1001

24 Febrero-2 Marzo de 1975

N.º 171-35 Ptas.

va salien



Portugal en ascuas

31 de marzo-6 de abril de 1975 (n.º 173)

1975

A un mes de las primeras elecciones libres, Portugal vive la tensión de saber si su revolución desembocará en un país democrático. *Cambio16* reaparecía tras 21 días ausente de los quioscos. El Gobierno había decretado el cierre de la revista por tres semanas y multa de 100.000 pesetas al director (n.º 165). Durísima sanción de un Gobierno que mostraba su imagen más antidemocrática. La prensa extranjera condenó este atentado a la libertad de expresión. Centenares de lectores mostraron su solidaridad enviando cheques por el importe de los tres números evaporados, entre ellos, una treintena de presos políticos de Carabanchel.

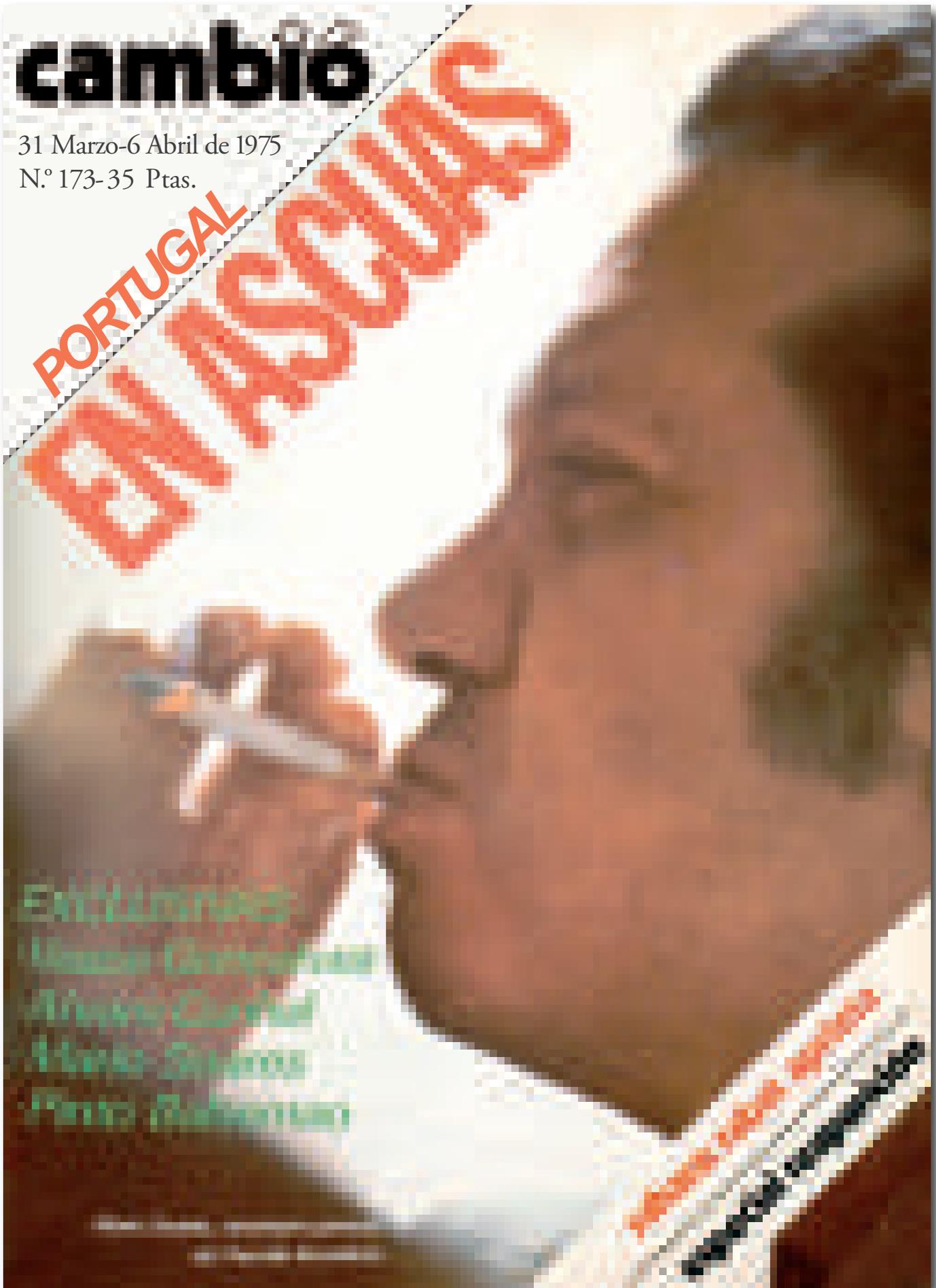
cambio

31 Marzo-6 Abril de 1975

N.º 173-35 Ptas.

PORTUGAL

Exultaciones
Unos días
Ayer y hoy
Hoy y mañana
Por el futuro



Semana vasca

7-13 de abril de 1975 (n.º 174)

1975

ETA coloca una docena de bombas en establecimientos públicos del País Vasco y asesina al subinspector de la Brigada Político Social, José Luis Díaz Linares. En Guernica, 5.000 personas eluden los controles policiales y celebran el Aberri Eguna. Además, José Oneto entrevista a Nicolás Franco y Pascual de Pobil. El sobrino del dictador afirma estar «en contra del búnker y el fascismo; estar en favor de la convivencia democrática y de dar voz a la izquierda». La entrevista exclusiva fue reproducida por numerosos medios extranjeros, entre ellos *The New York Times*.

cambio

7-13 Abril de 1975

N.º 174-35 Ptas.

SEMANA VASCA



El entierro del fascismo

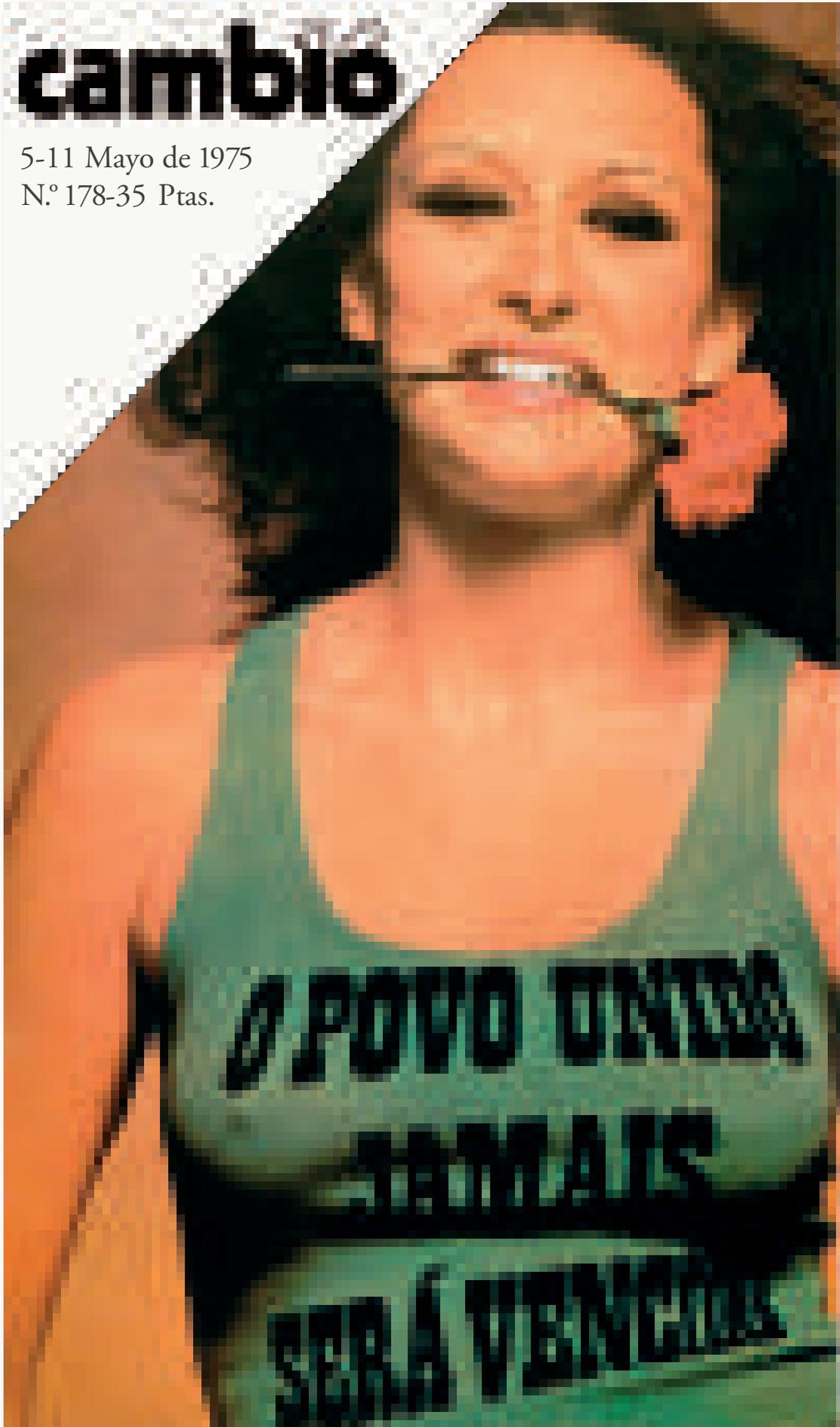
5-11 de mayo de 1975 (n.º 178)

1975

Una de las portadas que a los redactores de *Cambio16* les habría encantado sacar... referida a España. Pero no. El entierro se producía en la vecina Portugal, donde la revista envió a un tropel de redactores para informar en un número especial sobre las primeras elecciones libres tras la Revolución de los Claveles. «Con un canto en los dientes podríamos darnos en este país si lográramos demostrar la habilidad y civismo de los portugueses en ese primer año difícilísimo de transición entre una dictadura de 40 años y la democracia», se leía en el editorial. «El ejemplo de Portugal irradia optimismo».

cambio

5-11 Mayo de 1975
N.º 178-35 Ptas.



Palos a la oposición

12-18 de mayo de 1975 (n.º 179)

1975

Palos también a *Cambio16*: por segunda vez, la revista era secuestrada por un informe sobre la represión política. Al director, Manuel Velasco, el Tribunal de Orden Público (TOP) le abrió un nuevo sumario (el segundo en seis meses) y lo acusó de propaganda ilegal. Esa semana otras seis revistas fueron secuestradas, muchas conferencias fueron suspendidas y las multas cayeron a espaldas. Mientras, el País Vasco estaba bajo el Estado de Excepción. *Cambio16* contabilizó 744 detenidos en los últimos tres meses. 276 eran estudiantes o profesores y 145 estaban relacionados con ETA.

cambio

12-18 Mayo de 1975

N.º 179-35 Ptas.



simulación

elecciones y futuro

palos

a la

oposición

Diez horas con García Márquez. Érase una dictadura...

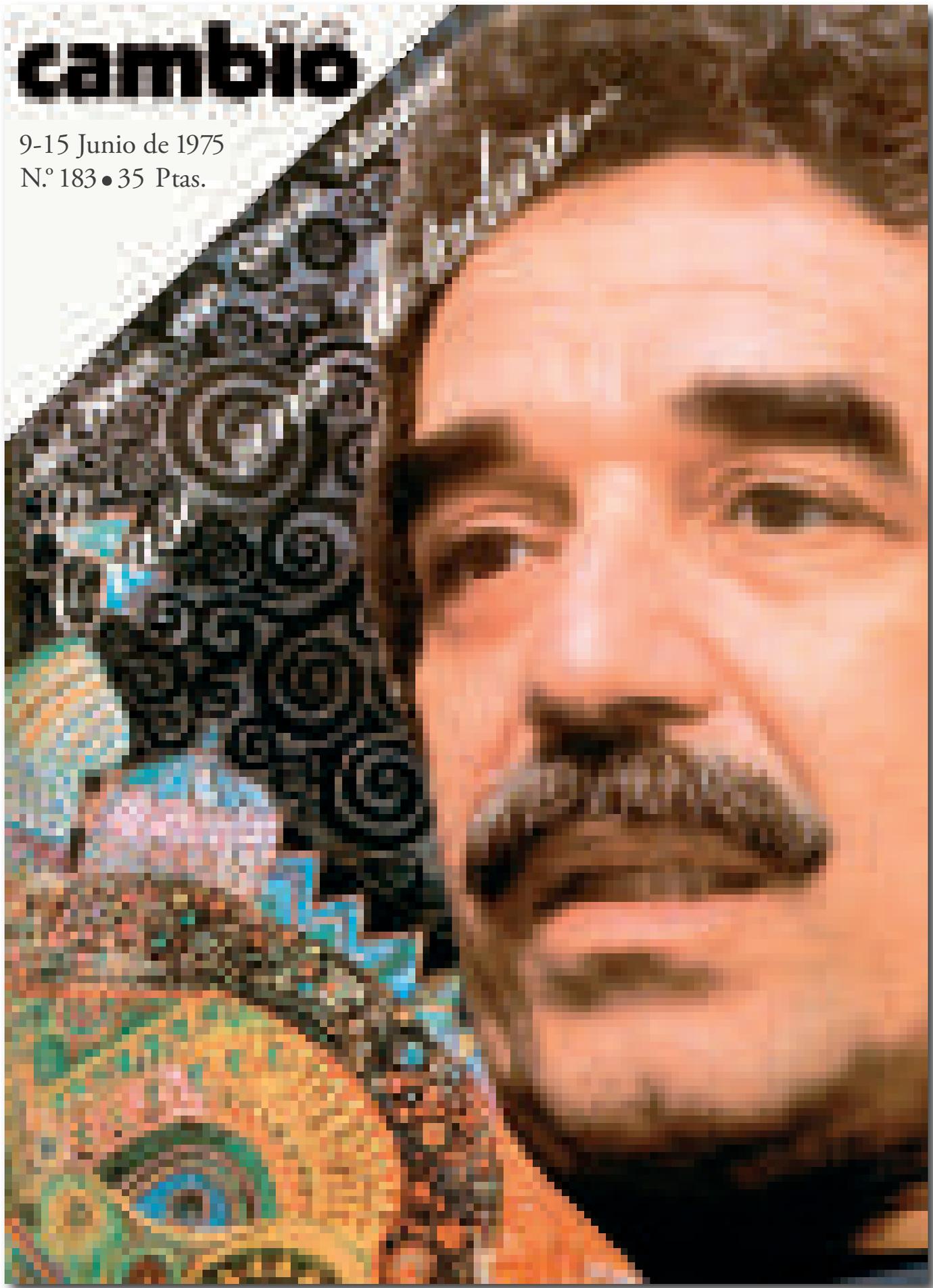
9-15 de junio de 1975 (n.º 183)

1975

Superado el doble filtro femenino de su mujer y de su agente, el que sería premio Nobel, Gabriel García Márquez, recibió al redactor Oscar Caballero. Motivo: la publicación de *El otoño del patriarca*, una fábula sobre un viejo dictador caribeño, novela de la que se lanzaron en 1975 medio millón de ejemplares entre España y Argentina. *Cien años de soledad* había vendido hasta esa fecha dos millones de copias. Escritor y periodista conversaron durante diez horas. Confesó el colombiano: «Me ofusco tanto tratando de hacer un truco que he tenido que refugiarme en la soledad de la literatura».

cambio

9-15 Junio de 1975
N.º 183 • 35 Ptas.



Ceuta-Melilla: S.O.S.

14-20 de julio de 1975 (n.º 188)

1975

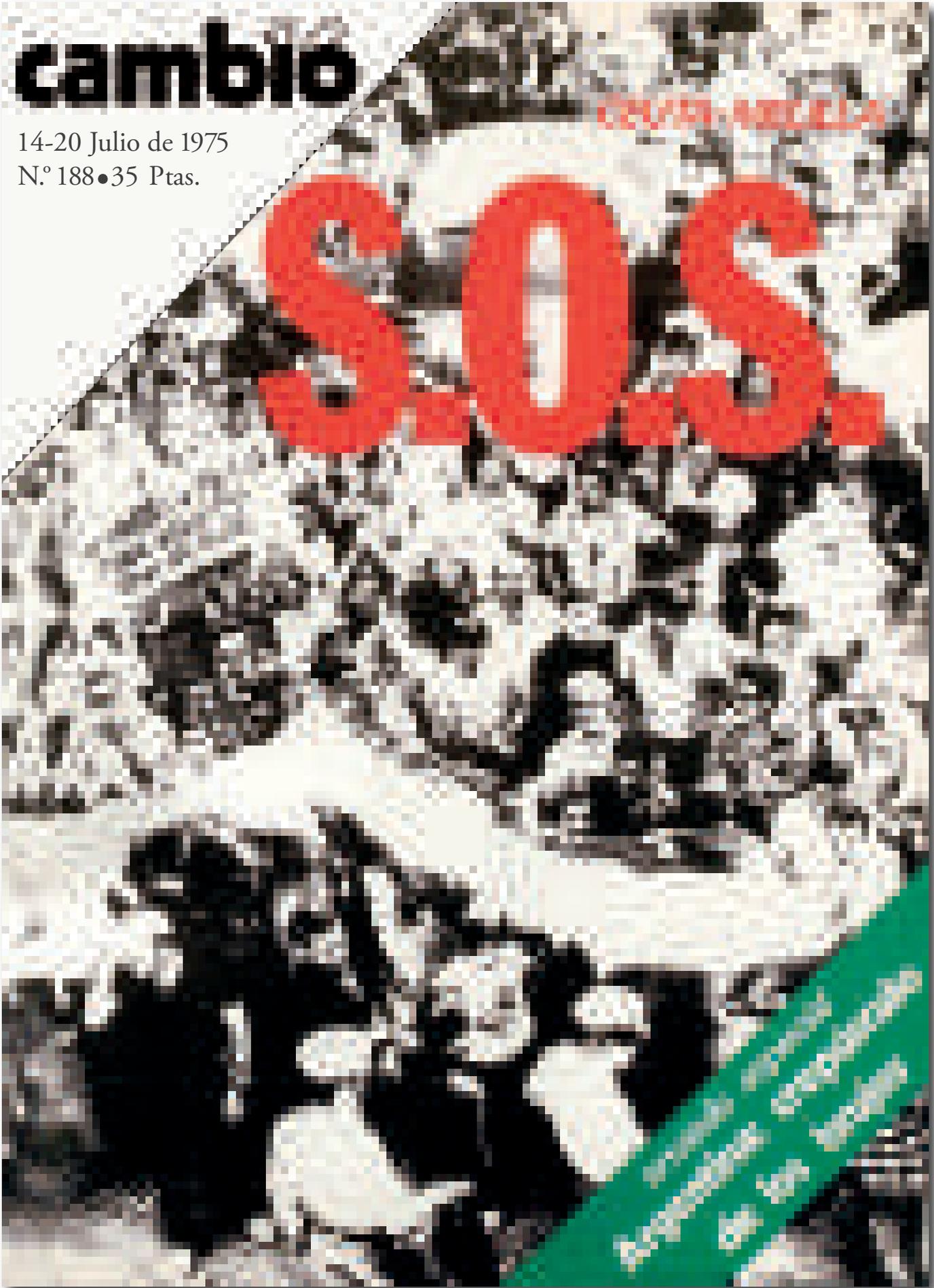
En un panorama de inmovilismo total, *Cambio16* invita a abandonar «los caudales de ingenuidad y buena fe que ha derrochado esta revista, tratando de descubrir oro en las piedras y tratando de ver puertas abiertas donde brillara cualquier resquicio de luz». A la galopante crisis económica, se suma el boicot alimentario en Ceuta y Melilla ordenado por Marruecos. 100.000 españoles están atrapados en esas dos ciudades. Se quejan del aislamiento, de la falta de información y de la tensión provocada por la explosión de varias bombas, con el saldo de un joven muerto. La prensa marroquí exige mayor presión e incluso el corte del suministro de agua.

cambio

14-20 Julio de 1975

N.º 188 • 35 Ptas.

SOS



Atentados terroristas: guerra al F.R.A.P.

28 de julio-3 de agosto de 1975 (n.º 190)

1975

Otro número que sufrió los rigores de la censura. Una entrevista a Enrique Tierno Galván, en el décimo aniversario de su expulsión de la cátedra –junto a López-Aranguren, Valverde y García Calvo–, fue eliminada. La dictadura no estaba preparada para oír cosas como: «Uno de los problemas graves con los que el país cuenta es el Movimiento Nacional». En cuanto al FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico), partidario de la lucha armada y de la revolución marxista-leninista, inició una escalada contra la policía nacional: colocó artefactos explosivos en Barcelona, asesinó a un policía y dejó malherido a otro.

cambio

28 Julio-3 Agosto
de 1975
N.º 190 • 35 Ptas.

guerra al f.r.a.p.

ENTREVISTA
con el Jefe Superior
de Policía

Cerón se confiesa

Enviados especiales
Argentina • Sahara
• Angola

Mientras España veranea: terrorismo

25-31 de agosto de 1975 (n.º 194)

1975

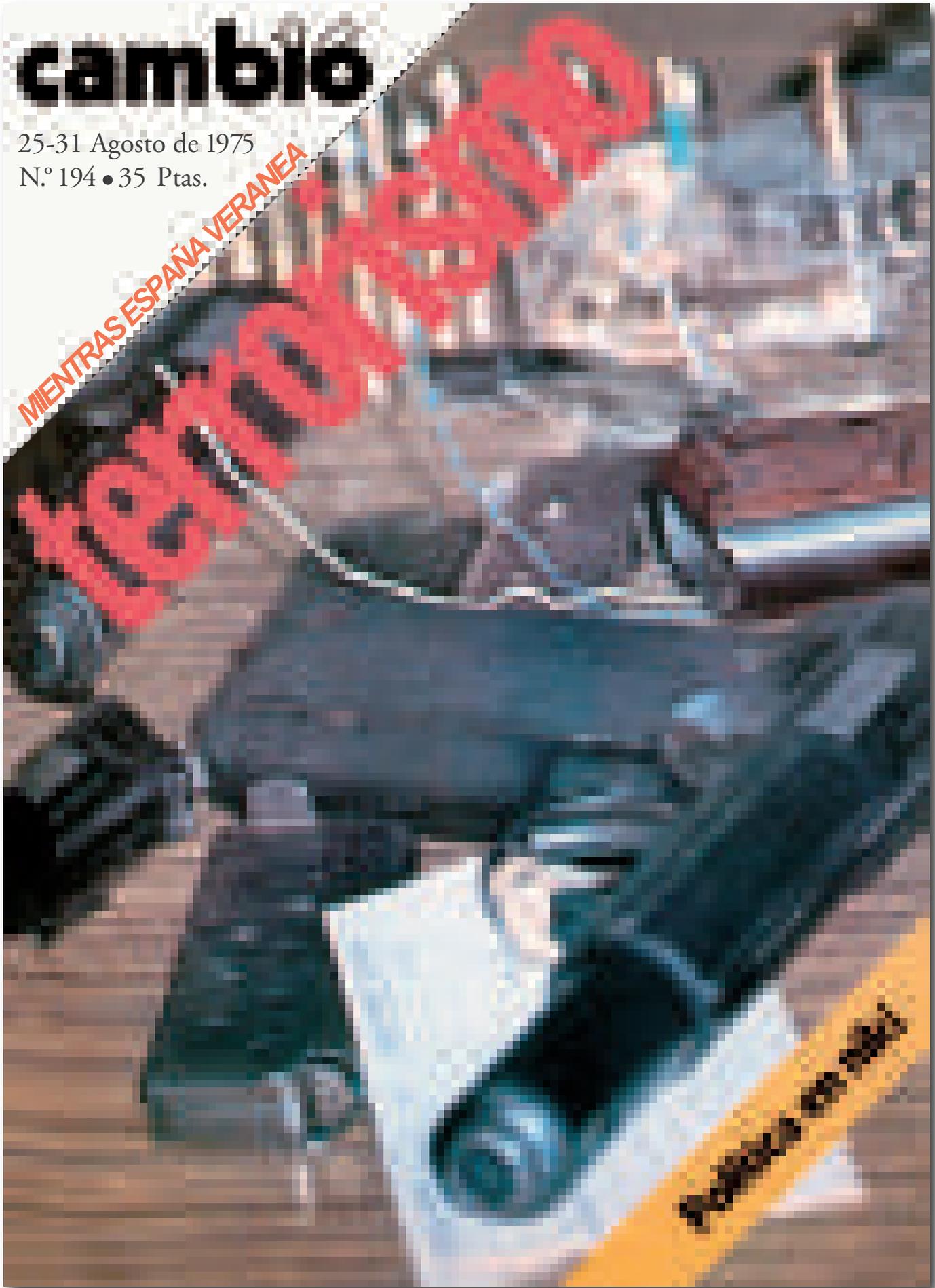
El asesinato de tres miembros de los cuerpos de seguridad provocó la mayor redada anti-terrorista hasta la fecha. El editorial «Terrorismo» pedía instituciones democráticas «capaces de resistir los mayores embates». No gustó ni al Gobierno ni a sus voceadores. El editorial fue censurado y sustituido por otro titulado «¡Vivan las naranjas!». La prensa fascista acusaba a *Cambio16* de «antipatrias, fomentadores de discordias y vendidos al oro y a la copa de Moscú». Respuesta: «De antipatrias y fomentadores de discordias, nada. ¡Vivan las naranjas!». Un cartucho explicaba: «Hubo aquí una vez un editorial titulado “Terrorismo”, en el que se decían cosas, al parecer, no publicables».

cambio

25-31 Agosto de 1975

N.º 194 • 35 Ptas.

MIENTRAS ESPAÑA VERANEA



U.S.A. se aleja del régimen

1-7 de septiembre de 1975 (n.º 195)

1975

El reportaje de portada contaba las distancias que el secretario de Estado, Henry Kissinger, ponía hacia la dictadura franquista y sus herederos. El ejemplo de Portugal, que pasó de una dictadura a una democracia en un santiamén, tuvo una «influencia capital» en el enfriamiento de las relaciones con el dictador, se afirmaba en el editorial. «Ahora, [los Estados Unidos] amenazan con volverse aperturistas y menudean carantoñas hacia la oposición y hacia el futuro». Carantoñas que incluían al Partido Comunista, lo que irritó profundamente al régimen, y pagó el pato esta revista, que el 27 de agosto era de nuevo secuestrada.

cambio

1-7 Septiembre de 1975

N.º 195 • 35 Ptas.



USA.

SE

ALGIA

DEL

REGIMEN

¡Pobre prensa!

8-14 de septiembre de 1975 (n.º 196)

1975

Cambio16 da cuenta del secuestro sufrido la semana anterior y repasa el brutal incremento de la represión informativa. Esa semana, los semanarios *Destino*, *Posible* y *Doblón* eran también secuestrados, *Blanco y Negro* tuvo que modificar su editorial y *Andalán* era retirado de los quioscos. *Triunfo* fue suspendido por cuatro meses y 250.000 pesetas de multa. La semana siguiente se abría el segundo expediente administrativo de la historia contra *Cambio16*, por la información «Aquí Radio Control» sobre la incautación por parte del Estado del 25% de las emisoras privadas como arma de control informativo. Se sumaba a dos secuestros administrativos y el cierre de tres semanas.

cambio

8-14 Septiembre de 1975

Nº 196 • 35 Ptas.

¡POBRE PRENSA!

Penas de muerte: inquietud

29 de septiembre-5 de octubre de 1975 (n.º 199)

1975

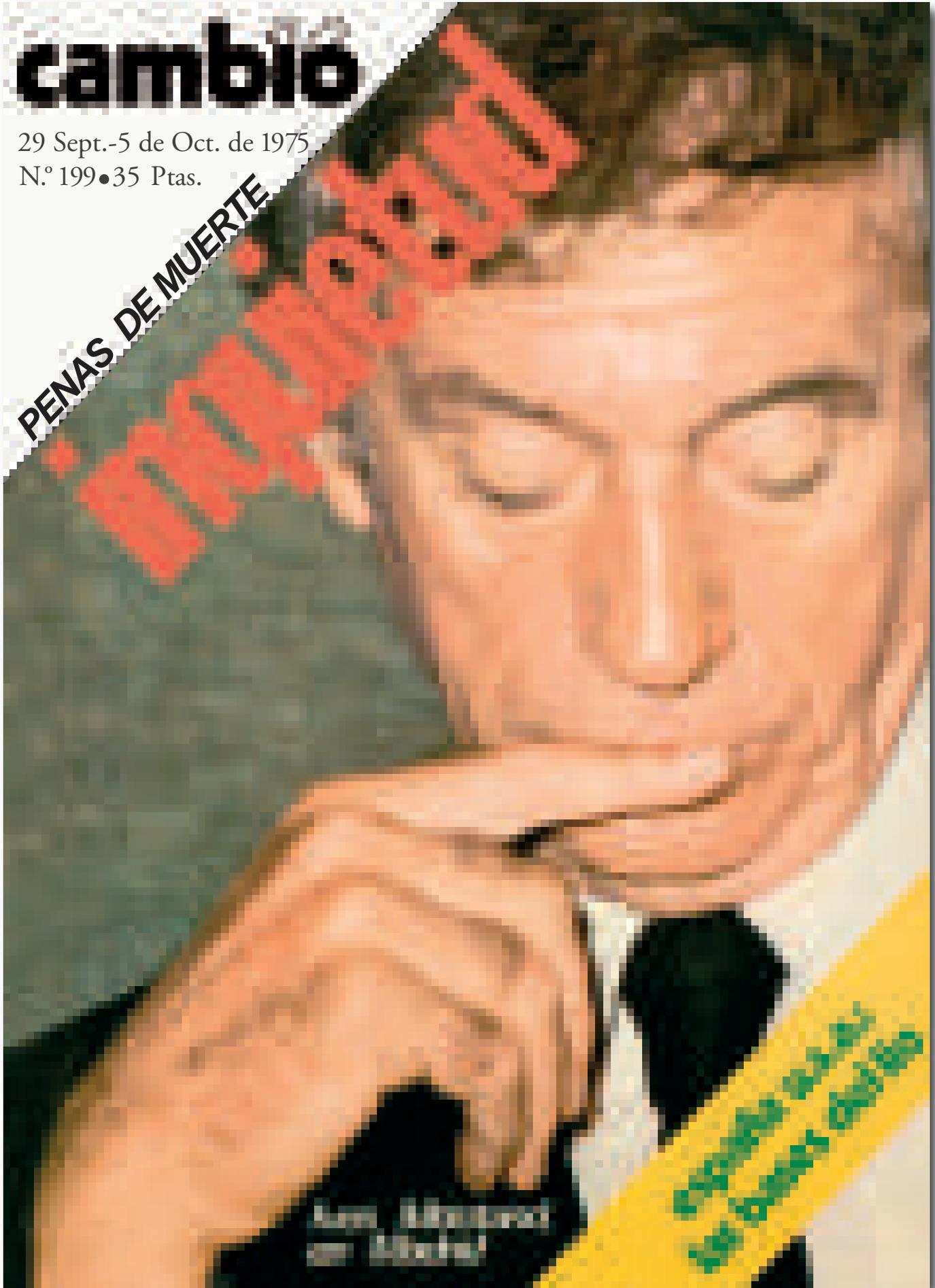
Cambio16 se declara contraria a la pena de muerte. Cuatro consejos de guerra sumarísimos han dictado once condenas de muerte contra otros tantos terroristas de ETA y FRAP. Empiezan las protestas en todo el mundo. Pablo VI pide clemencia y envía un telegrama al Gobierno. Siete intelectuales franceses, con el actor Yves Montand al frente, vuelan a Madrid para pronunciarse contra las penas de muerte. Le acompañan, entre otros, el cineasta Costa-Gavras y el amigo del Che, Régis Debray. La policía les impide dar una rueda de prensa. Son expulsados del país y unos treinta periodistas son desalojados esposados.

cambio

29 Sept.-5 de Oct. de 1975

N.º 199 • 35 Ptas.

PENAS DE MUERTE



La semana más larga

3-9 de noviembre de 1975 (n.º 204)

1975

Se acerca la hora final. El dictador yace en cama aquejado de graves dolencias. Se buscan remedios donde sea: de la base estadounidense de Torrejón le envían un medicamento con albúmina y el arzobispo de Zaragoza le lleva el manto de la Virgen del Pilar para que lo bese. Juan Carlos es nombrado jefe de Estado interino. El articulista Mariano Rubio afirma que la llegada del príncipe a la jefatura de Estado «ofrece una oportunidad histórica... de construir una España democrática», porque «el fascismo se ha convertido en un anacronismo histórico». La censura no traga: ordena eliminar su artículo «Oportunidad histórica». Foto de un jovencísimo Luis Rubio.

cambio

3-9 Noviembre de 1975

N.º 204 • 35 Ptas.

la semana más larga



Semana trágica

15-21 de marzo de 1976 (n.º 223)

1976

La policía mata a cuatro jóvenes en Vitoria, donde hay huelga general. Días antes fallece Teófilo del Valle (veinte años) en una manifestación en Elda, el primer muerto a manos de la Policía Armada en democracia. Otros dos jóvenes obreros morían en Basauri y en Tarragona, el primero de un balazo en la cabeza. En dos semanas, siete muertos. «Los que no hubo en Portugal durante un año de revolución». El viernes 12 llegó un paquete bomba a la redacción de *Cambio16* con medio kilo de pólvora y metralla en la caja de una maquinilla de afeitar. La policía tardó 45 minutos en desactivarla.

cambio

15-21 Marzo de 1976

N.º 223 • 35 Ptas.

SEMANA TRAGICA



El rey se preocupa. Arias lo para todo

3-9 de mayo de 1976 (n.º 230)

1976

«Si sabe inglés, compre *Newsweek*», recomienda *Cambio16* en una nota publicada en el espacio habitual del editorial. El semanario estadounidense había publicado una información de su enviado especial, Arnaud de Borchgrave, en la que calificaba de «desastre sin paliativo» al presidente Arias, término que habría salido del propio rey. El editorial fue censurado por afirmar que el monarca tenía las manos atadas y no podía destituir a su primer ministro, porque «estaba rodeado de una oligarquía de viejos amigos y viejos servidores del general Franco». En la obligada segunda edición, se informaba de que *Newsweek* no había sido secuestrado.

cambio

3-9 Mayo de 1976
N.º 230 • 35 Ptas.

ARIAS LO PARA TODO



A pesar de Arias. El rey con la oposición

17-23 de mayo de 1976 (n.º 232)

1976

«*Six mois après la mort, du général Franco, l'Espagne marche avec une sérénité incroyable vers la liberté et vers la démolition de la dictature*». Si dos semanas antes se recomendaba leer en inglés, en esta el editorial está escrito en francés. Por doble motivo: la apertura de una delegación en París y porque el editorial, «Que no decaiga», había sido censurado. ¿Qué escribía el editorialista? Pues que «a pesar de que seguimos oficialmente en dictadura... la libertad está entrando en el búnker por todas las rendijas». Dato: el rey Juan Carlos recibe en palacio a líderes de la oposición moderada.

cambio

17-23 Mayo de 1976
N.º 232 • 35 Ptas.

A. FERRAZ DEL ARCO

EL REY

CON LA OPOSICIÓN



CON LA OPOSICIÓN

Violencia en España. Libertad que no llega

24-30 de mayo de 1976 (n.º 233)

1976

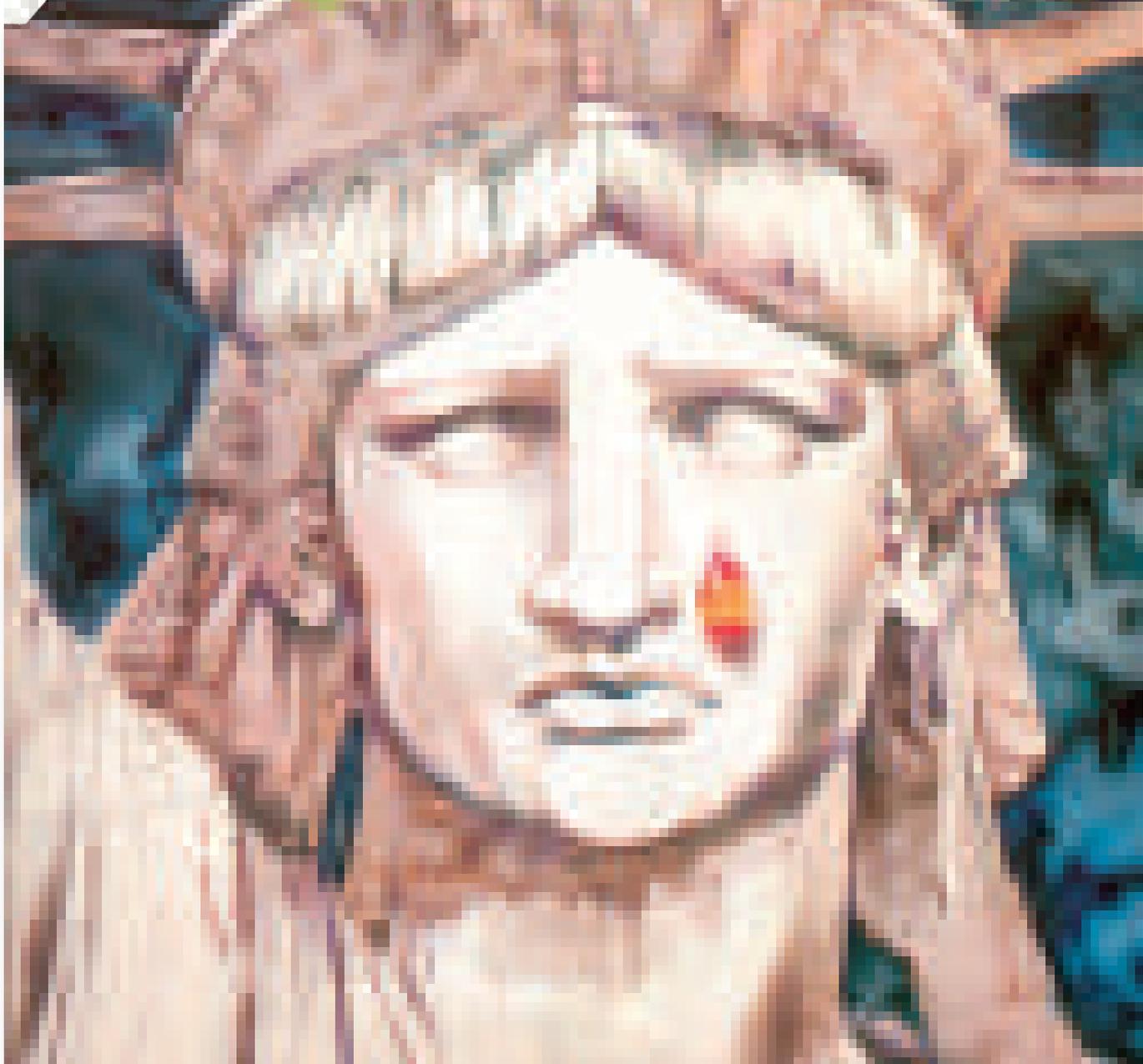
Seis meses después de la muerte del dictador, la libertad no llega, pero sí la violencia y la tortura. El informe de un senador estadounidense afirma que las crisis «lanzarán al país peligrosamente del borde de la anarquía al filo de la tiranía». En portada, un dibujo de Enrique Ortega de la estatua de la Libertad a la que le cae una lágrima con los colores de la bandera española. Dos muertos a tiros en Montejurra asesinados por ultras. La joven Amparo Arangoa torturada en Navarra por miembros de la Guardia Civil. Amnistía Internacional reanuda su campaña contra los torturadores españoles.

cambio

24-30 Mayo de 1976

Nº 233 • 35 Ptas.

LIBERTAD
QUE NO LLEGA



Presidente por sorpresa

12-18 de julio de 1976 (n.º 240)

1976

«Si el cese del presidente Arias Navarro suscitó una euforia cierta en los medios informativos y en la opinión del país, el nombramiento de su sucesor, Adolfo Suárez, trajo consigo estupor absoluto en casi todo el mundo y decepción en medios muy cualificados de la opinión pública nacional». Contundente editorial ante la sorprendente decisión del rey Juan Carlos de estrenarse en la designación del presidente del Gobierno eligiendo «a un político cuya carrera fue hasta hace unos días de color *opusazul*». El mérito que destacó la Zarzuela fue que se trataba del presidente «más joven de Europa (44 años)».

cambio

12-18 Julio de 1976

N.º 240 • 35 Ptas.

presidente
por sorpresa



Vuelven todos: solo se queda Moscú

9-15 de agosto de 1976 (n.º 244)

1976

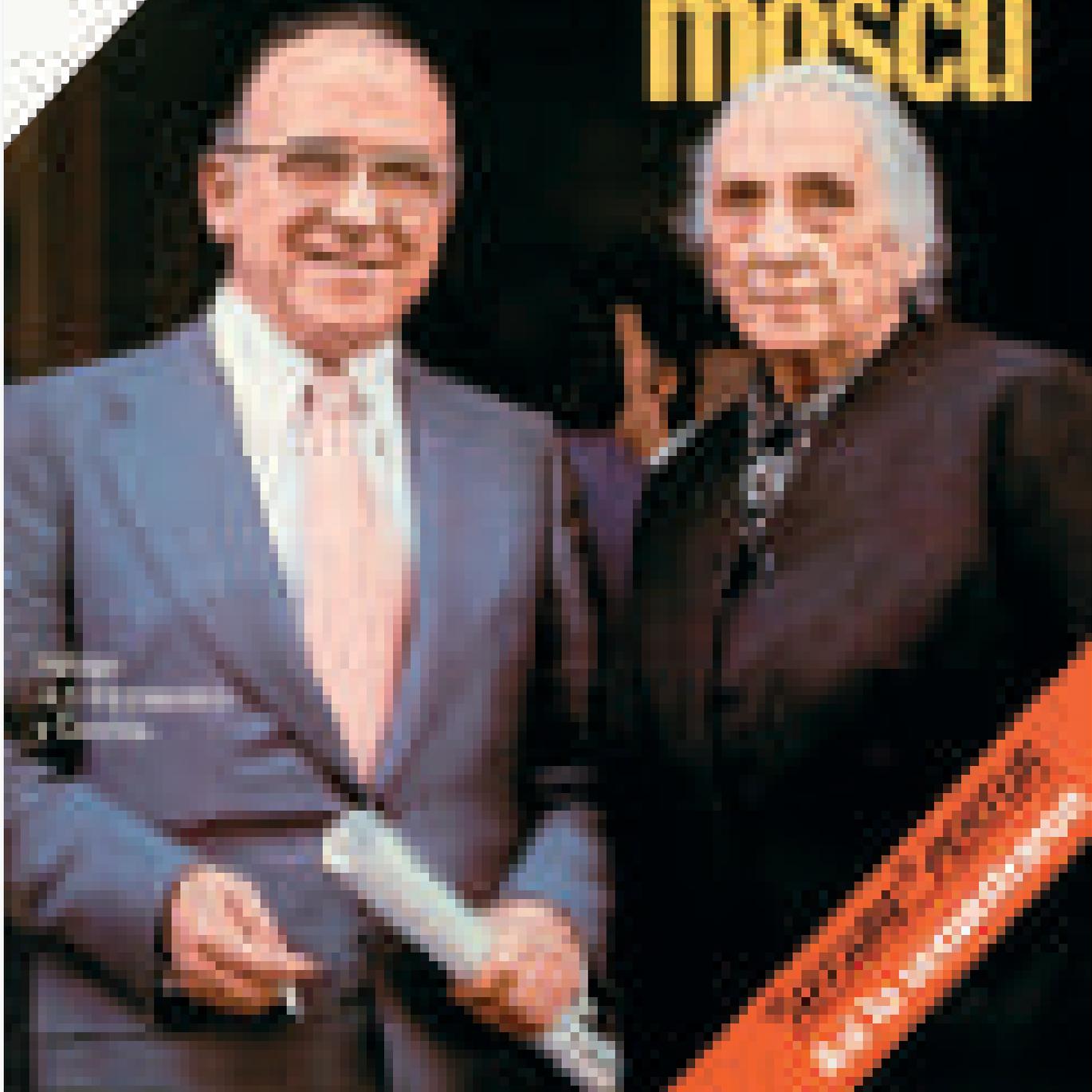
El 30 de julio de 1976 el Gobierno anunció una amnistía para exiliados y presos políticos. Moscú se quedaba sola: docenas de refugiados en la Unión Soviética, entre ellos Dolores Ibarruri y Santiago Carrillo, prepararon las maletas. La amnistía incluía a 635 presos por delitos militares, de bandidaje y terrorismo y a funcionarios depurados. Un centenar de condenados por delitos de sangre (ETA y FRAP) quedaban excluidos. ¿Cómo la interpretarían los jueces, la mayoría fieles al franquismo? Pronto salimos de dudas: no gustó el perfil ideológico de tres altos magistrados y la policía retiró los ejemplares que encontró en los quioscos.

cambio

9-15 Agosto de 1976
N.º 244 • 35 Ptas.

EXCLUSIVO
TRUCOS

solo se queda moscu



Libertad sin ira

11-17 de octubre de 1976 (n.º 253)

1976

Pero con censura. En un clima insostenible, el editorial arranca en portada sobre un fondo negro con el título «Libertad sin ira» (canción del posterior lanzamiento de *Diario16*). «Esta semana, como la anterior, las calles se han teñido de sangre...», comienza. En diez meses desde la muerte del dictador, casi cuarenta personas han muerto de forma violenta, a manos de pistoleros de los dos extremos. Los herederos del franquismo y el poder económico se revuelven. Hay ruido de sables. La revista sufre nuevas censuras por hablar de la oposición (n.º 251) y publicar un texto titulado «Libertad, se siente, se siente» (n.º 258).

cambio

11-17 Octubre de 1976

N.º 253 • 40 Ptas.

Libertad sin ira

Esta semana, como la anterior, las calles se han teñido de sangre. Esta semana, como la anterior y la otra, las fuerzas que apoyaron al general Francisco Franco se han vuelto a atrincherar tras las puertas del Consejo Nacional para evitar que aquí cambie algo. Esta semana, como la anterior, la otra y la otra, muchas de las fuerzas económicas y sociales que se enriquecieron a manos llenas durante la dictadura han continuado boicoteando los tímidos intentos reformistas hacia la democracia. Esta semana, como viene siendo habitual desde la muerte del Caudillo, se ha intentado de nuevo utilizar al Ejército para impedir cualquier tipo de evolución. Pero esto no aguanta muchas semanas más. Ni es verdad que este país es ingobernable ni es verdad, no debe ser verdad, a pesar de todos los intentos, que la única solución sea la dictadura. La dictadura nos ha dejado con todos los problemas por resolver y con una oposición desmantelada y con escaso sentido de la realidad. La dictadura y los neodictadores que todavía controlan gran parte de las instituciones de este país europeo que ocupa el décimo lugar de las potencias industriales del mundo, nos ha metido de lleno, casi un año después de la muerte del fundador del Nuevo Estado en una de las mayores crisis económicas, sociales y políticas de este siglo XX. Y las crisis sólo se resuelven con saltos espectaculares hacia adelante. Hoy, cuando las calles de este país se tñen con sangre de hermanos y la extrema derecha y la extrema izquierda intentan pudrir la situación, la única alternativa son las elecciones. Pero elecciones, ya. Elecciones limpias, sin exclusiones y sin trampas, que sirvan para sacar a este país del atolladero en el que dramáticamente lo han metido y del que serenamente, sin dramatismo, tiene que salir.

Referéndum bajo secuestro

20-26 de diciembre de 1976 (n.º 263)

1976

El 11 de diciembre, cuatro días antes de que se celebrara el referéndum sobre la Ley de Reforma Política, el grupo terrorista GRAPO secuestraba a Oriol y Urquijo, exministro de Justicia y presidente del Consejo de Estado. Otras dos noticias importantes del día: 1) se celebra el primer congreso del PSOE en la legalidad; 2) Santiago Carrillo, secretario general del PCE, anuncia en público que se abstendría en el referéndum. Si el Gobierno hubiera restablecido las libertades habría votado que sí; aceptaría la decisión del pueblo respecto al futuro de la monarquía y entraría en un Gobierno de amplia representación. Los censores eliminaron esta información.

cambio

20-26 Diciembre de 1976

N.º 263 • 40 Ptas.

FRANCO PERAL

Millones en danza

ESPAÑOLES EN LA RESISTENCIA

El reposo del guerrillero

**REFERENDUM
BAJO
SECUESTRO**

Presos políticos: todos a casa

27 de diciembre de 1976-2 de enero de 1977 (n.º 264)

1977

El cuadro de Genovés *El abrazo*, símbolo de la reconciliación de los españoles, ocupaba la portada. El «todos a casa» se quedó en un deseo. La oposición esperaba una ampliación de la amnistía de julio que no se produjo. En las cárceles quedaban más de un centenar de presos, a los que se sumaría Santiago Carrillo. En una segunda edición, se informaba de su detención el 22 de diciembre, pasando de la Dirección General de Seguridad a la cárcel de Carabanchel. La reacción dentro y fuera del país obligó a liberarlo ocho días después. Fue el primer paso de Suárez para legalizar el PCE.

cambio

27 Diciembre de 1976

2 Enero de 1977

N.º 264 • 40 Ptas.

EDICIÓN ESPECIAL

EN LA D.G.S.

**Carrillo
está presente**

PRESOS POLITICOS

todos a casa



Reforma militar: cambiando el paso

24-30 de enero de 1977 (n.º 268)

1977

«Militares, militares, cuánto se os necesita en este país y cuánto necesitamos integraros a fondo en este país», comenzaba el editorial «Por fin el ejército». «Necesitamos un ejército que se sienta orgulloso de servir a su sociedad, sin dejarse arrastrar por cantos de cisne de salvarla, redimirla u oprimirla», concluye. Miguel Ángel Aguilar, al que persiguieron los tribunales de justicia civil y militar, informa de las reformas que intentan cambiar el paso al ejército. La sustitución del franquista vicepresidente del Gobierno, el teniente general Fernando de Santiago, por el también teniente general Manuel Gutiérrez Mellado fue clave para la modernización del ejército.

cambio

24-30 Enero de 1977

N.º 268 • 40 Ptas.

REFORMA ELECTORAL

cambiando el paso



*Gutiérrez Mellado
Álvarez Arenas
Pita De Veiga
F. Iribarnegaray*

especial elecciones
24-30 enero 77
el nuevo voto

Muñecos de GRAPO

21-27 de febrero de 1977 (n.º 272)

1977

La «Operación Rescate» para liberar a los secuestrados Antonio María de Oriol, presidente del Consejo de Estado, y al teniente general Emilio Villaescusa, culminó con éxito el 11 de febrero. Oriol permaneció encerrado dos meses y Villaescusa veinte días en manos del GRAPO. «El chantaje del terror ha desaparecido, por ahora», decía el editorial. Sin embargo, el hecho de que se declararan materia reservada los detalles de la liberación, dirigida por el comisario Roberto Conesa, último jefe de la brigada de la Dirección General de Seguridad, le hacía preguntarse al editorialista si, además de un grupo terrorista, los secuestradores no serían «muñecos de trapo manejado por oscuras y confusas fuerzas».

cambio

21-27 Febrero de 1977

N.º 272 • 40 Ptas.

muñecos

de



GRAPO

**Como se empieza un partido
habla Villaverde**

Amnistía de nunca acabar

14-20 de marzo de 1977 (n.º 275)

1977

Sexta portada exigiendo amnistía para los presos políticos. El 14 de marzo, el Gobierno, ante la presión de la oposición, aprueba un nuevo decreto «con medidas de gracia complementarias» que afectan a un centenar de presos políticos y condenados por delitos sociales. Tercera medida de gracia tras la llegada al trono de Juan Carlos: indulto en noviembre del 75 y ley de amnistía en julio del 76. Quedan excluidos una veintena de presos con delitos de sangre y algunos condenados a muerte. Para la oposición, la medida se quedaba corta. Una semana después, comenzaron a salir presos, entre ellos tres etarras encarcelados en Carabanchel.

cambio

14-20 Marzo de 1977

N.º 275 • 40 Ptas.

amnistía de nunca acabar



ENCUENTRO

Martha Carrillo Berlinguer:
"Esto es eurocomunismo"

Matanza de Atocha: el sindicato del crimen

21-27 de marzo de 1977 (n.º 276)

1977

Dos pistoleros asesinaron el 24 de enero de 1977 a tres abogados laboristas, un estudiante de Derecho y un administrativo y dejaron heridos a cuatro personas en un despacho laborista de la calle Atocha (Madrid) vinculado al PCE y CC.OO. Dos meses después, la policía detenía, entre otros, a los dos pistoleros, vinculados con organizaciones ultras: Fuerza Nueva, Falange, Sexto Comando Adolfo Hitler y el sindicato franquista del transporte. El editorial comenzaba: «O desarmamos a la extrema derecha o millares de fervientes pistoleros acostumbrados a la impunidad y arropados por complicidades políticas muy altas nos van a hacer trizas el país».

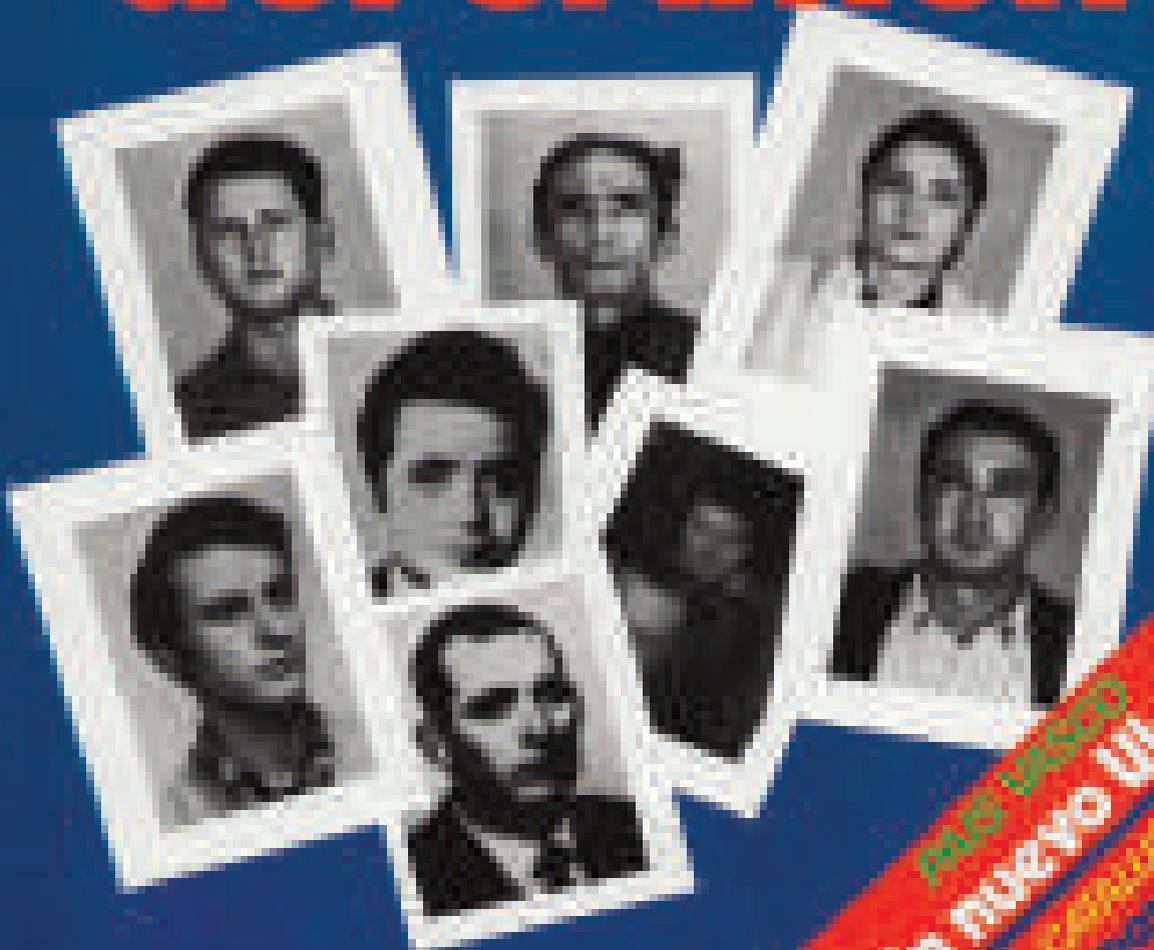
cambio

ASOCIACIÓN DE ABOGADOS

21-27 Marzo de 1977

N.º 276 • 40 Ptas.

el sindicato del crimen



UN NUEVO LITIGIO

CONTRA UNO
DE LOS
MAYORES

Aquí mando yo

4-10 de abril de 1977 (n.º 278)

1977

Faltaban dos meses y medio para las primeras elecciones libres en España tras la dictadura. Los candidatos seguros eran Felipe González (PSOE), Santiago Carrillo (PCE) y Manuel Fraga, de Alianza Popular, la agrupación fundada por el exministro de Franco junto a otros seis colegas de gabinete a los que se llamó «Los siete magníficos», que según las encuestas obtendrían un 40% del voto. Eufórico, Fraga afirmó que, si ganaba, España seguiría adelante con la misma constitución que amparó la dictadura franquista. Pero en el centro se situó Adolfo Suárez (UCD), que les ganó la partida a todos.

cambio

4-10 Abril de 1977

N.º 278 • 45 Ptas.

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE EDITORES

**aquí
mando
yo**



ARGENTINA
Un año de soledad

1977-4

ETA: tiro al voto

30 de mayo-5 de junio de 1977 (n.º 286)

1977

A dos semanas de las primeras elecciones libres, el 23 de mayo, la banda terrorista ETA amenazaba con volver a la lucha armada «en un intento casi suicida de boicotear las elecciones en el País Vasco», decía el editorial. Esta semana ETA había vuelto a apretar el gatillo: mató a un policía armado, balaceó a otros dos en Pamplona y secuestró al exalcalde de Bilbao Javier de Ybarra. Suárez ofreció el extrañamiento (enviarlos a países extranjeros) voluntario de los etarras encarcelados. Bélgica y Francia acogieron a los primeros. Hasta entonces ETA había asesinado a 72 personas.

cambio

30 Mayo-5 Junio de 1977
N.º 286 • 45 Ptas.

ETA: TIRO AL VOTO



Huracán Felipe

6-12 de junio de 1977 (n.º 287)

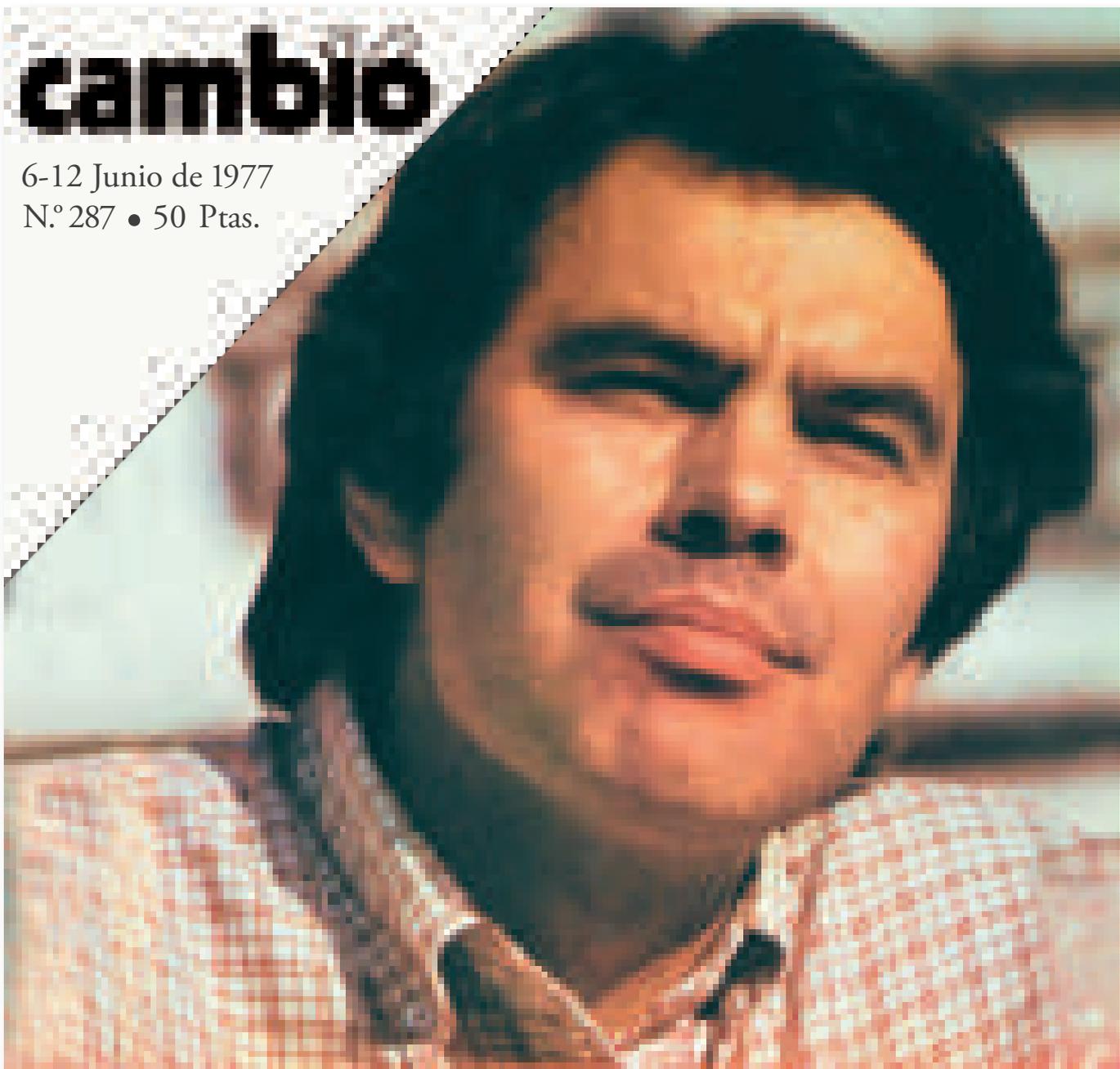
1977

La mirada al infinito. Ojos entrecerrados. Camisa a cuadros. Abundante cabellera negra. Labios carnosos. Un huracán recorre España. Se llama Felipe González Márquez, 35 años, abogado sevillano «con cierto *sex-appeal*». «Frutilla de chantilly», decían las damas. Pegado a ese huracán una semana, José Oneto recorrió trece provincias y 20.000 kilómetros. Uno de esos días: tres mítines y tres ruedas de prensa en doce horas. Llega a su piso de Madrid a las 4 de la madrugada. Le dice a su esposa: «Fíjate, Carmen, en este consejo»: abre *El Quijote* y lee durante media hora, como todas las noches antes de dormir. No ganó esas elecciones. Arrasará en 1982.

cambio

6-12 Junio de 1977

N.º 287 • 50 Ptas.



HURACAN FELIPE

Sánchez Covisa: "Franco se equivocó" • País vasco:
un polvorín • Pesca gallega: Roba inminente

15 de junio: el día de la victoria

20-26 de junio de 1977 (n.º 289)

1977

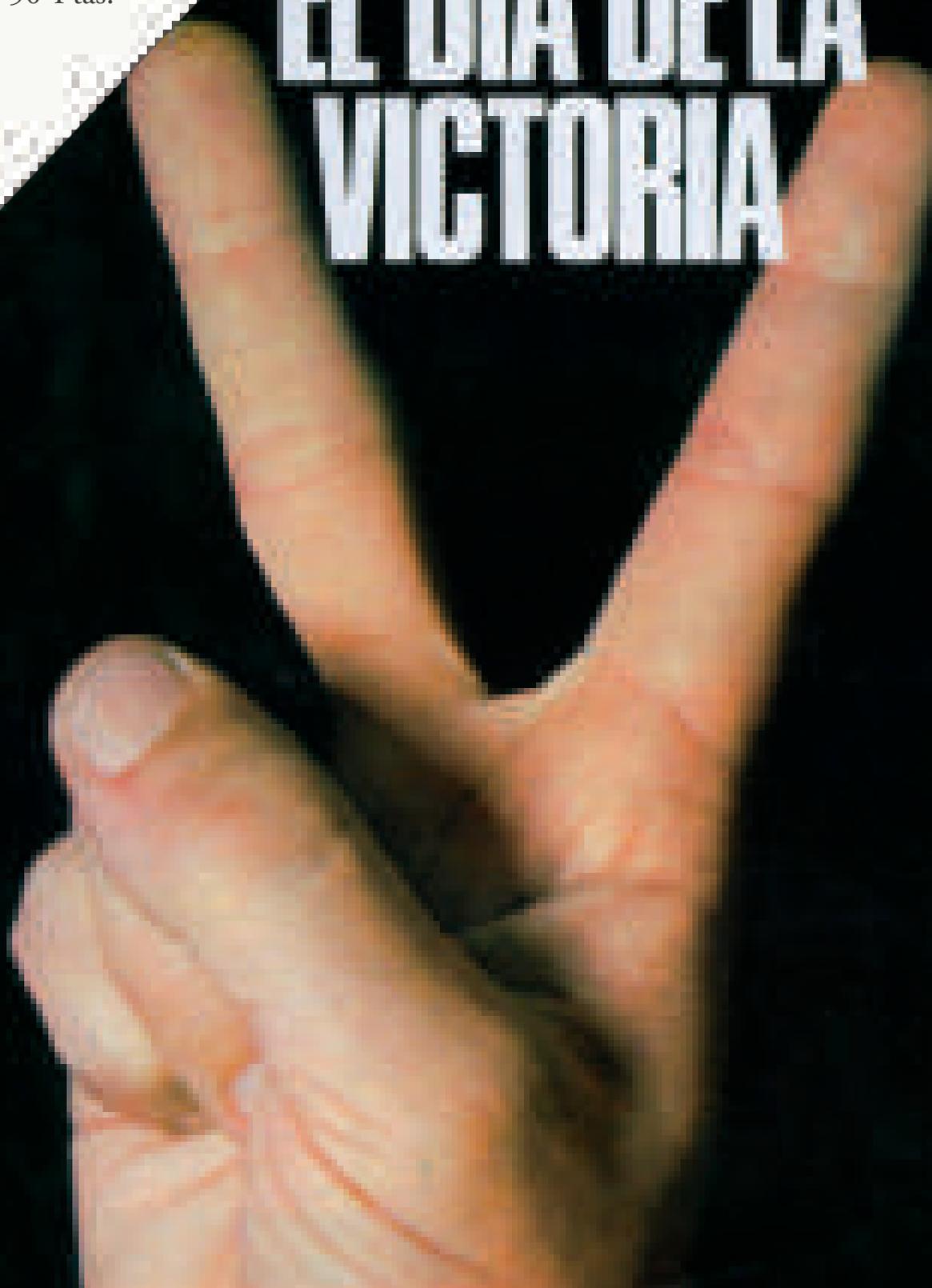
«Antes votar que sacar las pistolas», advertía el editorial dos días antes de las elecciones. Dos guardias civiles habían sido asesinados en Barcelona y en Madrid. En el País Vasco, ETA colocaba bombas a placer. Cinco días después de esa jornada histórica, no se conocía el resultado final. Hubo un retraso en el envío de datos. *Cambio16*, con el 80% de votos escrutados, informó que Suárez había ganado las elecciones; que el PSOE superaba los cien escaños y que el comunista Carrillo les ganaba a los exministros franquistas de Fraga. La dictadura fue enterrada con 18 millones de votos.

cambio

20-26 Junio de 1977
N.º 289 • 50 Ptas.

15 DE JUNIO

EL DIA DE LA VICTORIA



¡Olé!

27 de junio-3 de julio de 1977 (n.º 290)

1977

El titular más corto de la historia. «¡Olé!» porque «los 35 millones de españoles que por aquí andábamos tildados de sanguinarios y diferentes, humillados por el mundo y con el rabo de la libertad entre las piernas, acabamos de protagonizar una admirable historia que probablemente no tiene antecedentes en este Occidente que habitamos: hemos desmontado una dictadura en paz, con una tenacidad de baturros celestiales», escribió Juan Tomás de Salas. Los datos: UCD, 166 escaños y 6,1 millones de votos; PSOE, 118 escaños y 5,2 millones; PCE, 19 escaños y 1,6 millones; y AP, 16 escaños y 1,4 millones. Suárez Presidente. Felipe líder de la oposición.

cambio

27 Junio-3 Julio de 1977

N.º 290 • 50 Ptas.

¡¡¡

A QUI DEBERIA IR UN
CHISTE SOBRE LA
SUSPENSION DE "CAMBIO 16"
PERO COMO YA LO HIBIMOS
HARE VARIAS SEMANAS Y
POR LO VISTO NO HA SERVIDO
DE NADA NOS DECLARAMOS EN
PARO SOBRE CHISTES REFEREN-
TES A LA SUSPENSION DE

"CAMBIO 16"....
¡QUE EL PAIS
SE LAS ARRE
COMO PUEDA!



III

Contra viento y marea: censura, acosos y bombas

1. Censores de insana envidia

2. El Cambio que nunca salió

3. Esa portada no cuela

4. Acosos, amenazas y bombas.

Los caraduras del Cara al sol



▲ Viñeta de Sir Cámara que ilustra una información en la que se anuncia el cese de León Herrera, el ministro de Información más represor del régimen, quien impulsó el cierre de Cambio16 por tres semanas (n.º 210, 15 de diciembre de 1975).

◀ Página 166: El Perich publicó en la revista Por Favor esta viñeta en apoyo a Cambio16 al reaparecer esta después de tres semanas de cierre en marzo de 1975.

1. Censores de insana envidia

Pidió más democracia y le cerraron la revista tres semanas.

Así de drástico fue el Consejo de Ministros. Luis González Seara, catedrático y presidente de *Cambio16*, creía que España atravesaba una situación extremadamente grave. Y escribió el artículo «En el umbral del cambio» (n.º 165, 13 de enero de 1975): «Necesitamos afrontar un cambio evolutivo si no queremos desembocar, de modo ineludible, en un cambio violento».

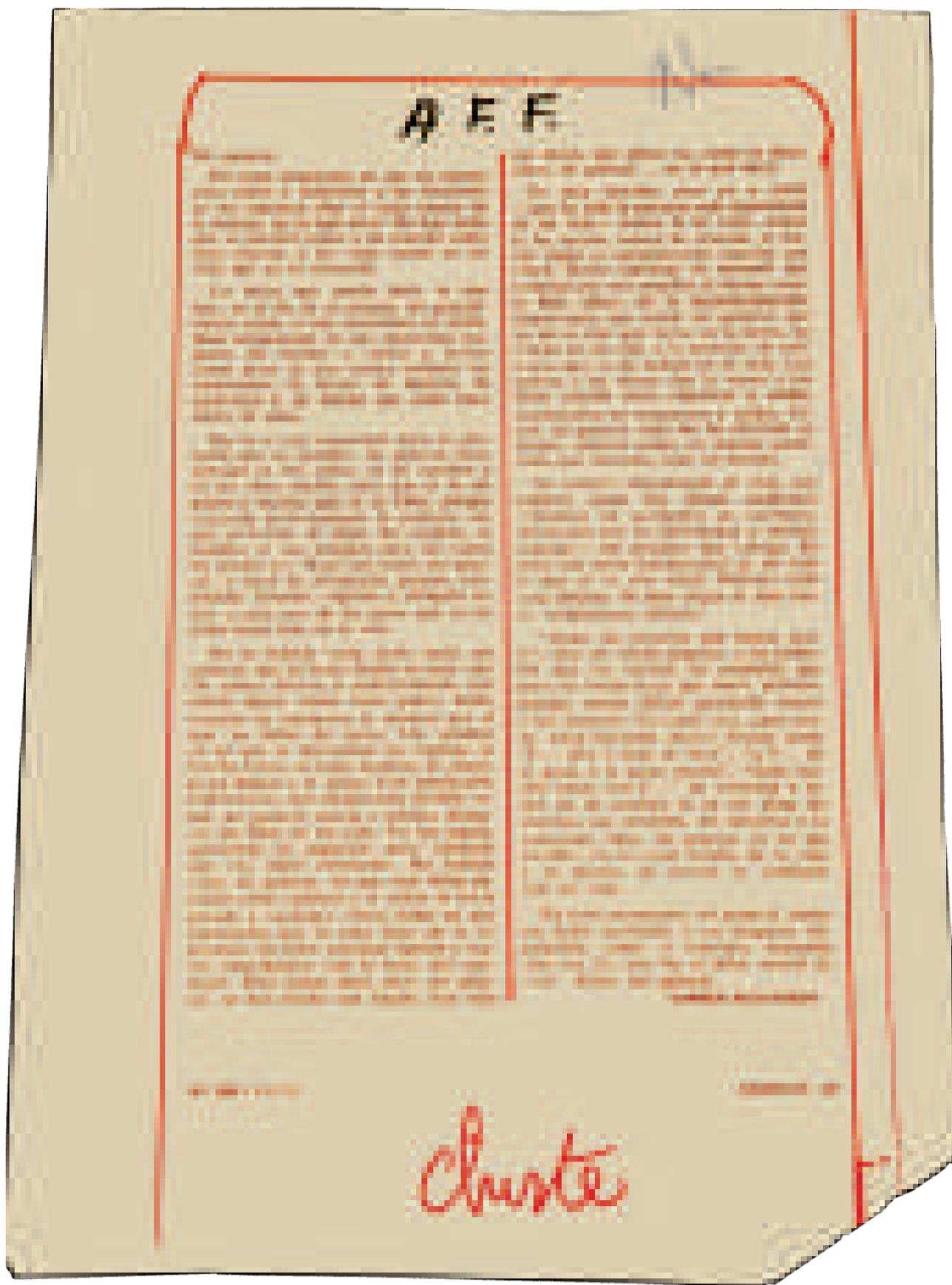
Los censores de turno afilaron el lápiz rojo. Seara afirmaba que «nadie, absolutamente nadie, tiene la menor legitimidad para oponerse a la voluntad de la mayoría del pueblo. Sostener lo contrario es servir a cualquiera de las tiranías que en el mundo han sido». Eso, con el dictador aún en El Pardo, no podía tolerarse.

Eran palabras mayores. El temor a un nuevo enfrentamiento civil era palpable. Seara, socialdemócrata, que luego llegaría a ministro con Adolfo Suárez al formar su partido parte de la Unión del Centro Democrático (UCD), creía que para evitar ese encontronazo era necesaria «una democratización plena de nuestra vida política».

No creyó lo mismo la Dirección General del Régimen Jurídico de la Prensa, que abrió expediente sancionador «de carácter muy grave» contra el director Manuel Velasco por no acatar la Ley de Principios del Movimiento Nacional, entre otras. El Consejo de Ministros, reunido en El Pardo el 21 de febrero, decretó el cierre por tres semanas. Se cumplió a partir del 9 de marzo de 1975. Fue sin duda el momento más dramático que vivió la publicación en su historia.

No sería la primera agresión contra esta revista del entonces ministro de Información y Turismo, León Herrera Esteban, requeté voluntario en la guerra civil y miembro de Falange Española hasta que Fraga fundó Alianza Popular. En solo seis meses, este ministro, que había anunciado pomposamente «no vengo a cerrar nada», impulsó el cierre por tres semanas, secuestró cuatro números y censuró numerosos textos, portadas, editoriales y titulares.

En la primera década de su existencia, *Cambio16* sufrió cinco secuestros administrativos y cuatro judiciales. El ministerio fiscal interpuso diez querellas y la justicia militar otras tantas, amén de dieciséis querellas de particulares.



Galerada con el artículo que Carmen Rico-Godoy escribió días antes del fallecimiento de Franco, ya moribundo. El artículo, que debía ser publicado en el número 204 (3 de noviembre de 1975), no pasó la censura.

La mayoría fueron sobreeséidas o amnistiadas. Porque la censura y la justicia siguieron actuando incluso después de las elecciones de 1977. El libro de Gonzalo San Segundo *El Cambio de España: los protagonistas de la Transición* (Almuzara, 2017) reseña con precisión todos estos procesos. San Segundo desarrolló una larga trayectoria en la revista, de la que llegó a ser redactor jefe (1976-1998).

Los directores Manuel Velasco y José Oneto pasaron numerosas veces por los juzgados, Tribunal de Orden Público (TOP) incluido. Miguel Ángel Aguilar, que fue corresponsal de la revista en Bruselas y en febrero de 1976 se incorporó a la redacción como redactor jefe, visitaba (obligado) por su parte los juzgados militares. El 1977 escribió una información titulada «La Guardia Civil no se rinde». Fue procesado por la justicia militar, acusado de un delito de sedición. Su procesamiento más sonado fue cuando destapó en 1980 el golpe de Estado que preparaba el general Torres Rojas, un año antes del golpe de Tejero. Entonces era director de *Diario 16*.

En las páginas siguientes, reproducimos en facsímil el relato de «El Cambio que nunca salió». O, lo que es lo mismo, todo lo que Franco nos prohibió. O casi todo. Entre otros, el relato en primera persona vivido por redactores de esta revista, junto a Aguilar, entonces trabajando en *Posible*, de los últimos fusilamientos del franquismo. Las ocho páginas enviadas a censura hubo que reducirlas a dos.

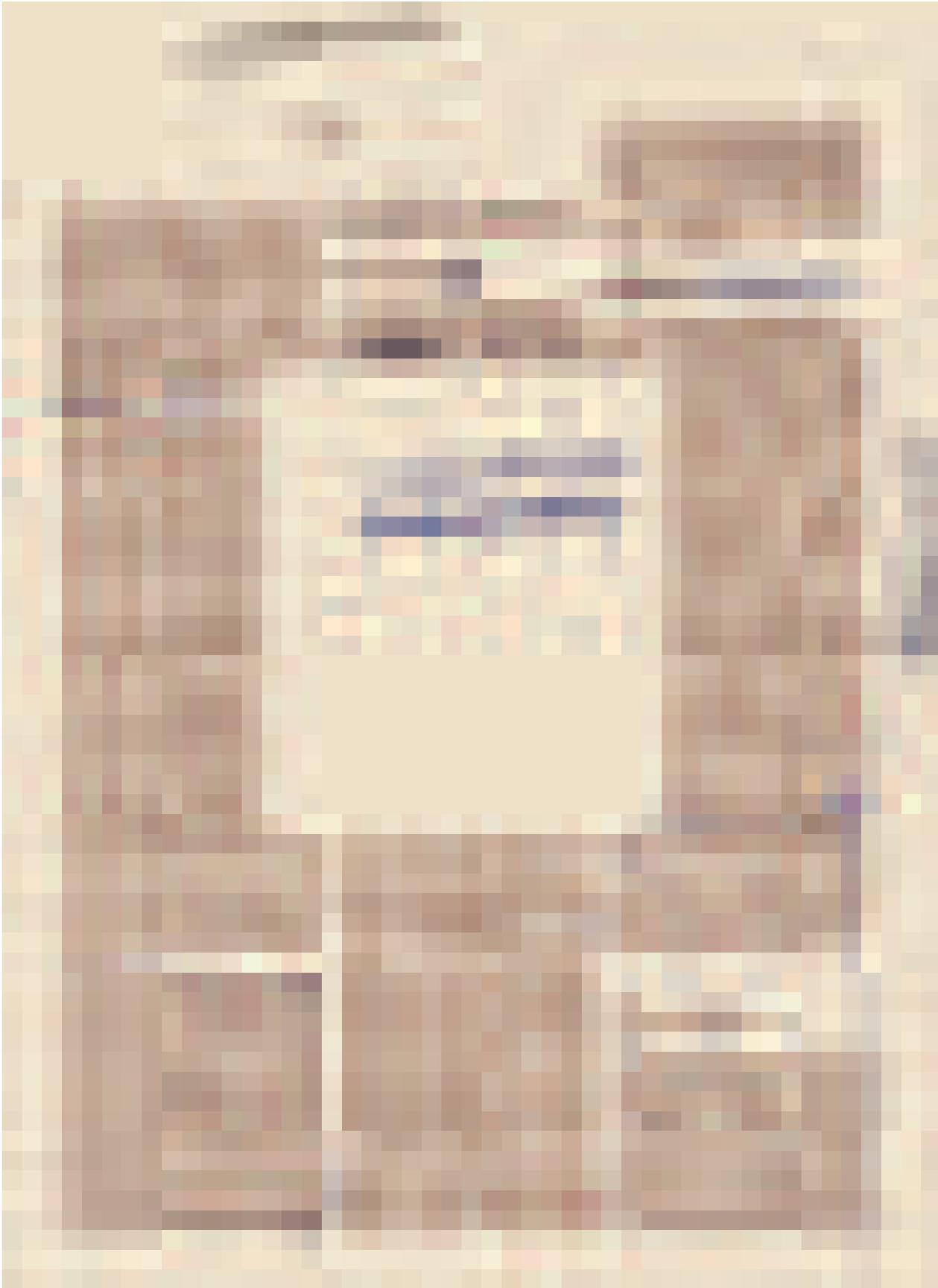
Porque, además de censurar o secuestrar ejemplares ya impresos, los censores del Ministerio de Información y Turismo rechazaban informaciones que leían en galeradas enviadas con antelación a la impresión de la revista.

Gracias a la previsión del meticuloso Ignacio Fontes, secretario general de redacción, contamos con auténticas perlas en forma de galeradas originales.

Primera perla: el número extra de *La muerte* incluía cuatro páginas bajo el título «Juan Carlos: el sucesor». Una amplia entradilla en la primera página abría la información. Esa no llegó a salir. Fue sustituida por una enorme foto del rey.

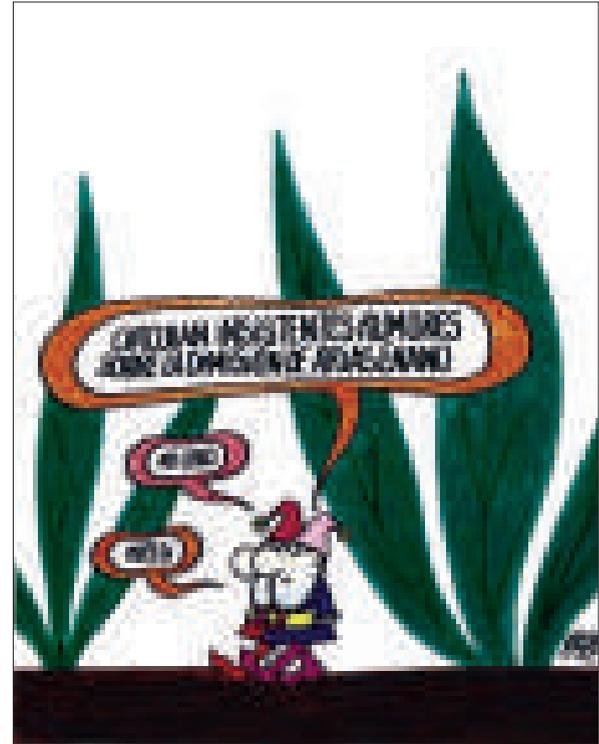
«Se ignoraban los planes que Juan Carlos tenía para el futuro del país, aunque en aisladas declaraciones se habría manifestado a favor de una mayor democracia», se leía en *Cambio*. Días después, el semanario estadounidense *Newsweek* escribía que Juan Carlos apoyaría un Gobierno de coalición con las distintas fuerzas política que existían en el país, con exclusión del comunismo.

Segunda perla: una columna que la inigualable Carmen Rico-Godoy tituló «A F. F.» (A Francisco Franco). Con este impactante inicio: «Mi general: en estos momentos en que su cuerpo yace inerte e indefenso...». La censura puso «No».



Galerada de la información sobre el posible regreso del exiliado Santiago Carrillo a España (n.º 211, 22 de diciembre de 1975). Curioso: la censura respeta casi todas las declaraciones del secretario general del PCE, pero tacha párrafos referidos a la presidenta Dolores Ibarruri.

Viñeta de Forges, que no gustó al censor de turno, sobre los rumores de dimisión del presidente del Gobierno, Arias Navarro. Antonio Fraguas, «Forges», se incorporó a Cambio16 en 1975, donde ocupó la última página bajo el epígrafe de «Jo qué corte».

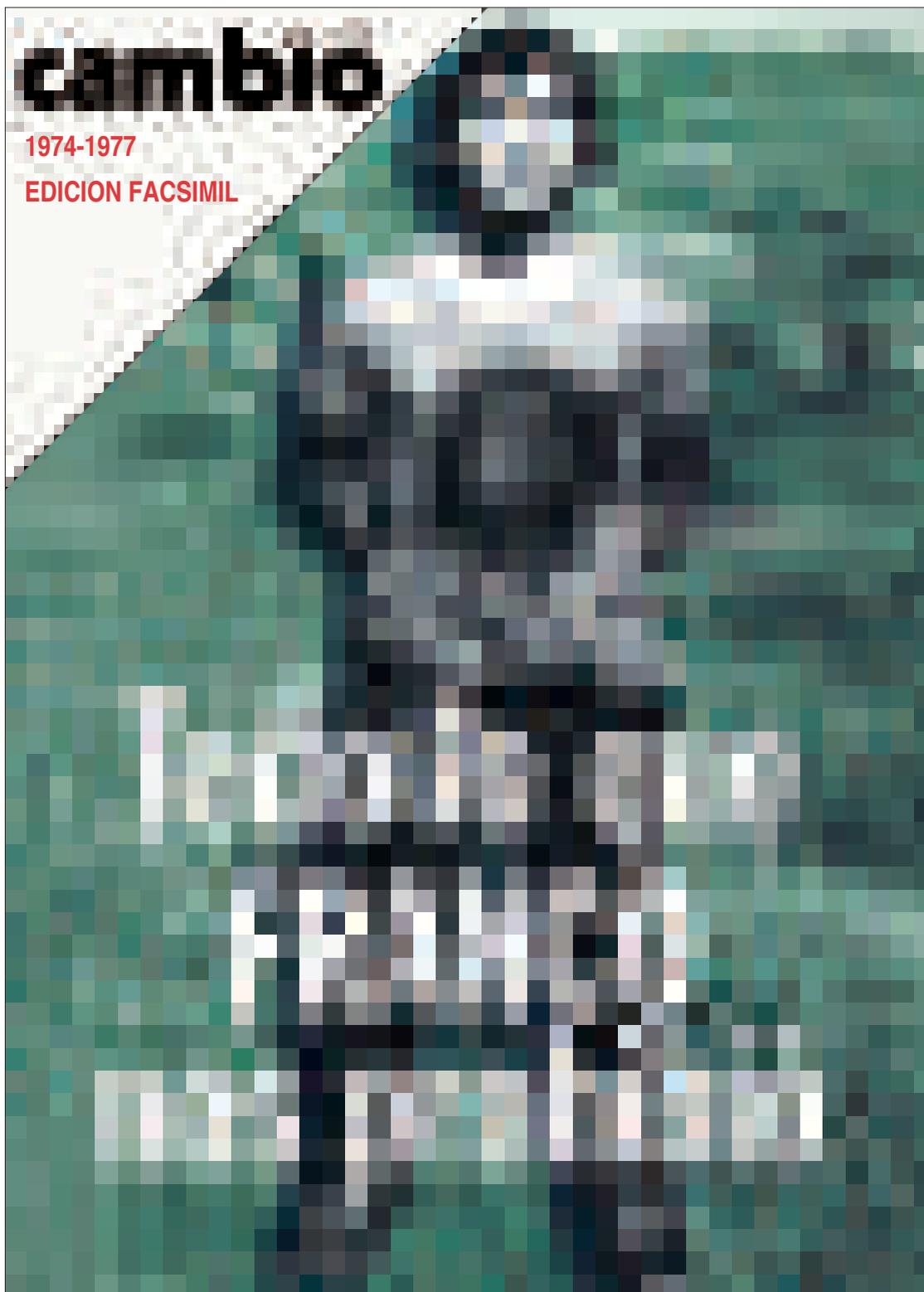


Además de este artículo, los censores rechazaron otros seis textos que hacían un total de veinte páginas. Era el número 204, del 3 de noviembre de 1975. El caudillo ya reposaba en su Valle de los Caídos. Los artículos abordan distintos aspectos de la vida y el pensamiento de Franco. No pasaron de ser galeradas con el «No» estampado en una esquina.

Entre otras curiosidades, hay dos páginas de la sección «Personal», en las que se recogen alabanzas de la prensa afín a la figura de Franco, al que califican como soldado invicto, cazador y pescador insaciable; un examen grafológico lo señala como genio y figura de la escritura, con una «gran sensibilidad y mucha bondad natural»; por último, hay un curioso suelto sobre «Franco y sus mujeres».

Por último, tiran a la papelera de la historia dos largos análisis sobre el pensamiento político y el ideario de Franco y el desarrollo de las «lenguas regionales», después de que el Gobierno hubiera aprobado un decreto que «amparaba» su uso; una columna de José Manuel Arija sobre los sindicatos independientes y las organizaciones libres de estudiantes; y dos valiosos chistes de Forges.

Otra perla: El exiliado Santiago Carrillo, secretario general del PCE, responde a *Cambio16* desde París que tiene el mismo derecho a salir en televisión española que el ministro Fraga o el ultra José Antonio Girón de Velasco, el «León de Fuengirola». Eliminan dos párrafos sobre La Pasionaria, que había dado un mitin en París junto a Carrillo y había dicho: «No se puede vivir mirando al pasado que no volverá». Además, afirmó que aceptaba «el catolicismo de nuestro pueblo y la ayuda fraterna de la Iglesia».



Portada de la edición facsímil publicada en el XX aniversario de la muerte del dictador, Todo lo que Franco nos prohibió, con la imagen del etarra Juan Paredes Manot, «Txiki», uno de los últimos cinco fusilados por la dictadura. Entregado con el número 1.254, del 4 de diciembre de 1995.

¿Cómo veíamos a los censores? En un extenso artículo titulado «*Cambio16*: el medio fue el lenguaje», Fontes describía el perfil del censor: «Alguna vez que llevé al ministerio los ejemplares llamados disimuladamente *de depósito*, entrevisté a los censores, ceñudos por la hora, paseando por los despachos de la planta baja, iluminados fríamente por lámparas fluorescentes, con gafas de medios cristales de vista cansada de tanto tachar. Más tarde supe que estos siniestros individuos aprisionaban en el fondo de su sucia tarea una palpitación creativa y una insana envidia que, de cuando en cuando, dejaban escapar con un espíritu competitivo para mejorar el texto censurable».

Con los albores de la democracia, los censores se quedarían sin trabajo. Igual que los jueces del TOP. Ambos fueron eliminados en enero de 1977. Y el campanazo final fue el cierre del Ministerio de Información y Turismo, conocido como el «Ministerio de Propaganda», el 4 de julio de 1977, con Suárez en el Gobierno democrático. Atrás quedaban 26 años de terror para los periodistas que querían escribir en libertad.

Prohibido prohibir.

2. El Cambio que nunca salió

Román Orozco

(Cambio16, n.º Extra «1971-1981: 10 años que cambiaron España», 30 de noviembre de 1981)

El llamado «cambio» llegó. Por un momento. Más exactamente en los meses de febrero y el verano posterior a la caída de Franco. Momentos en los que se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

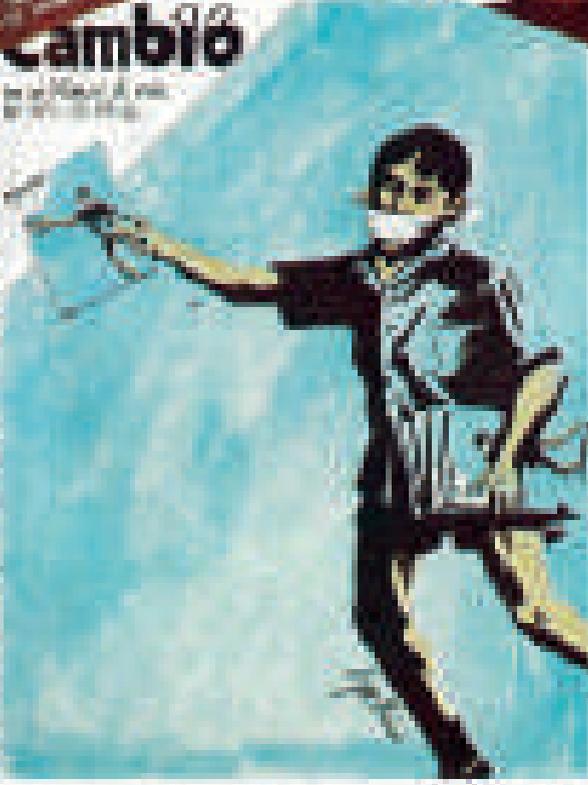
En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

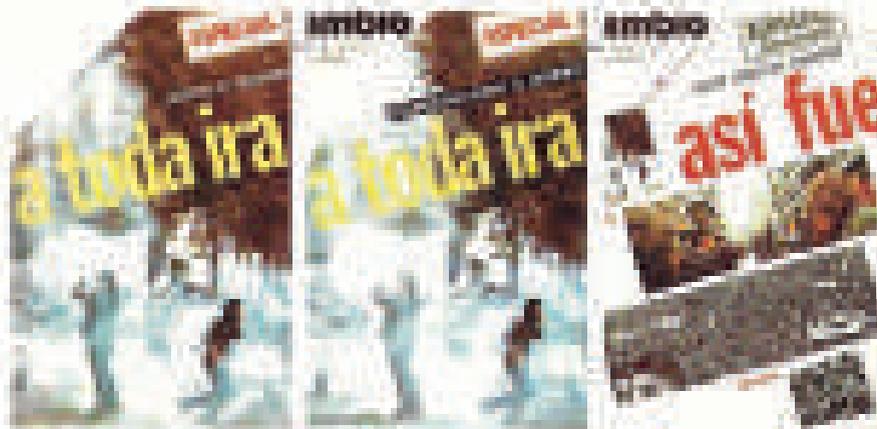
En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

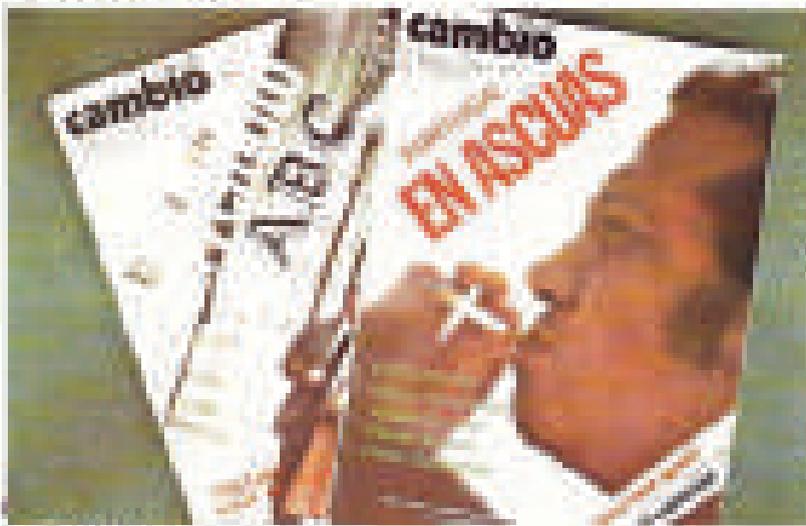
En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia. En esos meses se abrieron las puertas de la política y se abrió el camino de la democracia.

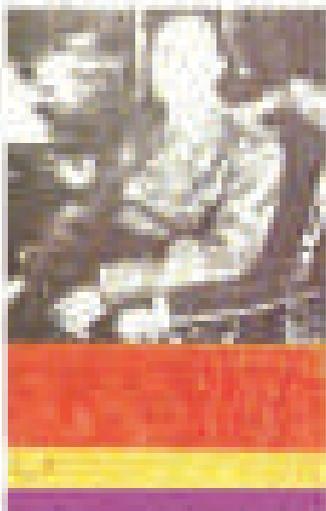




El presidente, a casa porfiriana. Los ministros como jefes del gobierno.



El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.



El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.

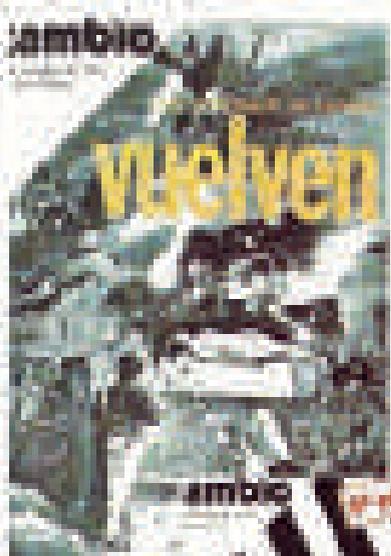


El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.

El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.



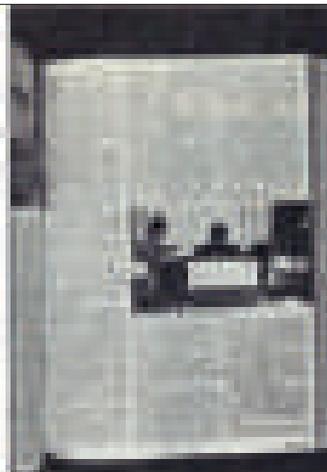
El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.



El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.

SILENCIO, SE RUEDA

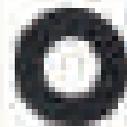
El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno. El jefe y el gobierno.



Segunda etapa de la huelga

Los miembros de la UGT y el PCC se reúnen en un momento crucial de la huelga.

Los miembros de la UGT y el PCC se reúnen en un momento crucial de la huelga. El texto describe las negociaciones y las acciones de los sindicatos durante esta etapa de la huelga.



El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

En el momento de la huelga, los miembros de la UGT y el PCC se reúnen para discutir las acciones que deben tomar.

La huelga continúa con los miembros de la UGT y el PCC.

El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.



El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

El texto describe las acciones de los miembros de la UGT y el PCC durante la huelga.

El texto continúa describiendo la situación de la huelga, mencionando a los líderes de la UGT y el PCC y las acciones que están llevando a cabo.

3. Esa portada no cuela





El consejo se divierte / El consejo dijo SIIIIÍ

23-29 de diciembre de 1974 (n.º 162)

El título elegido para la votación en el Consejo Nacional del Movimiento de la Ley de Asociaciones —«tan lejos de lo necesario, aunque quizá haya llegado un poco más allá de lo posible»— hacía referencia al clásico de la filmografía alemana «El Congreso se divierte». Lo que le pareció a la censura muy censurable. En cambio, aceptó encantada la propuesta «El consejo dijo siiiiií», trasunto de que los consejeros dijeron «beeeé» como obedientes borregos. Ese Consejo era una institución de la dictadura creada a imagen del consejo fascista italiano.

cambio

23-29 Junio de 1975
N.º 185 • 35 Ptas.





Estos son mis poderes / La noche de Don Juan

23-29 de junio de 1975 (n.º 185)

El padre de Juan Carlos, don Juan de Borbón, habla en Estoril ante un centenar de monárquicos españoles el 14 de junio de 1975. Les recuerda que se había opuesto al «doloroso anuncio», seis años antes, de que su hijo fuera el sucesor de Franco. Reivindicó «la irrenunciable jefatura de la dinastía» y afirmó que se sentía «titular de derechos y deberes imprescriptibles». Los censores obligaron a cambiar el título por el anodino «Estoril: la noche de Don Juan» y eliminaron tres artículos sobre alianzas en la oposición y la información del encuentro de opositores españoles con senadores estadounidenses.

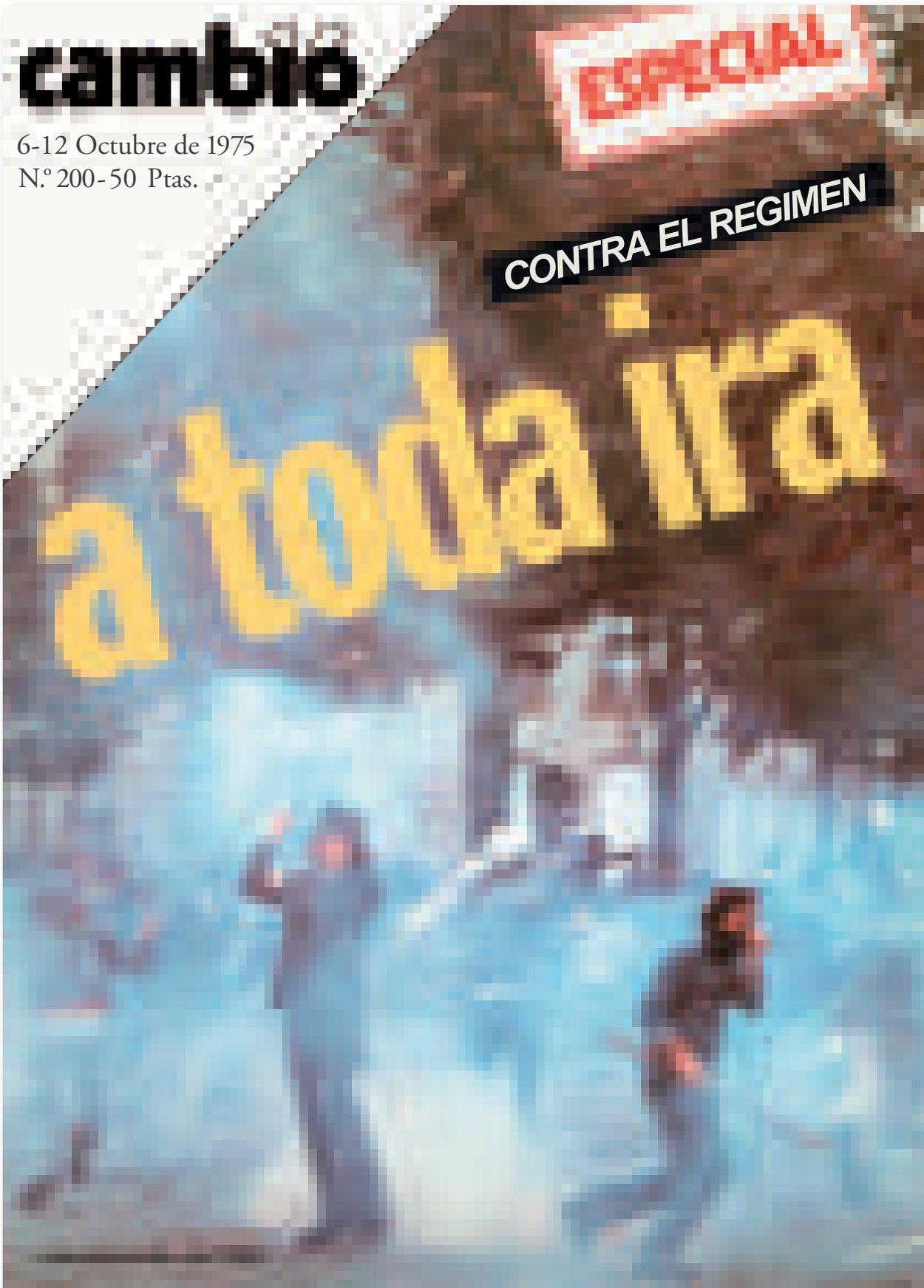
cambio

6-12 Octubre de 1975
N.º 200- 50 Ptas.

EXPOSICIÓN

CONTRA EL REGIMEN

a toda ira





A toda ira / Así fue

6-12 de octubre de 1975 (n.º 200)

Tres portadas distintas, con títulos distintos, dos editoriales y reducciones de la información sobre los últimos fusilamientos del franquismo impusieron los censores a *Cambio16* antes de aprobar su salida a los quioscos. «El fascismo necesita sangre», gritó poco antes de ser ejecutado el etarra Ángel Otaegui. En el editorial «más difícil de la historia de *Cambio16*» se destacaba la «tormenta» desatada en el mundo contra el régimen de Franco. Los embajadores de quince países europeos fueron llamados a consulta. Mientras el editorialista reclamaba «un proceso acelerado de democratización», miles de franquistas concentrados en la plaza de Oriente gritaban: «No queremos apertura, solo mano dura». El dictador culpaba, desde el balcón del palacio, a los «países corrompidos» de las manifestaciones «antiespañolas». Y repetía el mantra de su larga dictadura: se trata «de una conspiración masónica izquierdista, en contubernio con la subversión comunista-terrorista». Morirá dos meses después y los españoles verán más cerca su libertad.

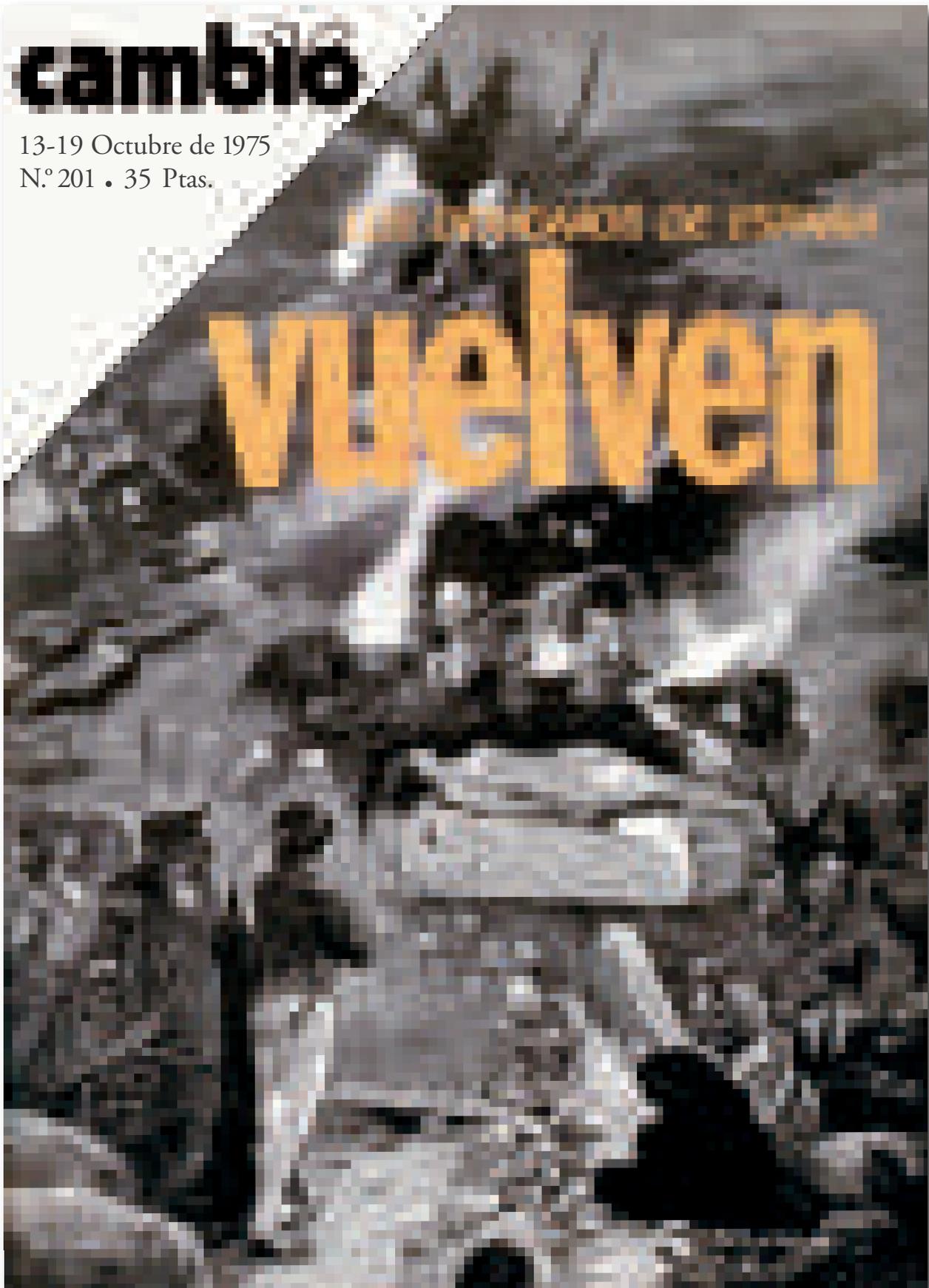
cambio

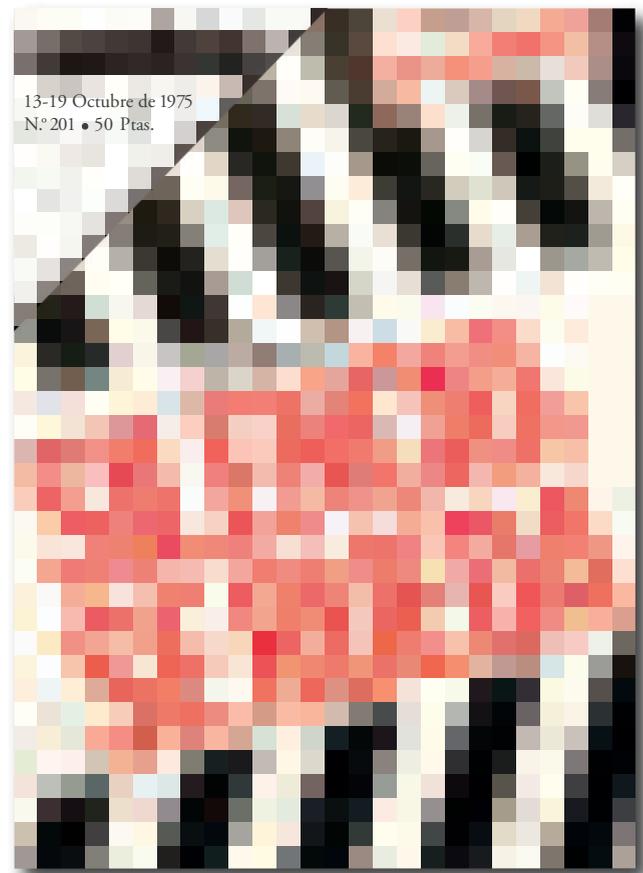
13-19 Octubre de 1975

N.º 201 • 35 Ptas.

EL CAMBIO DEL PENSAMIENTO

Vuelven





Los demonios de España vuelven / Silencio, se rueda

13-19 de octubre de 1975 (n.º 201)

La censura sigue machacando a *Cambio16*. La portada lleva una ilustración de J. Benlliure en la que se ve el cadáver de una mujer semidesnuda rodeada de bestias, demonios y calaveras que representan la vuelta al país de los viejos demonios que nos han impedido vivir en libertad. El título «Los demonios de España vuelven» irrita a los censores. Es sustituida por un anodino «España hoy: silencio, se rueda». Asesinan a tres policías nacionales en Madrid y tres guardias civiles en el País Vasco. Disturbios y manifestaciones de los franquistas. El editorial se pregunta «¿Quién quiere la guerra aquí? ¿Quién quiere llevarnos al matadero?». El Gobierno, con el apoyo masivo y libre de la ciudadanía, debe solucionar el problema. Pero «no basta el sable para acabar con el terror». Este editorial no cuela. En la segunda edición, el espacio editorial está en blanco, salvo una breve «Nota de la redacción» en la que se afirma: «La tentación numantina está ahí, pero creemos que hay que salir [al quiosco] con lo posible, aunque no sea lo óptimo». Porque de las diecisiete páginas iniciales con la información sobre la violencia desatada en España, solo se autorizan cuatro.

cambio

Noviembre de 1975

50 ptas.

EXTRA

El
Estado
de
Derecho

LA MUERTE



Galeradas con seis textos que ocupaban veinte páginas que debían haber sido publicados en el número 204 (3 de noviembre), con un dictador ya moribundo, y otro texto sobre Carrillo y La Pasionaria censurado parcialmente en el número 211. La censura dijo «No».

La muerte

Noviembre de 1975 (n.º Extra)

Blanco sobre negro, el título lo decía todo. No hacía falta añadir el nombre del fallecido. A caballo entre el número 207 y el 208, *Cambio16* lanzó un extra dedicado íntegramente a la muerte del dictador, a su sucesor el rey Juan Carlos y a varias informaciones sobre el futuro de la economía, las relaciones exteriores, la oposición, la Iglesia y la sociedad. En portada aparecen también dos ilustres nombres: el de los historiadores Manuel Tuñón de Lara y Hugh Thomas, que escribieron dos amplios artículos exclusivos sobre la figura de Franco. Ambos reaccionaron con la rapidez que se les pedía: en 24 horas, el exiliado profesor de la universidad francesa de Pau, Tuñón de Lara, dictaba por teléfono durante cuatro horas y media los dieciocho folios que había escrito sobre la España de Franco. Por su parte, el británico Thomas, autor del imprescindible *La guerra civil española* (1961), pasó su manuscrito al corresponsal de la revista, quien lo tradujo y dictó por teléfono. Además, había una entrevista con el historiador británico George Hills y se reproducía la portada de su libro *Franco: el hombre y su nación*. El título y el nombre del autor, debajo de una foto del general, estaban divididos en tres franjas con los colores rojo, amarillo y morado (la bandera republicana), lo que molestó a los censores y hubo que reimprimir la tirada cambiando el color morado por el gris.

cambio

1-7 Diciembre de 1975

N.º 208 • 35 Ptas.





Juan Carlos y abre España

1-7 de diciembre de 1975 (n.º 208)

Franco había muerto diez días antes. Juan Carlos ya era rey. Pero la censura seguía actuando sin complejos. El número 208 fue secuestrado. «¿Va a seguir todo exactamente igual cada semana?», se interrogaba el editorialista en la segunda edición. Además, se «cayeron» las opiniones de Felipe González y de los sindicalistas encarcelados Marcelino Camacho y Nicolás Sartorius. Inaudito fue censurar la entrevista exclusiva con un jefe de Estado: el argelino Huari Bumedian: «España tiene una gravísima responsabilidad ante la historia» por la cesión del Sáhara a Marruecos, le dijo al delegado de *Cambio16* en El País Vasco, Ander Landaburu, quien había sido «sacado» por la revista de Euskadi tras las reiteradas amenazas de la extrema derecha; la última, una carta firmada por un llamado Tribunal Revolucionario Español en la que se le anunciaba que «estaba condenado a muerte». El Sahara era tema tabú para los censores: eliminaron el análisis «El Sahara no es una finca III» y, en del número anterior, el artículo «ONU: derrumbamiento», además de cercenar el resumen de los Acuerdos de Madrid, en los que se analizaba críticamente los acuerdos con Marruecos y Mauritania.

4. Acosos, amenazas y bombas. Los caraduras del «Cara al sol»

Censores, fiscales y jueces no fueron los únicos agresores de *Cambio16*. Tuvieron el apoyo incondicional de la cadena de medios de comunicación del régimen, formada por unos cuarenta periódicos y otras tantas emisoras de radio, más la agencia Pyresa. Otros diarios, como *El Alcázar* o *Pueblo*, seguían las mismas consignas emitidas desde la oficina de propaganda franquista. Formaban la brigada vigilante de las esencias del régimen.

Con Emilio Romero al frente de ese conglomerado propagandístico desde 1975, tras dejar la dirección de *Pueblo*, el órgano de los sindicatos franquistas, se elevó el nivel de agresión hacia el semanario.

Un botón de muestra: 25 de octubre de 1975. *Arriba*, el buque mayor de esa armada, publica un texto sin firma, bajo el título «Un caradura», ilustrado con la fotocopia de una fotografía que muestra a un señor con traje y corbata sentado ante una mesa y en la actitud de apagar un cigarrillo en un cenicero de cristal. A la foto se le ha borrado el rostro. Pero tanto por el texto como por la propia imagen, quienes le tratan reconocen en esa fotocopia al profesor universitario Luis González Seara. «Un caradura». Eso era para el diario *Arriba* el fundador y presidente de *Cambio16*.

La ofensiva de la prensa del régimen contra Cambio16 tuvo este punto culminante: el artículo «Un caradura», sin firma, del diario Arriba, publicado el 25 de octubre de 1975, calificaba al presidente y fundador de Cambio16, el catedrático Luis González Seara, como «ejemplar cachondo de político asilvestrado».



El inicio no tiene desperdicio: «este ejemplar cachondo de político asilvestrado, galante y coqueto con sus alumnas, pegado como un mejillón a una de las más suculentas nominas oficiales del régimen...». Y finaliza: «ha comenzado a repartir credenciales de ética y moral; no da la cara, y vamos a tener que darla por él y completar su silueta. Es una advertencia».

Fue el momento más agresivo de la prensa del movimiento, a la que se sumaría con entusiasmo el director del ABC, Torcuato Luca de Tena. Extraña pareja de baile la formada por el falangista y el monárquico.

A Luca de Tena le encantó ese infame texto. No esperó mucho para elogiar a su colega Romero. Cuatro días. El 29 de octubre, ABC publicaba una de sus «Breverías» (sin firma), bajo el título «16 Cambios». Señala que la especialidad de la revista es el escándalo. Y que el artículo «Un caradura» es «una clara y tajante advertencia por parte de nuestro colega *Arriba*».



ABC, con Torcuato Luca de Tena al frente, se sumó a la cacería contra Cambio16. En esta «Brevería» calificaba el artículo «El caradura» como «una clara advertencia por parte de nuestro colega *Arriba*».

La «Brevería» de ABC contra Cambio16, publicada el 29 de octubre de 1975, entusiasmó tanto a Emilio Romero que el diario *Arriba*, bajo su control, la publicó íntegra tres veces: al día siguiente, 30 de octubre, en la sección editorial «La olla sin tapadera», y los días 1 y 2 de noviembre, sábado y domingo, ¡en primera página!

Recomienda a la revista estos 16 cambios: «Honestidad, ecuanimidad, decencia, prudencia, verosimilitud, veracidad, equilibrio, respetabilidad, maneras, vergüenza, sosiego, conocimiento, emulación, honorabilidad, decoro y sobre todo estimación de los altos fines de la profesión periodística que –en manos de algunos– no queda enaltecida, sino envilecida».

La «Brevería» gustó tanto a Emilio Romero que la reprodujo tres días seguidos en el diario *Arriba*, dos de ellos en primera página. Quedaba sellada la alianza del monarquismo decimonónico con el sindicalismo vertical fascistoide; entre el marquesado y la camisa azul.

La inquina de Torcuato Luca de Tena con *Cambio16* tenía su origen en varias informaciones que publicó el semanario sobre la crisis de ventas y publicidad del periódico monárquico. Más el cese de Torcuato al frente de la dirección de *ABC*, sustituido por José Luis Cebrián, conocido periodista del Opus Dei.

Detrás de los insultos llegaron las amenazas.

El delegado en El País Vasco, Ander Landaburu, recibió una carta anónima de una llamada Tribuna Defensora de España que, en nombre del Tribunal Revolucionario Español, le informaba de que había sido condenado a muerte y la ejecución sería llevada a cabo si no dejaba de publicar informaciones sobre «la región».

El premio Nobel Camilo José Cela recibió también otra carta intimidante. La Alianza Anticomunista de España le amenazaban con darle «la mayor paliza de su vida» si no detenía la publicación de su *Enciclopedia del erotismo*. No se amedrantó. Les respondió en su espacio semanal «El ruedo ibérico» con una «Carta a mis verdugos» en la que decía: «No admito semejante suerte de coacción ni la filosofía de la ley de la selva» (n.º 233, 17 de mayo de 1976).

Los lectores también se animaron con las amenazas. En cartas firmadas o simples panfletos anónimos. Uno de estos, de dos páginas, coloca un enorme «cabrones» como resumen de su contenido, en el que nos llama «hijos de la gran puta», «enanos», «chaqueteros», «cerdos», «memos anormales», «pedantes», «homosexuales», «ratas» y otros calificativos más del diccionario radical de la época.

Desde Sevilla, un tal Leopoldo Higuera envía una carta el 16 de marzo de 1976 que finaliza con este párrafo: «La prensa canalla marxista está deseando que España estalle. Ojalá lo hiciera, pero con un general que dijera al rey por ahí se va con su papaíto, y a ustedes, a la guillotina. Viva Franco».

Una autodenominada Junta de Defensa de España envió cartas a los anunciantes. «Esta revista realiza continuos y encubiertos ataques a las Fuerzas Armadas y de manera especial a la policía, extremo éste por el cual ya fue suspendida». Amenazaban con extender rumores falsos sobre la empresa.



Camilo José Cela, «Carta a mis verdugos» (n.º 233, 17 de mayo de 1976). El premio Nobel Cela no se amilanó ante las amenazas de la Alianza Anticomunista de España. Entre otras cosas, escribe: «Lo que más pueden hacer ustedes conmigo es saltarme un ojo, partirme media docena de huesos o mandarme para el otro mundo».



Ejemplos de amenazas. Una llamada «Junta de Defensa de España» envió misivas a las empresas que se anunciaban en la revista amenazándolas con una campaña de desprestigio si no retiraban la publicidad. Otra nos llamaba «cabrones» e «hijos de puta». Un lector de Sevilla nos mandaría «a la guillotina».



De las amenazas a las palizas y bombas. El 2 de marzo de 1976, el primer redactor jefe de Cambio16, José Antonio Martínez Soler, entonces director de Doblón, fue secuestrado y brutalmente apaleado. El 12 de marzo llegó un paquete bomba a la redacción que contenía medio kilo de pólvora y metralla. No explotó de milagro.

En ese agresivo (y peligroso) ambiente, llegaron la paliza y las bombas.

Miguel Ángel Aguilar inicia así 15 de marzo de 1976 una información sobre agresiones a los medios informativos: «El dios de la lluvia llora sobre la prensa. Aquellos insultos de *prensa canallesca* trajeron estos lodos de agresiones». Datos: el 2 de marzo, cuatro individuos armados secuestran al director de *Doblón* y ex primer redactor jefe de Cambio16, José Antonio Martínez Soler. Le dan tal paliza que su rostro queda desfigurado.

Diez días después, Ángel Crespo, un joven administrativo de diecisiete años, recoge un paquete en Correos dirigido a *Cambio16*. La jefa del Departamento Financiero, María José Urgel, lo desenvuelve. Enseguida sospecha que el viejo estuche de máquina de afeitar era una bomba. La policía comprobó que se trataba de un dispositivo con medio kilo de pólvora y metralla que aún seguía activada. No explotó de milagro.

Si explotaron las dos bombas que el GRAPO puso en la sede de *Diario16*, «El hijo del Cambio», la noche del 26 de junio de 1977. Una pegada a la fachada del edificio Rotopress, donde se imprimía el periódico; la otra, bajo una furgoneta de reparto.

Explosionaron casi al mismo tiempo. Hicieron añicos parte de la fachada acristalada, alcanzando a la primera planta, donde se situaba la redacción. Suerte que a esa hora de la noche no quedaba nadie, salvo un vigilante. El segundo artefacto destruyó dos furgonetas y causó daños a un coche particular,



Bombas que explotan. Once días después de las primeras elecciones democráticas, el 26 de junio de 1977, dos artefactos explotaron en la sede de Diario16. Destrozaron gran parte de la fachada acristalada y dos camionetas de reparto. En la foto, de izquierda a derecha, Román Orozco, subdirector; Miguel Ángel Aguilar, director; y Alfonso S. Palomares, director de Posible.

El atentado fue reivindicado por el GRAPO en llamada telefónica al diario *Informaciones*. Pero dos días después, un individuo que dijo hablar en nombre de la banda terrorista llamó a *Diario16* para desmentir su autoría. Se abrió paso la posibilidad de que fuera obra de algún grupo de extrema derecha.

El periódico tituló a toda página un rotundo «No pasarán. Ni el GRAPO ni el fascismo moverán la línea independiente de este diario». La pluma de Miguel Ángel Aguilar, entonces director, se advierte en el título del editorial: «Se van a enterar».

Diario16, al igual que *Historia16*, periódico y revista mensual respectivamente, son el resultado de los beneficios obtenidos a partir de 1974 por la hermana mayor, *Cambio16*. Ambas publicaciones siguieron la estela profesional e ideológica de la revista.



Portada y página interior de Diario16 del 27 de junio de 1977, que muestran la fachada del edificio Rotopress, sede de los talleres y redacción del periódico, gravemente dañada; y los cristales destrozados de la fachada de la redacción del diario, que alcanzaron la mesa de edición, donde se sentaban el subdirector, el redactor jefe y los diseñadores.

El mensual de historia tuvo una espectacular salida al mercado: el 1 de mayo de 1976 se distribuyeron 100.000 ejemplares que se agotaron en pocos días, por lo que hubo que hacer una segunda tirada de 50.000 ejemplares. *Diario16* salió unos meses más tarde. El 18 de octubre de ese año apareció con un titular exclusivo: «El rey anulará el castigo de Franco a los vascos». La tirada inicial fue de 100.000 ejemplares.

Los nuevos medios antifranquistas, entre ellos *El País*, caminaban por la senda que conduciría a la libertad y la democracia. Todo lo contrario que los medios dependientes o adictos al régimen. Como escribía Seara en su censurado artículo «En el umbral del cambio», si caminamos «por la vía del inmovilismo, la nostalgia y la intolerancia autoritaria, solo podemos abocar a la catástrofe. Evitemos una nueva por la vía democrática. El año 1975 puede ser decisivo».

La pizca de humor, tan presente en el «estilo Cambio», frente a una persecución como la que mostró el Gobierno y sus voceros, la añadió, una vez más, la gran Carmen Rico-Godoy. En el número 173 escribió este párrafo en



Juan Ballesta dedicó su página semanal al terrorismo al recordar la revista el XX aniversario de la muerte de Franco.

su columna semanal: «El Ministerio de Información and Turismo dio un magnífico ejemplo hace semanas cerrando *Cambio16* por un periodo de tres semanas, permitiendo así a los trabajadores de tan escandalosa revista pasar veintiún días flagelándose con fruición en sus respectivas casas, en playas de las costas nacionales y/o extranjeras e incluso aprendiendo a deletrear “democracia” en Portugal».

Aprendimos la lección. Y, entre muchos, logramos la democracia para este país.

IV

La trastienda



Éramos ovejas negras

Toda tienda tiene una trastienda. Una cautela advertida y reflexiva en el proceder o en el gobierno de las cosas, como lo define la Academia (segunda acepción). Reflejar lo que sucede de puertas adentro. De eso van estas páginas finales.

En el número 67, poco más de un año después de su nacimiento, la revista dedicaba su portada a la mujer que «salió a la calle». Un feminismo incipiente estaba detrás. La presencia de mujeres en los medios informativos y la influencia que tuvieron es destacable, a pesar de que eran pocas, desde la perspectiva actual, muy pocas. Pero eran fuertes, potentes, inteligentes y audaces. *Cambio16* tuvo algunas de las mejores.

Una de ellas, Bárbara Chaplin. No solo fue la esposa de Salas. Fue también desde el número cero la responsable del archivo y documentación, áreas decisivas para hacer un periodismo riguroso en unos tiempos en los que no había Wikipedia, ni internet, ni redes sociales, ni inteligencia artificial. Un apoyo imprescindible durante décadas para Salas.

Carmen Rico-Godoy, «Carmenchu», llegó viajada al semanario. Había pasado y estudiado por Washington y París, siguiendo la estela de su madre periodista, Josefina Carabias. Nativel Preciado, colaboradora de *Cambio16* en sus primerísimos años, y gran amiga y confidente suya, ha escrito que Carmenchu creció «en un ambiente feminista, ilustrado y cosmopolita en el que se educó desde niña».

En la capital francesa, Carmenchu conoció a Salas. Y a Bárbara, «una muchacha bonita, joven y canadiense», escribiría años más tarde. «Después de varios días rompiendo puertas, destrozando vajillas... la cabezonería aragonesa y la tenacidad propia de los anglosajones de Quebec se aliaron para formar lo que es hoy una de las parejas más sólidas en el ámbito de la OTAN». El cariñoso recuerdo de Rico-Godoy no puede estar exento de su particular sentido del humor.

◀ *El rey Juan Carlos baila sobre los rascacielos de Nueva York al estilo Fred Astaire. Así lo vieron en 1976 los ilustradores Enrique Ortega y Dodot, para disgusto del presidente Arias Navarro, en la primera caricatura que se hacía de un jefe de Estado español desde la Segunda República.*

Señala la periodista y escritora Preciado que Rico-Godoy desarrolló la totalidad de su brillante carrera periodística en *Cambio16*. En los comienzos, metida «en una gran cocina prehistórica, donde servidora llevaba la administración y suscripciones», recuerda Rico-Godoy en «Ciudadanos Salas», un perfil maravilloso de aquellos años que encontrarán en las siguientes páginas. Terminó siendo una de las más brillantes columnistas de entonces. No solo de *Cambio*.

Lo fue, como señala Preciado, «por su fino sentido del humor, mordaz, áspero y tierno al mismo tiempo. En medio de la sordidez y el desgarrar siempre se le escapaba la risa. Tenía un don excepcional para huir de la solemnidad y la tragedia a través de la ironía». El éxito de muchos de sus libros, *Cómo ser mujer y no morir en el intento* o *Cuernos de mujer*, provocó que recibiera numerosas invitaciones para dar doctrina feminista y teorizar sobre las relaciones hombre-mujer. Culta, con sentido del humor y feminista. Un fichaje perfecto para la naciente y rompedora publicación.

Más tarde llegó otra mujer de «rompe y rasga» a la redacción. Juby Bustamante, santanderina, también hija de periodista y, cómo no, amiga de Nativel Preciado. De ella destaca su «criterio, talento y mucho carácter. Sincera, directa, valiente, nunca se arrugó ni tuvo miedo [le cerraron su *Diario Madrid*] y estaba orgullosa de ser periodista».

En lo profesional, apunta Preciado, Juby «presumía de ser implacable con la verdad». Como buena periodista, «sabía guardar secretos y respetar la palabra dada, contrastar las fuentes de información, preparar las entrevistas con esmero y estar a salvo de la incontinencia, la frivolidad o la desfachatez con la que otros colegas trataban la información». Durante los años que pasó en *Cambio16* y *Diario16* «Juby fue muy feliz».

En ese ambiente donde el humor se extendía como el aceite, ilustradores y viñetistas salpicaron las páginas de la revista con sus imaginativos trabajos. Como recuerda la propia Carmenchu: «Siempre estuvo en el ánimo de los 16 que la publicación tuviera y diera grandes dosis de humor». En todas las partes de la revista, textos, títulos, lardillos, ilustraciones...

Este era el ambiente que se respiraba en la «trastienda». Así lo veía Rico-Godoy: «En la redacción reinaba un clima de vacile y de juerga permanente, quizá porque la mayoría éramos ovejas negras, piedras de aluvión, descontentos vocacionales y protestones profesionales». Y aunque se trataba de trabajar mucho y ganar poco, «jamás debíamos perder el sentido del humor, la risa y las ganas de hacer gansadas constantes».

Una caricatura amable, hecha por dos de los ilustradores de la redacción, pudo costar la vida a la revista: el rey Juan Carlos, disfrazado de Fred Astaire, baila sobre los rascacielos de Nueva York. El 14 de junio de 1976, seis meses después de ser nombrado jefe de Estado, el monarca hacía su primer viaje oficial al exterior: Estados Unidos. En el Capitolio habló ante los congresistas sobre sus planes para el futuro de España. La caricatura acompañaba a una amplia información del viaje del monarca.

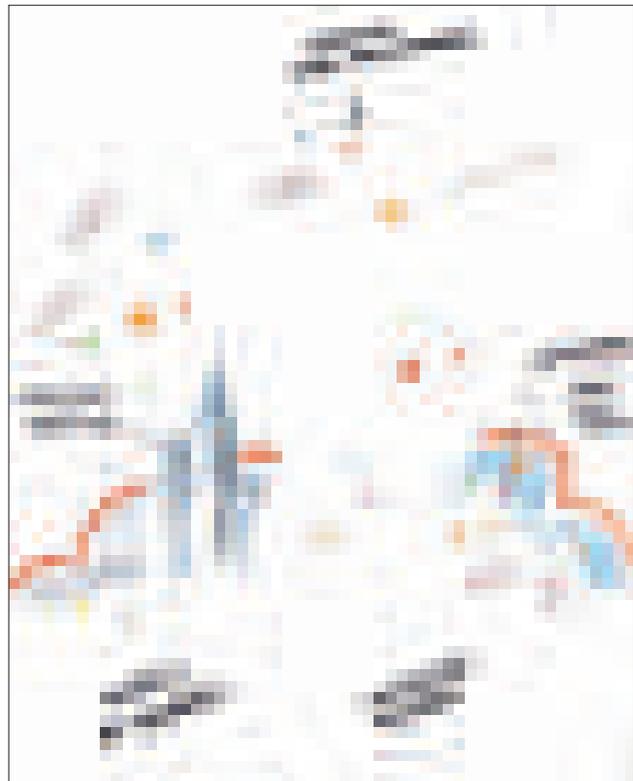
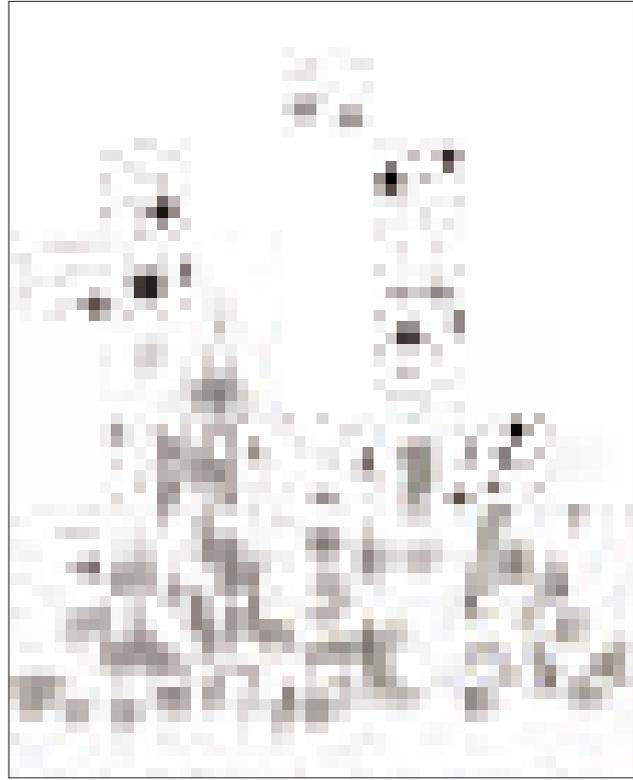
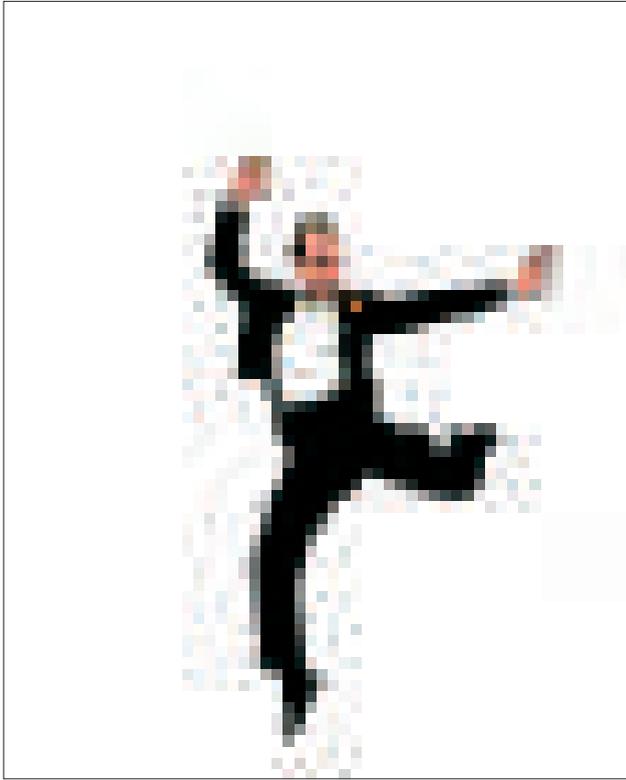


La directora de cine Pilar Miró (derecha) y la redactora de Cambio16 Juby Bustamante siguen la huelga convocada por los actores el 4 de febrero de 1975, que duró ocho días y en la que participaron unas dos mil personas.

Al presidente del Gobierno Arias Navarro le irritó mucho el dibujo del rey y algo menos, aunque también, el tono de la información. Quiso clausurar definitivamente la revista. Era la primera vez que se publicaba en España una caricatura del jefe de Estado desde la República. La intervención del secretario de Estado Henry Kissinger y los editoriales del influyente *The Washington Post* evitaron la tragedia.

La caricatura tiene su particular trastienda. La realizaron dos de los ilustradores de la revista, Enrique Ortega y Joaquín «Dodot» Rodríguez Gran, que hacían «gansadas» como pegarse grandes mostachos. La hicieron por partes: Ortega dibujó al rey y Dodot el *skyline* neoyorquino. En un detallado estudio que realizó el profesor de la Facultad de Comunicación Audiovisual de la UCM, Francisco García Ramos, Ortega explica el proceso de creación: «Se trabajó por camisas, capa a capa, partiendo de una ilustración base, el rey, en color, y superponiendo sobre ella la camisa con el fondo de rascacielos en blanco y negro; sobre esta capa se colocó la camisa con los elementos decorativos en color en forma de nubes y estrellas».

Hubo un fallo. A los ejemplares distribuidos en Madrid les faltaba el color rojo, por lo que la cara del rey aparecía en verde y la bandera de los Estados Unidos en azul y verde. El también profesor Díaz Dorronsoro, de la Universidad de Navarra, reprodujo en la contraportada de su libro sobre *Cambio16* el dibujo erróneo, aunque su estudio sobre la revista, además de pionero, es excelente.



La ilustración del rey Juan Carlos bailando se trabajó por camisas, capa a capa, partiendo de la ilustración base del rey en color.

Los ilustradores de la revista, Joaquín «Dodot» Rodríguez Gran y Enrique Ortega, autores de la caricatura del rey bailando en Nueva York.



Ese ambiente festivo, pero profesional, hizo que la redacción fuera un grupo compacto que trabajaba con un propósito común: compartir el objetivo del fundador, que no era otro que luchar con la palabra y la buena información contra la dictadura.

Pero tampoco hay que confundir aquella redacción con un pequeño circo. Cuando se pasó de ser una pequeña familia en pequeño pisito madrileño (García de Paredes 54), a más de treinta profesionales en la nueva redacción (López de Hoyos 6), Ricardo Utrilla le hizo caso a la Academia. En 1975 redactó una serie de «conclusiones» para el buen gobierno de los jóvenes redactores que se adentraban en el «nuevo periodismo» que estaba naciendo en la revista.

En tres escuetos folios recordaba lo evidente: «Informar consiste en proporcionar todos los datos posibles sobre un hecho. Y un hecho es solo aquello que se puede demostrar. La opinión personal del periodista no es un hecho informativo, por lo que debe tener presente en cada momento que se debe limitar a su papel de observador e intérprete neutral. Como dice un brasileño, un periodista nunca aplaude; ni abucea». Y termina con dos citas hoy sorprendentes: de Lenin y de Mao. Dice el líder chino: «El que escucha a las dos partes, se iluminará; el que solo escucha a una permanecerá en las tinieblas».

Los lectores entendieron ese nuevo lenguaje, ese moderno estilo de contar noticias. Crecían y crecían. Y cuando las cosas se ponían feas y llovían insultos, amenazas y bombas, reaccionaban con docenas de cartas de apoyo.

Tras el cierre de tres semanas, que comenzó a cumplirse el 9 de marzo de 1975, una de las cartas que más emocionó a la redacción fue la que llegó de la cárcel de Carabanchel, firmada por 35 reclusos: «Los presos políticos



Román Orozco, Ricardo Utrilla y Juan Tomás de Salas (de izquierda a derecha) en los talleres de Diario16.

firmantes, que valoran altamente esa revista, consideramos conveniente enviarles 630 pesetas, es decir, el importe de los seis números –tres semanas– que recibimos e invitar a que los demás lo hagan. *Cambio16* no debe desaparecer. Es más necesario que nunca». Firman, entre otros: Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius, Eduardo Saborido, Fernando Soto, Enrique Lillo, Carlos Álvarez, Francisco Romero Marín, Juan Marco Muñoz Zapico...

Esa solidaridad se vio reflejada también en los más importantes medios del exterior. Desde *The New York Times*, que publicó la noticia en primera página, afirmando que era «la principal revista política española»; a *Le Monde*, que destacaba su riqueza informativa; *The Financial Times*; o la italiana *L'Espresso*, que tradujo los artículos que provocaron la suspensión. *Newsweek* llegó a calificar a Salas como «editor extraordinario» y «eminencia del periodismo español» (15 de marzo de 1976). La mayoría de la prensa nacional, con más o menos firmeza, condenó el cierre y las bombas.

Este reconocimiento de los lectores y de la prensa más influyente del mundo hicieron que los trabajadores, administrativos y periodistas se sintieran orgullosos de pertenecer a una empresa que defendía las libertades, no se rendía y peleaba semana tras semana por la democracia.

Como escribió Carmenchu de su viejo amigo Juan Tomás de Salas, en estilo zumbón, «el sujeto nació en 1938, mientras los españoles se mataban unos a otros». Moriría prematuramente a los 62 años de edad.

El gran escritor mexicano y Premio Cervantes, Carlos Fuentes, escribió un sentido obituario publicado en su país que tituló «Periodista ejemplar». Ejemplar en la transición política española, añade: «Armado de coraje, cultura

y tozudez aragonesa, sintió en 1971 que había llegado el momento de ponerle el cascabel de la prensa al gato» de la dictadura. Fundó *Cambio16* y la convirtió «en poco menos que un milagro».

Una palabra, milagro, que siempre estuvo en el pensamiento de Salas cuando vio crecer de manera espectacular a su hijo más querido: *Cambio16*. «No habría, sin él, periodismo moderno y democrático en España», remacha el Premio Cervantes. Punto y final.

Ciudadano Salas

Carmen Rico-Godoy

(Cambio16, n.º Extra «1971-1981: 10 años que cambiaron España», 30 de noviembre de 1981)



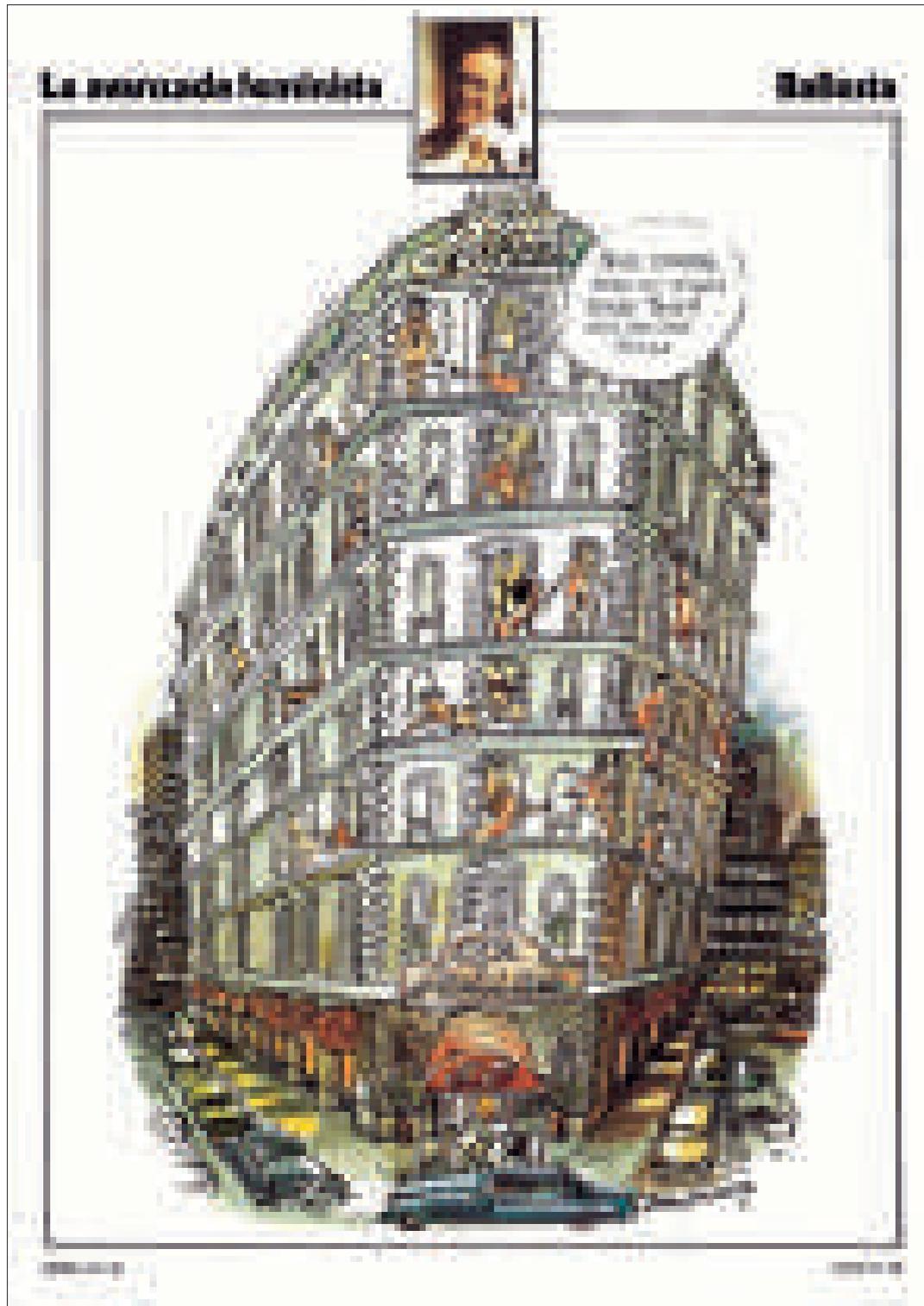


Ilustración de Juan Ballesta para el extra del décimo aniversario de Cambio16, publicado el 30 de noviembre de 1981.

EXPOSICIÓN

ORGANIZA

Asociación de Periodistas Europeos
Fundación Diario Madrid
Secretaría de Estado de Memoria Democrática

COMISARIO

Román Orozco

COORDINADOR

Juan de Oñate

AGRADECIMIENTOS

El comisario quiere expresar su agradecimiento a Nativel Preciado, Alicia Hernández, Pilar Muñoz, Mari Luz Miranda, Diana Abad Román, Bárbara Chaplin, Copigraphic (Manzanares) y a todos los autores de las fotografías de *Diario16* aquí reproducidas.

BIBLIOGRAFÍA

16 años de fotoperiodismo, Madrid, Diario16 y Lunweg, 1993

José María Díaz Dorronsoro, *Cambio16. Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española, en el 40 aniversario de su fundación*, Madrid, Saber y Comunicación, 2012

Ignacio Fontes y Manuel Ángel Clemente, *El Parlamento de papel. Las revistas españolas en la Transición democrática*, dos tomos, Madrid, Asociación de la Prensa de Madrid, 2004.

Juan Andrés García Martín, *Cambio16 y la Transición española. Una voz autorizada*, Madrid, Instituto de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos, 2016.

Gonzalo San Segundo, *El Cambio16 de España. Los protagonistas de la Transición*, Córdoba, Almuzara, 2017.

DOCUMENTACIÓN

Colección de *Cambio16* donada por Bárbara Chaplin a la Fundación Diario Madrid

Archivos personales de Román Orozco e Ignacio Fontes
ABC, El Alcázar, Arriba, Diario16, El País y Por Favor

CATÁLOGO

EDITA

Asociación de Periodistas Europeos
Fundación Diario Madrid
Secretaría de Estado de Memoria Democrática

COORDINA

Juan de Oñate

TEXTOS INTRODUCTORIOS

Román Orozco

SELECCIÓN DE PORTADAS Y TEXTOS

Román Orozco con Ignacio Fontes

COLABORACIÓN ESPECIAL

Ignacio Fontes

COLABORADORES

Luis Rubio (fotografía) y Enrique Ortega (ilustración)

DISEÑO Y PRODUCCIÓN EDITORIAL

Exilio Gráfico

IMPRESIÓN

Gracel

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, Fundación Diario Madrid y Secretaría de Estado de Memoria Democrática, 2025

© de los textos: sus autores

© de las imágenes: sus autores

Imagen de cubierta: Dibujo de Guillén publicado en la contraportada de la revista *Por Favor*, marzo de 1975

Imagen de contracubierta: Enrique Ortega y Dodot, *El rey Juan Carlos baila sobre los rascacielos de Nueva York*, 1976

Imagen de colofón: Ilustración de Dodot en homenaje a Román Orozco, 1976

ISBN: 978-84-09-74068-0

Depósito legal: M-14625-2025



Este catálogo se imprimió
en Madrid en junio de 2025

ISBN 978-84-09-74068-0



9 788409 740680

